

**El pensamiento educativo y pedagógico de Julio César García Valencia.
Biografía Intelectual**

**Juan Guillermo García Álvarez.
María Consuelo García Álvarez.**

**Universidad la Gran Colombia
Maestría en Educación
Bogotá D.C.
2017**

El pensamiento educativo y pedagógico de Julio César García Valencia.

Biografía Intelectual

Juan Guillermo García Álvarez

María Consuelo García Álvarez

Tesis presentada para optar al Título de Magister en Educación

Director: José Luis Jiménez Hurtado

Universidad La Gran Colombia

Maestría en Educación

Bogotá D.C.

2017

Nota de aceptación

Observaciones

Firma Director Trabajo de Grado

Firma del presidente jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Bogotá, D.C., noviembre de 2017

Dedicatoria

Al maestro de maestros Julio César García Valencia, infinitas gracias.

A quienes fueron testigo de su vida y actividad educativa. Asimilaron y compartieron lo aprendido, dejando esculpida la huella del maestro que grabada en sus almas les sirvió para el porvenir.

A nuestros padres Hernán y Cecilia (QEPD), por ser la raíz de lo que somos hoy, el pilar fundamental en todo lo que hacemos: una vida dedicada a la Juventud a través de la cátedra de vida, por su incondicional apoyo sostenido a través del tiempo; para ellos estas líneas.

A todos nuestros sobrinos quienes heredarán este legado para que en la posteridad continúen desarrollando esta misión intelectual.

Agradecimientos

Gracias a la Universidad la Gran Colombia, Facultad de Posgrados por la dirección de Académica de la Maestría, por haber creado este espacio de actualización y mejoramiento de la calidad de sus docentes.

Agradecemos el acompañamiento acertado del Dr. José Luis Jiménez y a quienes nos dieron sus testimonios para conocer más de cerca el pensamiento intelectual del magister Julio César García Valencia.

Gracias a nuestros hermanos, Martha, Gloria, Beatriz, Fernando y Patricia, esas personas tan importantes en nuestra vida que siempre estuvieron listas para brindarnos su apoyo.

FACULTAD Y/O PROGRAMA Maestría en Educación**RAE Resumen Analítico en Investigación****1. TÍTULO** (en mayúscula fija)

EL PENSAMIENTO EDUCATIVO Y PEDAGÓGICO DE JCGV. BIOGRAFÍA INTELLECTUAL

2. TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:

Magister en Educación

3. AUTOR (ES)

García Álvarez, Juan Guillermo
García Álvarez, María Consuelo

4. DIRECTOR, ASESOR, CODIRECTOR O TUTOR

Dr. José Luis Jiménez Hurtado

5. LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

Pensamiento Socio-crítico y Construcción Solidaria del Conocimiento

6. PALABRAS CLAVE O DESCRIPTORES (mínimo 5)

Biografía Intelectual, Instrucción, Educación, Formación, Inclusión,
Julio César García Valencia, Proyecto Civilizador

MATERIAL ANEXO:**7. RESUMEN** (en español)

Esta Biografía de Julio César García Valencia (JCGV), vista a través de su trabajo intelectual consignado en sus documentos periodísticos y monográficos, responde al interrogante acerca de ¿Cómo logró, a través de su ideología y visión, integrar un modelo de posicionamiento y mejoramiento de la educación y las condiciones de vida de la población Colombiana, pasando de ser excluyente para una mayoría obrera y campesina, hacia un paradigma de educación incluyente que ha persistido a través del tiempo. A partir del conocimiento histórico de la situación: socio política, económica y educativa del país en los primeros 50 años del siglo XX, a la luz de una metodología nueva en la manera de ver la biografía tradicional, plasmada por François Dosse y otros autores, se retomó la vida de JCGV bajo el enfoque de Biografía Intelectual. El resultado permitió vislumbrar cómo su formación en el ambiente de comienzos del siglo XX, su desempeño académico y laboral lo llevaron a una serie de hallazgos luego de haber recorrido y conocido la época en la cual vivió y así establecer un efecto de seguridad frente su modelo de vida que, al releerla se acerca a la huella dejada por él en la historia.

Tabla de Contenido

	Pág.
Agradecimientos	v
Tabla de Contenido.....	7
Lista de tablas	10
Lista de Figuras.....	11
Introducción	13
1. Planteamiento del problema.....	17
1.1 Antecedentes	17
1.2 Metodología	18
1.2.1. Fase preparatoria.	18
1.2.2 Fase descriptiva y Organización de la Información.	20
1.2.3 Fase explicativa.	22
1.3 El Problema.....	27
1.4 Objetivo General	28
1.5 Objetivos Específicos.....	28
2. Marco Teórico.....	29
2.1 Marco Metodológico	29
2.1.1 François Dosse. Biografía Intelectual.....	29
2.1.2 Historia Conceptual de Reihart Koselleck.	31
2.1.3 Historia de las ideas de Arthur Oncken Lovejoy.....	32
2.2 ¿Quién fue Julio César García Valencia?.....	36
2.3 Contexto Histórico en el cual vivió Julio César García. Colombia 1900 - 1950.....	41
2.3.1. La Política: Dicotomía Federalista - Centralista / Liberal - Conservador.	43
2.3.2. La Economía: el café, la industria y la infraestructura.	45

2.3.3. La Población: Rural y Urbana.	47
2.3.4. Lo religioso: La Iglesia Católica.	47
2.3.5. Lo social; Movimientos Obreros, Sindicatos.	48
2.3.6. La violencia.	51
2.4 La Educación en Colombia vivida por Julio César García	53
2.4.1. La educación en el período 1900 a 1930.	53
2.4.2. La instrucción primaria. Escuelas rurales y urbanas.	57
2.4.3. La Instrucción Secundaria: Clásica y técnica. Escuelas normales.	58
2.4.4. Instrucción Comercial e Industrial.	58
2.4.5. Instrucción Profesional.	59
2.4.6. Entidades de apoyo.	60
2.4.7. La Misión Alemana y el fracaso de la Reforma Instruccionista.	60
2.4.8. La Escuela Activa en Colombia.	61
2.5 La educación en el período de 1930 a 1945	64
3. Génesis del pensamiento.	68
3.1 Mirada a la influencia familiar recibida por JCGV	69
3.1.1 Su ancestro paisa (Antioqueño).	70
3.1.2 Influencia Militar.	70
3.1.3 Influencia desde lo político.	71
3.1.4. Influencia religiosa.	72
3.2 Los procesos educativos y la educación recibida en un momento histórico	74
3.2.1 Impacto de sus profesores.	76
3.2.2 Su generación.	79
4. Perfil Intelectual.	85
4.1 Julio César García frente a los temas pedagógicos, educativos, laborales y profesionales a través del periodismo	87
4.2 El Promotor y defensor de la Educación de la clase trabajadora	96

EL PENSAMIENTO EDUCATIVO Y PEDAGÓGICO DE JCGV. BIOGRAFÍA INTELECTUAL	9
4.3 Conocedor de los temas Universitarios	99
5. Su proyecto civilizador	106
5.1 Educación desde los diferentes cargos	106
5.2 Apoyo a la educación desde la Instrucción (Docencia)	107
5.3 Administrador de Educación desde la Academia.....	108
5.4 Apoyo a la Educación desde el Gobierno	109
Conclusiones.....	115
Bibliografía	121
Anexos	125

Lista de tablas

	Pág.
Tabla 1. Contexto Histórico - Línea de Tiempo.	18
Tabla 2. Cronología JCGV	19
Tabla 3. Fuentes secundarias. Publicaciones y escritos cortos sobre JCGV	20
Tabla 4. Principales disposiciones en materia educativa 1900/1930	62
Tabla 5. Presidentes liberales 1930/1957.....	81
Tabla 6. Artículos publicados en el diario Colombia 1931	103
Tabla 7. Artículos publicados en el diario Colombia 1932	104

Lista de Figuras

	Pág.
Figura 1. Evolucion de la historia de las mentalidades Dosse	34
Figura 2. Línea de tiempo educación-ejercicio profesional.....	37
Figura 3. Trayectoria profesional de JCGV	40
Figura 4. Diagrama del proceso político en Colombia 1900/1950	42
Figura 5. Cartilla utilizada para estudio	101
Figura 6. Educación, proyecto de vida de JCGV	106
Figura 7. Desarrollo intelectual de JCGV - grupo centenarista y su aporte a la educación.....	111

Lista de Anexos

	Pág.
Anexo 1. Ficha levantamiento Información	125
Anexo 2. Listado de Referencias de las Publicaciones de Julio César García existentes en la Biblioteca Luis Ángel Arango de Bogotá.....	126
Anexo 3. Entrevista al Doctor José Galat N	135

Introducción

En la historia de la educación, Julio César García Valencia (1894-1959), (En adelante JCGV) merece ocupar un lugar importante, no solo como Fundador de la Universidad la Gran Colombia, primera Universidad nocturna en Latinoamérica, fundada para la clase trabajadora, sino por su obra resultado de un proceso, en el cual contribuyó a la preparación académica de un grupo de personas en el país que carecía de los medios y recursos para lograr escalar en la pirámide del conocimiento. Según sus ideas, la educación en horarios diferentes a las jornadas laborales permitía mejorar las condiciones de vida.

La investigación, “El Pensamiento Educativo de Julio César García Valencia (JCVG). Biografía intelectual”, aborda a un maestro, que dedicó todo su tiempo a mejorar las condiciones de vida de la población a través de la educación, que motivando a los padres para que sus hijos se prepararan y culturizaran; a los educadores a amar su profesión; a los niños a ver que en el conocimiento estaba el futuro; a los jóvenes a prepararse no solo para el trabajo sino para el mejoramiento de sus condiciones de vida a través de la profesionalización; a la mujer a conocer y obtener un espacio de reconocimiento no solo como madre sino como intelectual en el mundo laboral; a la sociedad desafiando las condiciones socio-políticas y económicas que le permitieron llegar a fundar la primera Universidad nocturna para las clases populares. Sus escritos, el escenario actual, ofrecen una lectura de su pensamiento hacia un proyecto de inclusión en la educación desde su trayectoria política, periodística y educativa en la búsqueda de una propuesta que responde a la necesidad de una educación comprometida con las clases trabajadoras.

Su pensamiento desde el punto de vista educativo se plasma en una serie de consignas inéditas que repetía constantemente en su discurso y en sus clases; al referirse a la educación de los hijos, el concepto de crecimiento unido al de la naturaleza marcaba su tendencia hacia la evolución y el desarrollo: (Vásquez, 2015, oct. 12)

- “Es preciso sembrar árboles en el presente si queremos que las promociones futuras recojan la herencia de un bosque”;
- “Preparar a los alumnos para la profesión de hombres”;
- “Es la ley de la vida que para crecer hay que nacer pequeños”;
- “Si queremos llegar a ser grandes, debemos empezar por cultivar la semilla para que ésta crezca, se haga árbol y sus ramas sirvan de nido a las aves del cielo”.

A los maestros, complemento de la educación, una de sus mayores preocupaciones los motivó siempre para que continuaran actualizándose y perpetuaran su labor educativa como padres, a ellos se referiría con frases como: (García V. , 1927)

- “Pensar en lo que nos une para que podamos presentar un frente único en el esfuerzo por resolver los problemas nacionales”;
- “No se den al niño pensamientos hechos, sino que se les enseñe a pensar”;
- “La formación de los maestros, Alpha y Omega de todo progreso educativo, sin los cuales todo otro esfuerzo será vano”;
- “Contra el prejuicio tan arraigado de que el magisterio no es solo una labor ingrata, sino por el contrario la más grata de todas, así nos resulte ardua”.

Y una de sus apuestas fue la mujer como eje fundamental en la sociedad repitiendo con frecuencia (García V. , 1927)

- “La mujer, primera y mejor de las maestras, pues así, como alimenta con sangre de sus venas el fruto de sus entrañas, le nutre el alma con sabia de su propio espíritu”.

Su proyecto histórico se visibiliza ante el mundo con la Universidad la Gran Colombia. La presenta diciendo: “Es la obra de unos abanderados del ideal, que se embarcaron en dos leños y construyeron su navío en alta mar”; siendo hoy día modelo aplicado a nivel mundial, permitiendo que la clase trabajadora pueda acceder a la educación nocturna, que en su discurso la certifica con la frase: “La Universidad la Gran Colombia es una de esas obras de las cuales puede decirse: ”El dedo de Dios está aquí” (García Valencia, 1958 p.140) y plasma en su escudo el principio fundamental de su existencia: “Nunca mientras vivamos, dejaremos de ser estudiantes y buscaremos desolados la verdad que nos hará libres”. (García Valencia J. C., 1951, pág. 140)

Se descubre como un pedagogo, hombre de formación ética con principios Cristianos que mostró a través de sus postulados tales como: (Vásquez, 2015, oct. 12)

- “Es más importante entender que saber”;
- “La disciplina es materia imprescindible de todo plan de estudios”;
- “La madurez del juicio es más necesaria que la extensión de los conocimientos para pensar bien y obrar rectamente”;
- “La educación es lo que nos queda después de haber olvidado lo que nos enseñaron, esto es lo que constituye la verdadera cultura”;
- “En los programas deben prevalecer los principios sobre los hechos, lo formativo sobre lo meramente informativo, el sentido común sobre el maremagno de la enciclopedia”;
- “No importa tanto saber muchas cosas, cuando pensar bien y obrar rectamente”;

- “Las aulas así sean las de la universidad, cumplen solamente y es el que deben cumplir un plan de preparación integral para la vida y para la eternidad”;
- “La cultura a través de los tiempos se ha transformado”.

Estos principios que aplicó en su cátedra de vida influenciaron, además los procesos pedagógicos que se desarrollaban en su momento dentro de la Escuela Activa, aportando un carácter paternal y de esperanza para la población excluida de los procesos educativos.

Todos estos insumos y elementos que se conocen por tradición desde el ámbito familiar, como lo expresa su hijo Julio César García Vásquez y en el medio educativo en la Universidad la Gran Colombia a través de personajes que compartieron su cotidianidad, llevan hoy a buscar la génesis de su pensamiento en ese momento histórico y en el entorno social y político que influyó su actuar desde sus ideas consignadas por sus escritos especialmente desde el periodismo en el diario El Colombiano (1920 - 1930), y Colombia (1931 - 1932) de la ciudad de Medellín.

1. Planteamiento del problema

1.1 Antecedentes

Para reconstruir los antecedentes de la “Biografía Intelectual de JCGV (1894-1959) y conocer su pensamiento se asumió la Investigación Documental como fase inicial del Proyecto de Investigación con miras a definir el problema de investigación. El Equipo retomó la perspectiva de Consuelo Hoyos Botero quien muestra que es un proceso a través del cual los textos, se ponen en contexto y se ubican en su momento histórico, generando diferentes temáticas de estudio (2000).

Los aspectos epistemológicos de esta fase inicial del diseño metodológico permitieron establecer la relación entre los investigadores y los textos a estudiar, esto es, los escritos de fuente primaria (obras hagiógrafas) y secundaria (Estudios sobre el autor) de la obra educativa de Julio César García Valencia (1894 - 1959).

Al indagar acerca del objeto de estudio (Pensamiento Educativo en la Obra de JCGV) a través de los documentos recopilados sobre el tema, se logró delimitar el corpus documental en un espacio temporal y físico.

La investigación documental partió de la fase preparatoria que orientó el cómo del estudio y cuál es el objeto de la investigación, es decir, da la orientación sobre el sentido teórico y procedimiento del estudio en cuanto a los objetivos, temas y secuencia a seguir (Hoyos, 2000).

Por otra parte, la fase descriptiva basada en un trabajo de campo direccionado a la búsqueda de las fuentes y los estudios que se han realizado sobre el objeto investigado, los referentes de la

disciplina y la temática abordada sin perder de vista el contexto temporal y espacial, determinado por diferentes autores que han asumido con anterioridad el tema (Hoyos, 2000).

Finalmente, la fase explicativa permite la interpretación por núcleos temáticos ampliando así el panorama del estudio y trascendiendo desde lo descriptivo hacia la construcción de nuevas teorías (Hoyos, 2000).

1.2 Metodología

La historia cronológica que se desarrolla en un tiempo y un espacio determinado permite descubrir una historia de conceptos e ideas que registran el significado de las actuaciones y dan sentido a otras lecturas de los hechos y las acciones, basados en el estudio de los discursos del autor mediante el análisis del significado permite escribir la historia de su pensamiento o biografía intelectual.

1.2.1. Fase preparatoria.

Con el fin de ordenar y clasificar la información de las fuentes, se elaboró una Línea del Tiempo Documental en la cual, se contextualizó la vida y obra del autor, con el fin de clasificar posteriormente sus obras y los estudios realizados en torno a él.

Tabla 1. Contexto Histórico - Línea de Tiempo.

Año	Edad	Hechos Biográficos			Historia Colombia		
		Periodismo	Política	Educación	Gobiernos	Presidentes	Hechos

Nota: Reconstrucción histórica sobre la vida y obra de Julio César García Valencia, elaborado por Juan Guillermo García Álvarez y María Consuelo García Álvarez (2016).

Tabla 2. Cronología JCGV

The table is a Gantt-style timeline chart for JCGV, spanning from 1950 to 2010. The chart is organized into a grid with columns for years and rows for different categories. The top row is color-coded by decade: 1950s (blue), 1960s (red), 1970s (blue), 1980s (green), 1990s (red), and 2000s (blue). The chart shows various activities, with a large green block in the 1960s and a large yellow block in the 1980s. A vertical dashed yellow line is at 1970. A vertical double-headed arrow is at 1985. The bottom row is labeled 'Etapas' and has colored segments: blue (1950-1960), orange (1960-1970), purple (1970-1980), yellow (1980-1990), and brown (1990-2010).

Fuente: autores

1.2.2 Fase descriptiva y Organización de la Información.

En la búsqueda fuentes y estudios realizados sobre JCGV, se encontraron diferentes textos que realizaban reconstrucciones históricas, propuestas biográficas, semblanzas del autor, entre otros, bajo la tipología textual de artículos, capítulos de libro y libros (Tabla 3).

Tabla 3. Fuentes secundarias. Publicaciones y escritos cortos sobre JCGV

Nombre del Autor	Relación con JCGV	Filiación Institucional	Título de la publicación	Fuente. O Fecha	Síntesis de la publicación
Jorge Ospina Londoño	Historiador		Historia Ideología y Política	Capítulo XXXI	Biografía
Horacio Bejarano Díaz	Colega	Ministerio de Educación Nacional	Semblanzas y Discursos	1962	Semblanza
Julián Pérez Medina	Posiblemente alumno	Universidad de Antioquia.	Puntos de Vista JCGV	s.f.	Biográfico – Cómo era en la cátedra
José Hurtado García	Ninguna		Un profesor de Tiempo completo	Abril 10 de 1950	Elogio al profesor
Iván Cadavid Orozco	Columnista Periódico	El Colombiano	Valiosos servicios de la UGC a la ciudad	Mayo de 1954	Elogios a la universidad y JCGV
Jesús María Arias	Amigo y Colega	UGC	JCG en su sepelio	Junio 1959	Descriptivo y biográfico
Juan Rodríguez Garavito	Columnista Periódico	El Colombiano	Una visita a la Universidad La Gran Colombia	Enero 6 de 1959	Elogios a la Universidad y a JCGV después de una visita
Emilio Robledo	Ex - Rector Universidad de Antioquia	El Colombiano	Del Ex - rector al ex - rector. Elogio a JCGV	1959	Elogio
Jaime García Parra	Estudiante y Ministro de Justicia	UGC	Un maestro	Junio 1959	Semblanza
Alfonso Mora Naranjo, Emilio Robledo y Mario Franco Ruiz	Colegas Min Educación/ Universidad de Antioquia y UGC	Historiador Historiador/Rector UGC	JCG Humanista y Maestro	Junio 1959	Biografía
Miguel Eljaick	Alumno	Universidad de Antioquia	Despedida al Maestro	Junio 1959	JCGV el hombre y el maestro
Samuel Barrientos Restrepo	Amigo y Colega	Academia Antioqueña de Historia	JCG	1960	Biografía

Tabla 3. Continuación					
Nombre del Autor	Relación con JCGV	Filiación Institucional	Título de la publicación	Fuente. O Fecha	Síntesis de la publicación
Miguel Ángel Álvarez	Alumno	UGC	Discurso: Ofrenda Florar en su tumba	Octubre 12 1960	Biográfico
Jorge Vélez García	Ex Rector UGC	UGC	Carta al rector Jorge Cardoso Isaza	Oct 13 de 1969	La calidad de los plenarios
Nicolás Gaviria E.	Historiador Amigo y colega	Academia Antioqueña de Historia con motivo de los 60 años de la Academia de Historia	Biografía presentada el 14 de junio de 1974 en el 7° Congreso Nacional de Historia	1974	Biografía
Martha García de Sáenz	Docente UGC Nieta	UGC	JCGV en la conmemoración del 20° aniversario de su muerte	1979	Biografía
Víctor Carvajal Ortega	Colega y Plenario	UGC	En los 90 años del Natalicio de JCGV en Fredonia, Antioquia	7 de agosto de 1984	Discurso
Mario Franco Ruiz	Rector	UGC	Homenaje a JCGV a en la Academia Antioqueña de Historia	En los 90 años del natalicio. Agosto de 1984	Remembranza
Ana Teresa García Vásquez y Martha Cecilia García	Hija y Nieta	UGC Periódico Nueva Civilización	Al Cumplir 33 años de labores, la UGC rinde homenaje a su fundador	Mayo de 1984	Biográfico
Martha Cecilia García de Sáenz	Nieta	Docente UGC	Las Grandes obras llevan un sello con Sangre	1984	Discurso en el SENA de Medellín. 25° aniversario de su muerte.
Martha Cecilia García de Sáenz	Nieta	Liceo Julio César de la UGC	JCGV Maestro de Juventudes	23 de mayo de 1987	Reflexión acerca de JCGV.
Academia Antioqueña de Historia		Academia Colombiana de Historia	500 años de Antioquia en los 85 años de la Academia Antioqueña de Historia	1989	JCGV
Christian Ferrer Lis	Estudiante	UGC	El ideal pedagógico de JCGV, Arquitecto de Hombres Nuevos	2009	Presentado al Comité Evaluador del Encuentro Gran Colombiano de Pedagogía
Juan Guillermo García Álvarez	Nieto	Licio Julio César García UGC	Aniversario de Fundación del Liceo Julio César García	2001	Biografía
Juan Guillermo García Álvarez	Nieto	UGC	Obra de Teatro vida de JCGV	Diciembre 11/2009	Biográfico

Tabla 3. Continuación

Nombre del Autor	Relación con JCGV	Filiación Institucional	Título de la publicación	Fuente. O Fecha	Síntesis de la publicación
Kenneth Kincaid	Historiador/ ninguna relación	Purdue University	Comentarios acerca del libro de JCG por M G de Sáenz.	Febrero 2011	El modelo educativo de JCGV debería aplicarse en Estado Unidos y en otras partes del mundo
Martha Cecilia García Álvarez	Nieta	UGC	Carta al abuelo	Abril 24 de 2011	Carta a JCGV como recuerda a su abuelo: cómo ve en el futuro a la universidad y que significa la UGC para la sociedad

Descripción de escritos cortos sobre la vida y obra de Julio César García Valencia, elaborado por Juan Guillermo García Álvarez y María Consuelo García Álvarez (2016).

1.2.3 Fase explicativa.

Para la interpretación por núcleos temáticos de los estudios realizados entorno a JCGV, se procedió a establecer las tendencias planteadas en las reconstrucciones históricas, las propuestas biográficas y las semblanzas del autor:

El Trabajo de Grado “*Julio César García Valencia y su participación en la educación nocturna en Colombia. Desarrollo histórico y reglamentación*” (García de Sáenz, 2009), desarrollado en el marco de la Especialización en Pedagogía y Docencia Universitaria con la Asociación Colombiana de Universidades – ASCUN, presentó una investigación de carácter histórico en la que reconstruye la instauración de la Educación Nocturna en la historia de Colombia, a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX y el papel que juega JCGV en ese proceso. La investigación fue publicada por la Universidad la Gran Colombia.

El Trabajo de Grado “*La Universidad La Gran Colombia, su fundador, los escenarios y personajes que aportaron en la década de 1950*” (Ferrer Lis, 2012), desarrollado en el marco de

la Licenciatura en Ciencias Sociales en la Universidad La Gran Colombia, desarrolló el tema del Carisma fundacional de la Universidad a partir del pensamiento educativo de JCGV. La investigación recibió la calificación de meritoria.

Los libros “*Acercamiento a la vida y obra de Julio César García*” (2011) y “*Julio Cesar García hombre de retos y perspectivas*” (2016), publicados por la Universidad la Gran Colombia, presentan aspectos relacionados con la biografía, resaltando la vida de JCGV como un proyecto a seguir, en sus facetas como Filósofo, Periodista, Administrador, Maestro y Político y se han tomado como texto de clase en la cátedra “Grancolombianidad” que se desarrolla en el primer semestre de todos los programas de la Universidad la Gran Colombia.

El libro “*Biografía del Doctor Julio César García*” (1994) de Hernán Alejandro Olano García incursionó en el tema biográfico, publicando una compilación de las fechas, escritos, diplomas y condecoraciones, con relato de hechos familiares vividos a través de sus hijos, y transcribió las cartas y escritos de JCGV.

Por otra parte, Benito Mantilla Pineda y Ernesto Montoya Castaño, amigos personales de JCGV, en su paso por la Universidad de Antioquia, publicaron en el libro “*Crónicas universitarias de la Universidad de Antioquia*”, dos artículos: “In memoria” (1959) y “*La figura grata del doctor Julio César García*” (1959). Estos dos escritos corresponden a los discursos pronunciados en el Cementerio San Pedro de Medellín, donde los autores expresaron su profundo sentimiento, con motivo del fallecimiento de su amigo.

El escritor y novelista Alfonso Mejía Robledo en su libro “*Vidas y Empresas de Antioquia*”, dedica un espacio a la biografía de JCGV resaltando su dedicación al servicio de la juventud

especialmente al desarrollo intelectual. Además, especifica que es autor de varios libros entre los cuales destaca la “Historia de la Instrucción Pública en Antioquia, prolongado por don Marco Fidel Suárez” pág. 399, también resalta que fue director de Instrucción Pública en Antioquia, Presidente de la Academia Antioqueña de la Historia y profesor, vicerrector y rector de la Universidad de Antioquia (1952).

En el libro “*Forjadores de Antioquia en el siglo XX*” escrito por Guillermo García Piedrahita dedicó un capítulo a la biografía de su progenitor titulado: Recordando a mi Padre (1999); el libro fue escrito con motivo del cambio de siglo y en él incluyó unos recuerdos de su padre que aporta a las biografías sobre JCGV. El texto plasmado en este capítulo está fundamentado en el discurso pronunciado en la Asamblea de la Academia Antioqueña de la Historia con motivo del centenario del natalicio de su padre, celebrado en 1994.

Igualmente, Antonio García Piedrahita presenta un manuscrito denominado “*Datos para una Biografía de Julio César García*” en el cual caracterizó la familia García a través del ejemplo del padre y abuelo; destaca la personalidad y trascendencia en el núcleo familiar y aporta una serie de fechas y datos importantes para el desarrollo de la línea de tiempo de la biografía histórica, este escrito fue presentado en la conferencia ante la Academia de la Historia para el cambio de siglo (2000).

Otro hijo, Julio César García Vásquez escribió para el periódico “*Nueva Civilización*” (1994), de la Universidad la Gran Colombia, el artículo “En el centenario del natalicio del Fundador, hoy la Gran Colombia llega a la madurez académica y administrativa” en el cual recuerda lo que fue la juventud, la vida familiar y profesional de su Padre.

Existe además una entrevista a Horacio Gómez Aristizábal (2015) uno de los primeros graduados de la Facultad de Derecho en la cual se hace referencia a JCGV y a su obra como la realizada, con motivo de sus 30 años de vida profesional. En su escrito hace un reconocimiento a JCGV y a la Universidad La Gran Colombia en agradecimiento por su formación como abogado. Reconoce expresamente las dificultades en los primeros años de fundación de la Universidad.

También el Exministro de Justicia, Jaime García Parra (1959), egresado UGC se refiere a su profesor en el funeral (1959), haciendo referencia a la manera como JCGV lo recibió en su oficina y después de una breve entrevista lo aceptó como alumno, sin preguntarle su nombre después de que fuera expulsado de la Universidad Javeriana.

Se conocen, además dos audiovisuales en los cuales se presenta la vida y obra de Julio César García; el primero realizado por Ana Teresa García y Martha Cecilia García presentado en 1984. El segundo se encuentra en la página web de la Universidad la Gran Colombia mediante el link “conoce al fundador”, el guion de esta presentación fue realizado por sus nietos Juan Guillermo y María Consuelo García Álvarez en 2009.

El diario El Colombiano de Medellín publicó en la columna “La Rúbrica de Jota” 1959, el artículo, “Julio César García, el humanista, el maestro”. Y en varias oportunidades el historiador Samuel Barrientos Restrepo publicó escritos sobre Julio César García como: “Biografía a los 20 años de su muerte” (1979), y más adelante, en el Suplemento Literario, con motivo de los 25 años de su muerte, publica su biografía (1984).

Una vez realizada la caracterización mediante el manejo de fichas (Anexo 1) de sus escritos como fuente primaria, conformados por aproximadamente sesenta y cinco Títulos que están referenciados en la Biblioteca Luis Ángel Arango (Anexo 2), más de quinientos Artículos

Periodísticos en los diarios El Colombiano durante 10 años y Colombia de Medellín, en dos años, las actas y oficios redactados para la Asamblea de Antioquia, la Secretaría y el Ministerio de Educación, en los cuales se destacaron los temas educativos. Sumado a esta información, su hijo Julio César García Vásquez es poseedor de varios escritos inéditos que se encuentran bajo su custodia.

Como tema complementario cabe destacar las fuentes secundarias en las que se encuentran las que fueron realizadas como investigación de tesis de pregrado y maestría realizadas por Martha García y Cristian Ferrer acerca de la Universidad nocturna y la Universidad la Gran Colombia, sumado a los diferentes escritos biográficos realizados por Alfonso Mejía Robledo (1952), Horacio Bejarano (1962), Juan Guillermo García (2001 y 2016) y las cronologías que han sido realizadas por Hernán Olano y Julio César García Vásquez (1994).

También es importante destacar dentro de los testimonios que durante años se han tenido de personajes como Jaime García Parra, Benito Mantilla Pineda y Ernesto Montoya Castaño, amigos próximos a la familia García y a la Universidad la Gran Colombia.

Una de las fuentes testimoniales como legado fiel de lo dejado en sus hijos Guillermo García Piedrahita, y Julio César García Vásquez quienes son depositarios de los libros, los artículos y los manuscritos del motivo de esta investigación.

Una vez localizadas las fuentes, ponderadas las ideas en cuanto a tendencias se observa en el análisis de los hechos y en el discurso propio que se vislumbra a través de sus escritos, se complementan como un tejido formado por diferentes sucesos históricos del momento que se cruzan y al correlacionarlos metodológicamente, muestran una nueva propuesta de biografía que se diferencia de las muchas biografías memorables que se han escrito de JCGV, la cual se

fundamenta en el discurso de las nuevas tendencias una “Nueva Historia”, donde autores como Dosse con la “Biografía Intelectual”, Lovejoy con la “Historia de las Ideas” y Reinhart Koselleck con la “Historia de los Conceptos”, entre otros.

1.3 El Problema

Al ser JCGV un intelectual, protagonista de una historia que dejó huella en el campo de la educación, es importante ahondar sobre la génesis y desarrollo de sus ideas, mostrar una nueva aproximación sobre el origen y trayectoria intelectual que lo llevó a posicionarse como pionero de la educación universitaria nocturna e inclusiva para todos los sectores de la población, especialmente para la mujer, la clase trabajadora, los militares y los discapacitados como ciegos y sordomudos, explorando así, más allá de la narrativa que se encuentra en las obras que sobre él se han escrito hasta el momento. Su vida amerita realizar un estudio desde su contexto intelectual, histórico, sociocultural y situacional, mediante un análisis interno de su pensamiento plasmado en su obra histórica literaria y educativa a través de sus escritos periodísticos.

En general, se conoce a JCGV en sus distintas facetas, pero la reflexión sobre estos aspectos, lo ubica en un panorama intelectual en el cual se desarrolló activamente; esto, relacionado con sus raíces familiares, su formación académica vista desde su infancia hasta su madurez, su relación con la política y la sociedad a través de los grupos de interés científico, político e institucional que frecuentó, forjando sus convicciones ideológicas.

A través de su obra intelectual consignada en sus documentos periodísticos (informativos) y monográficos (formativos), escritos y publicados durante el período de 1920 a 1930, surge un interrogante acerca de ¿Cómo logró JCGV, a través de su ideología y su visión, integrar un modelo de posicionamiento y mejoramiento de la educación y las condiciones de vida de la

población, pasando de ser un privilegio exclusivo para unos pocos y excluyente para una mayoría obrera y campesina, hacia un paradigma de educación incluyente que ha persistido a través del tiempo?

1.4 Objetivo General

Describir a partir del inventario documental y testimonial, la esencia y el estilo que hace al maestro JCGV un educador de pensamiento vanguardista y de visión futurista del maestro y la educación como vehículo de progreso para el país.

1.5 Objetivos Específicos

1. Recopilar las fuentes documentales hagiográficas de JCGV en el período de 1920 a 1950 que permitan ir descubriendo el perfil del maestro y visionario de la educación.
2. Realizar la lectura del contexto histórico para la comprensión del hecho educativo de Colombia entre los años 1900 a 1950, período en el que intervino JCGV con sus aportes e iniciativas desde la perspectiva cristiana, humanística e inclusiva.
3. Mostrar que la obra de JCGV supone algo más que un simple legado en educación, dando lugar a la formulación de un cambio no solo en la educación sino en la sociedad.
4. Conocer los aspectos de su intelecto que trascendieron en la cultura, la educación y la sociedad, que permiten hablar hoy de un hombre que innovó y transformó los aspectos relevantes de la educación tanto colombiana como hispanoamericana y que continúan vigentes.

2. Marco Teórico

2.1 Marco Metodológico

En la presente investigación se tomó como marco metodológico la Historia Intelectual donde el concepto mismo de “Intelectual” se puede definir desde varios puntos de vista como lo es la Biografía; mientras que en la de historia de las ideas de Lovejo se determina un postulado y un procedimiento referido al análisis y al estudio de las ideas en general, haciendo un recorrido histórico y reconociendo la influencia del pensamiento de antiguos con modernos y la vigencia de esos pensamientos en el interés común de la sociedad; y por otra parte, Koselleck trabaja la historia de los conceptos básicamente. A continuación, un pequeño esbozo de cada uno.

2.1.1 François Dosse. Biografía Intelectual.

Dosse, profesor e historiador francés, nació en 1950 en París, es un reconocido estudioso del medio intelectual de finales del siglo XX y el presente, dándole el título de Especialista en Historia Intelectual. Como miembro del Centro de Historia y Cultura de Sociedades Contemporáneas de la Universidad de Versalles, fue investigador en el Instituto de Historia del Tiempo Presente del Centro Nacional de Investigación Científica y profesor del Instituto de Estudios Políticos de París. Fundador de la revista *Spaces Temps*, colaborador *O Olho da História*, revista de historia contemporánea, miembro del Consejo Asesor de *L’Espill*, de la Universidad de Valencia, España, y miembro del Consejo Científico de Historia, de la Universidad Iberoamericana de México. Su producción académica comenzó en 1983, al publicar su tesis doctoral “Escuela de los Annales”, enfoque que lo ha llevado a pertenecer a la generación 4G (Cuarta Generación). Otro de sus libros “La historia en migajas”, publicada en

1987 determinó el concepto desmigajamiento de la historia (Fondo de Cultura Económica, 2013).

Sus escritos son una reflexión sobre las ideas y su desarrollo en la Historia dentro de la corriente denominada Historia Intelectual. En este aspecto cabe destacar su obra "La marcha de las ideas. Historia de los intelectuales, historia intelectual", publicada en 2003, en la cual el autor explora la historia intelectual como espacio de investigación, mediante el análisis del personaje y su obra en el contexto en el cual se ha desarrollado, interrogándose sobre la evolución de las ideas y formulando preguntas al pasado en función de clarificar el presente (Pereira, A., 2008).

La "biografía intelectual", resultado de la llamada cuarta generación de historiadores, se designa a la corriente de los Annales donde sus antecedentes se remontan a la tradición historiográfica francesa del siglo XIX, inclusive ya se aplicaba en épocas anteriores.

Por otra parte, la "historiografía" se constituyó como disciplina científica en el siglo XIX, prestando una especial atención a la historia política y diplomática. Hacia la década de los 30, surgió en Europa una gran variedad de manifestaciones culturales a través de pensadores, escritores y artistas de distintas tendencias, dando origen a la corriente historiográfica de los Annales, en un contexto filosófico, político y cultural.

El concepto de "Historia Intelectual" de François Dosse, habla de otra práctica historiográfica en la cual "su valor radica, justamente, en la exposición que hace de los conceptos y las pautas metodológicas que los historiadores han utilizado para comprender al intelectual, su entorno y sus ideas". En esta investigación el concepto se relaciona con el momento histórico. "Cuando se habla de intelectual se habla de una noción amplia, polisémica y polifónica, que

cambia con las mutaciones sociales de cada época”. Se basa en la construcción. Es una construcción, “al lado de la historia de los intelectuales también se ha desarrollado una historia propiamente intelectual” (Bedoya, 2012).

Dosse (2006), concluye que cuando se habla de intelectual se habla de una noción amplia, polisémica y polifónica, que cambia con las mutaciones sociales de cada época. La historia de los intelectuales no puede limitarse a una definición a priori de lo que debería ser el intelectual según una definición normativa.

2.1.2 Historia Conceptual de Reinhart Koselleck.

El autor establece que la tarea histórica consiste en “Formación de Conceptos”, su empleo y sus cambios se realizan de forma sincrónica y diacrónica. Entre sus trabajos se puede destacar una compilación de ensayos ocupados con la historia conceptual, la historia de los discursos y la historia de las metáforas. Lamentablemente según Javier Blanco, la historia conceptual “se dice y se practica de diferentes maneras” (Blanco , 2012) .

El trabajo de Koselleck nace en el siglo XVIII y se enfoca más en los cambios lingüísticos: “Los conceptos no son sistemas cerrados, sino que transforman experiencias en vivencias”. El hombre se relaciona con el mundo a través del lenguaje y de esta manera también transmite su conocimiento por medio de conceptos, “el concepto es imprescindible” (Dosse, F., 2007b).

(Koselleck, 1923), fue uno de los más importantes historiadores alemanes del siglo XX. Estudió historia, filosofía, sociología y derecho público. Llegó a plasmar en su gigantesco diccionario conceptos históricos fundamentales. Sus escritos sobre conceptos recorren la historia del mundo europeo moderno mediante las historias de los conceptos de «revolución»,

«formación», utopía», «crisis», «ilustración» o «emancipación» para una cultura porque conecta y sintetiza significados de manera compleja” (Blanco , 2012).

2.1.3 Historia de las ideas de Arthur Oncken Lovejoy

Lovejoy, fue un filósofo e historiador intelectual estadounidense, fundador del campo conocido con el nombre de “Historia de las Ideas” (Lovejoy, 1940). Este campo, nace como una manera de conocer, comprender y analizar el pensamiento específico de los hombres y las mujeres que a lo largo del tiempo se dieron a conocer y las razones por las cuales pasaron y penetraron en el presente. Muchos personajes han pasado la barrera del tiempo gracias a que han dejado para el mundo una gran huella con su pensamiento, y en muchas ocasiones han contribuido de alguna manera a la transformación en pro del mejoramiento de la vida en diferentes campos.

La historia de las ideas es una rama de la historiografía que mira el avance del pensamiento o de las ideas a través del tiempo en la sociedad actual, es conocer de dónde vienen las ideas y que rodeaba a los personajes: su época, lo que vivían y un poco lo que sentían; aspectos que podrán dar una luz para comprender “su naturaleza, afinidades, su lógica interna y su funcionamiento” (Lovejoy, (1940).

La razón de historia de las ideas es: “en la medida en que se pueden conocer los pensamientos que tuvieron amplia vigencia entre los hombres, sobre cuestiones de interés humano común” (Lovejoy, (1940); para él, los hombres y mujeres de épocas anteriores que dejaron su legado, tuvieron su máxima expresión desarrollando algunos una propuesta, la cual se basó en su experiencia de vida tanto laboral como personal que no era común y hacían la diferencia frente a sus contemporáneos, se podría decir que era “revolucionaria”; fueron unos

“visionarios” que se arriesgaron, para poder marcar con su sello personal un cambio que permanece en el tiempo y que son los lectores los que “dan vida” a todo aquello que de alguna manera vieron como una enseñanza y son ellos quienes por medio del estudio de los personajes (su vida y su obra) tienen “empatía” para que de esta manera se pueda captar aquello que el autor quería manifestar en su legado.

Por lo tanto, este tipo de estudio debe tener “una actitud abierta y alerta a la acción de los procesos intelectuales” (Levejoy, (1940). Lo anterior para no caer en sentidos vagos y de poca profundidad; el historiógrafo debe estar atento para poder captar con la mayor claridad y sensibilidad los aspectos estrictos, profundos y lógicos que llevan al conocimiento; ya que las ideas propiamente dichas tienen su lógica natural, que es la que obliga a seguir y orientar en este análisis para poder seguir aportando desde la propia experiencia a las futuras generaciones.

En 1929, Marc Bloch y Lucien Febvre, con un pequeño grupo de historiadores radicales, plantearon una nueva línea historiográfica al fundar en Estrasburgo la revista “Annales de Historia Económica y Social”, direccionando la corriente historiográfica, dando un nuevo significado a la tarea del historiador, así como a la forma de escribir la historia y en sus contenidos y objetos de estudio.

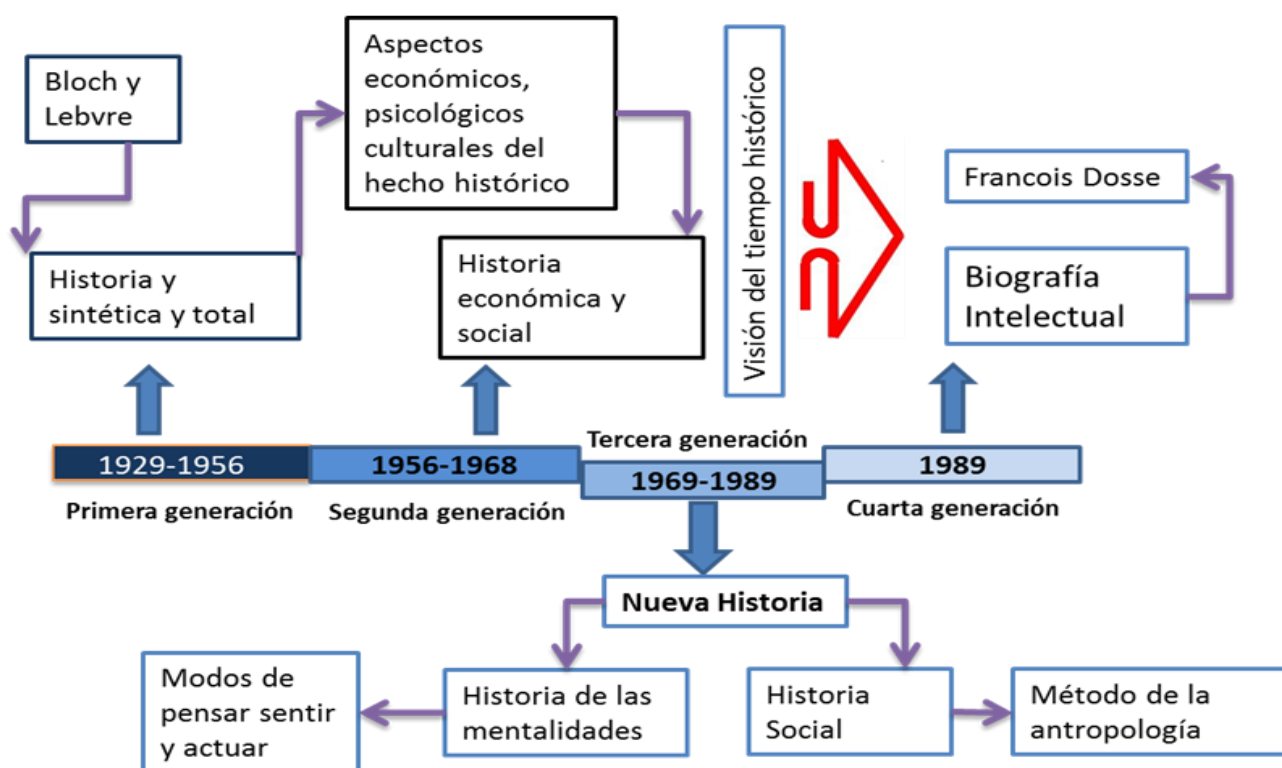
Como se observa en la Figura 1, Dosse en su libro “La Historia en migajas. De Annales a la Nueva Historia” (2006), pone de manifiesto el proceso y el recorrido en cuatro etapas o generaciones, evolucionando desde la Historia de las Mentalidades (primera y segunda generación) hasta la Biografía Intelectual (cuarta generación).

La orientación de Lucien Febvre está aún enmarcada por el humanismo clásico, con una percepción del hombre como individuo y reacciona contra lo que considera como un exceso de

cientificismo, de expulsión del hombre. El horizonte histórico de Lucien Febvre, el punto central de su investigación, resulta ser la psicología histórica. (Dosse, 2006, pág. 83).

2.1.4. Evolución de la historia de las mentalidades Dosse

Figura 1. Estructura el pensamiento en cuatro etapas desde la historia de las mentalidades hasta la biografía intelectual



Fuente: Juan Guillermo García Álvarez y María Consuelo García Álvarez. 2016

El concepto de “biografía” como género literario aparece desde el siglo XVII con el cual una tercera persona narra la vida de un personaje mediante la recopilación de datos desde su nacimiento, su familia, sus estudios, su profesión, sus obras destacadas, su personalidad en marcadas en una época, hasta aspectos relacionados con su muerte.

A pesar de que en todos los tiempos se ha hablado de “biografía”, el abordaje ha ido evolucionando desde el carácter puramente enunciativo y cargado de cronología hasta la mirada del hecho como acontecimiento, no como un simple vistazo al pasado sino como la observación reflexiva ve el objeto de estudio en blanco y negro.

En la entrevista realizada en 2010, a François Dosse: "La tarea del intelectual es menos espectacular, pero cada vez más importante", difundida a través de YouTube, Dosse amplía su posición cuando expresa:

El biógrafo no posee las claves de la explicación de un pensamiento o una época. Sin embargo, considero que sí está en condiciones de instalar un cierto número de hipótesis al respecto, siempre y cuando considere la biografía intelectual, al menos si se encuadra en lo que yo llamo “historia intelectual” como algo que no es ni puramente externalista ni puramente internalista. El biógrafo debe tener en cuenta la obra propiamente dicha, sumergirse en ella, y al mismo tiempo el momento, los medios de sociabilidad, los destinatarios, los modos de apropiación, los horizontes de la obra y del autor; no para establecer relaciones de causalidad entre estos elementos, sino para estudiar las conexiones, los agenciamientos que son esclarecedores y que permiten alcanzar una mejor percepción tanto de la singularidad de la obra como del sujeto en cuestión (Dosse, 2010).

Si la historia de los intelectuales se interesa en primer lugar en los protagonistas, presentando cronológicamente las influencias entre autores y escuelas, según François Dosse, "la historia intelectual tiene como objetivo informar sobre las obras, rutas, itinerarios, más allá de las fronteras disciplinarias" (Dosse, 2010).

En conclusión, se puede decir, que la biografía intelectual reconstruye y correlaciona una sucesión de hechos que van más allá de los hallazgos, en una serie de líneas textuales trazadas por el personaje, en ella, se resalta la huella dejada a través de su existencia en su vida, hecha

obra. Es el seguimiento a la trayectoria de su intelecto, donde el hilo conductor se reconstruye desde el punto de vista de su observador, a partir de la visión aportada por otros.

2.2 ¿Quién fue Julio César García Valencia?

En la historia de la educación en Colombia y Latinoamérica JCGV (1894-1959), merece ocupar un lugar importante, no solo como Fundador de la Universidad la Gran Colombia, primera Universidad nocturna en Latinoamérica, fundada para la clase trabajadora, sino destacar que su obra, no fue un hecho aislado, sino el resultado de un proceso, no solo de preparación académica, que implicó el progreso de un gran grupo de personas en el país que carecía de los medios y recursos para lograr escalar en la pirámide del conocimiento. Según sus ideas, la educación en horarios diferentes a las jornadas laborales permitía mejorar las condiciones de vida.

Su existencia se desarrolló en la cátedra como actividad principal, pero incursionando en la administración, la política, el periodismo y las Academias de Historia y de la Lengua. Contó con los medios propicios para preparar e influir en diferentes grupos sociales con su proyecto educativo y es así como al celebrar sus 35 años de labor docente expresa en su discurso:

Al cabo de treinta y cinco años consagrados a labores de cátedra y a la nobilísima tarea de plasmar juventudes, se me ha preguntado qué haría si me fuere dada la oportunidad de escoger una carrera distinta para volver a empezar la travesía de la vida. Sin vacilación he respondido que mi elección sería la misma, porque en el cultivo de las disciplinas históricas y literarias en el profesorado de la misma he visto cumplidas las aspiraciones de mi espíritu y he encontrado los mayores motivos de satisfacción. (García Valencia, 1953, pág. 1)

JCGV fue un hombre hecho para la educación, la historia y la literatura; se cuenta en el núcleo familiar, que después de vivir los hechos del 9 de abril, sobre las ruinas del centro de la ciudad, concretó su sueño, el que había visualizado desde su ejercicio profesional: fundar una Universidad Nocturna como escenario propicio para reconstruir la sociedad sobre el caos y el desconcierto en que se encontraba, teniendo como única herramienta la educación de la juventud trabajadora, la mujer y toda esa población excluida hasta el momento de la élite profesional del país.

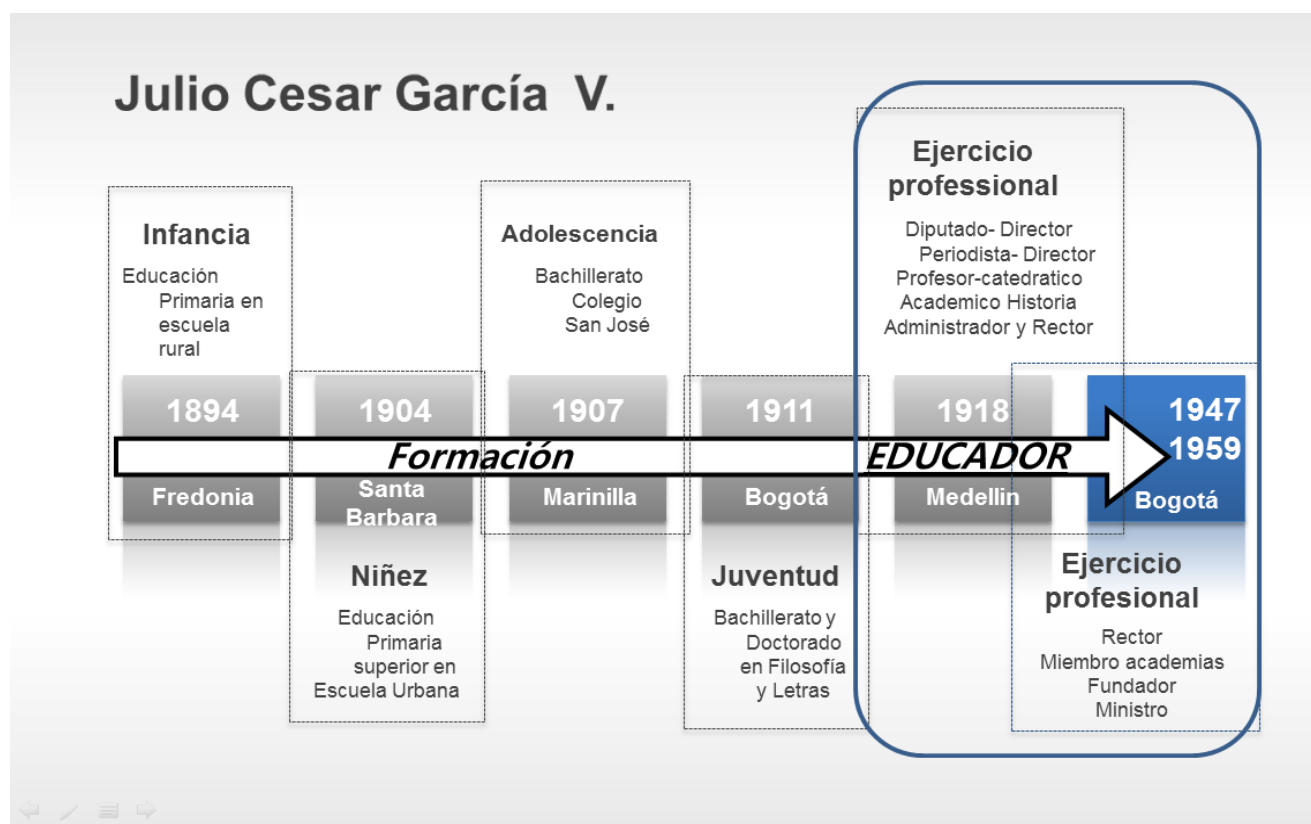
Su vida, vista desde la línea de tiempo, Figura 2, está perfectamente demarcada en dos partes: un primer período de formación (1894-1918) y un segundo período de ejercicio profesional (1918-1959), con una meta tal vez quijotesca: “Educación para todos” como vehículo para el desarrollo del país.

Su hijo Julio César habla sobre el tema en el video “Su vida escolar”, al comentar que su etapa de formación, fue percibida desde diferentes escenarios y pedagogías: su educación primaria iniciada en una escuela rural de Fredonia (Antioquia), su pueblo natal y complementada en la Escuela Municipal de Santa Bárbara; en 1906 continuó sus estudios en el Colegio San José de Marinilla y una vez culminada la primera parte de su educación secundaria, se le presentó la oportunidad de viajar becado a Bogotá en 1910, para terminar sus estudios de bachillerato en Filosofía y Letras y su Doctorado en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario (García Vásquez, 2016a).

Su tesis doctoral “Historia de la Instrucción Pública en Antioquia” elogiada por su director Don Marco Fidel Suárez, fue el fuerte pilar para el desarrollo de su ejercicio profesional,

La tesis de Julio César García está escrita con amor a la tierra donde nació y a los hombres que la han ilustrado; pero con espíritu imparcial y severo que prefiere a vagas apologías, la manifestación sencilla de la verdad. Julio César García revela en su tesis dotes de verdadero escritor, cultura, literatura bien cimentada y un noble y sincero anhelo de ser útil a la patria y la sociedad. Su tesis es una primicia que promete rica cosecha para el futuro. (García Valencia, 1962, pág. 12)

Figura 2. Línea de tiempo educación- ejercicio profesional



Representación del proceso de formación y ejercicio profesional de JCGV a través de su vida, diagramado por Juan Guillermo García Álvarez y María Consuelo García Álvarez (2016).

El conocimiento adquirido en el desarrollo de su tesis le permitió abrir todo un panorama en los campos de desempeño laboral, como Diputado en la Asamblea de Antioquia, elegido para tres períodos, (1919-1921; 1927-1928 y 1929-1930), Representante a la Cámara (1921-1922) y

Secretario de Instrucción Pública en Antioquia (1923) entre otros, esto le permitió participar en diferentes proyectos de ordenanzas y leyes relacionadas con el mejoramiento de la educación. En 1930, cuando asumió la Secretaria de Educación de Antioquia por dos años, tuvo la oportunidad de consolidar su faceta como educador, haciendo realidad su sueño de ayudar a la clase popular que no contaba con el tiempo ni los recursos para acceder a los estudios básicos, creando las escuelas nocturnas y dominicales, un programa de alfabetización para obreros, además, organizó las escuelas vespertinas para mujeres y empleadas del servicio doméstico e impulsó la escuela para contadores, siendo además un promotor de las cooperativas en su Departamento.

En su lenguaje de maestro y catedrático orientó las juventudes motivándolas para alcanzar a través de la educación un mejor modo de vida. El cumplió la misión de docente con empeño, encontrando en las aulas el espacio favorable para desarrollar la tarea de formar hombres de ciencia y cultura, con la responsabilidad de quien está construyendo la sociedad del futuro.

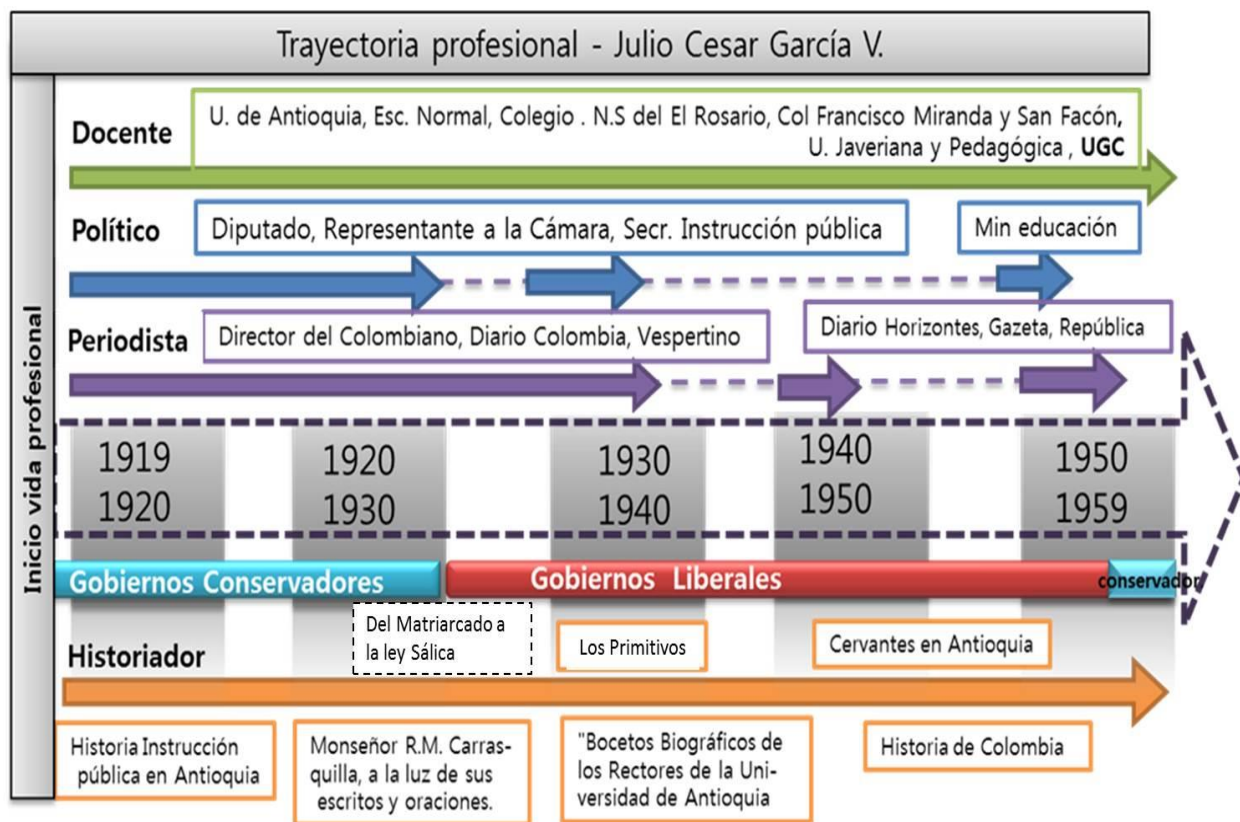
En la Figura 3, se puede observar la trayectoria laboral en la cual, su tarea periodística desarrollada principalmente en el diario El Colombiano, (1920-1930), periódico en el cual aprovechó siempre su página editorial para presentar una gran variedad de temas relacionados con la historia, la educación y la ética entre otros. Realizaba además llamamientos al gobierno y a la población sobre diferentes aspectos de actualidad, además de la apertura de espacios de reflexión en secciones semanales dedicadas a los profesores, a los trabajadores, a las damas y a los diferentes grupos sociales.

En su labor educativa, uno de sus más grandes aciertos, lo constituyó la formulación de la educación nocturna, al abrir sus puertas a la clase trabajadora, castigada socialmente, pues

únicamente estaba dedicada a la producción de bienes y servicios y no podía acceder al conocimiento de los distintos campos de saber y disciplinas.

Como resultado de sus excelentes escritos realizados gracias a su espíritu investigativo y sus conocimientos humanísticos, filosóficos y sociológicos, en los cuales sus extraordinarias ideas, expresaban sus claros y originales puntos de vista acompañados de un alto grado de creatividad a través de los libros, los artículos, los discursos, y las conferencias que lo llevaron a formar parte de las Academias Colombianas de la Lengua y de la Historia y en 1952 como Miembro de Número de la Real Academia Española de la Historia.

Figura 3. Trayectoria profesional de JCGV



Fuente: Elaborado por Juan Guillermo García Álvarez y María Consuelo García Álvarez (2016).

Si se fuera a definir la personalidad de JCGV, vislumbrada a través de sus familiares y amigos, se diría que era un hombre modesto, prudente, de gran voluntad y empeño, leal a sus principios y un gran amigo. El ser conocedor de la historia y la literatura lo hacía un gran conversador, aunque el mismo decía: “A mí me enseñaron a leer y escribir, pero no a hablar”. El gran “Maestro de juventudes”, falleció el 15 de Julio de 1959 en su oficina de la Universidad la Gran Colombia después de participar en su último Consejo Directivo.

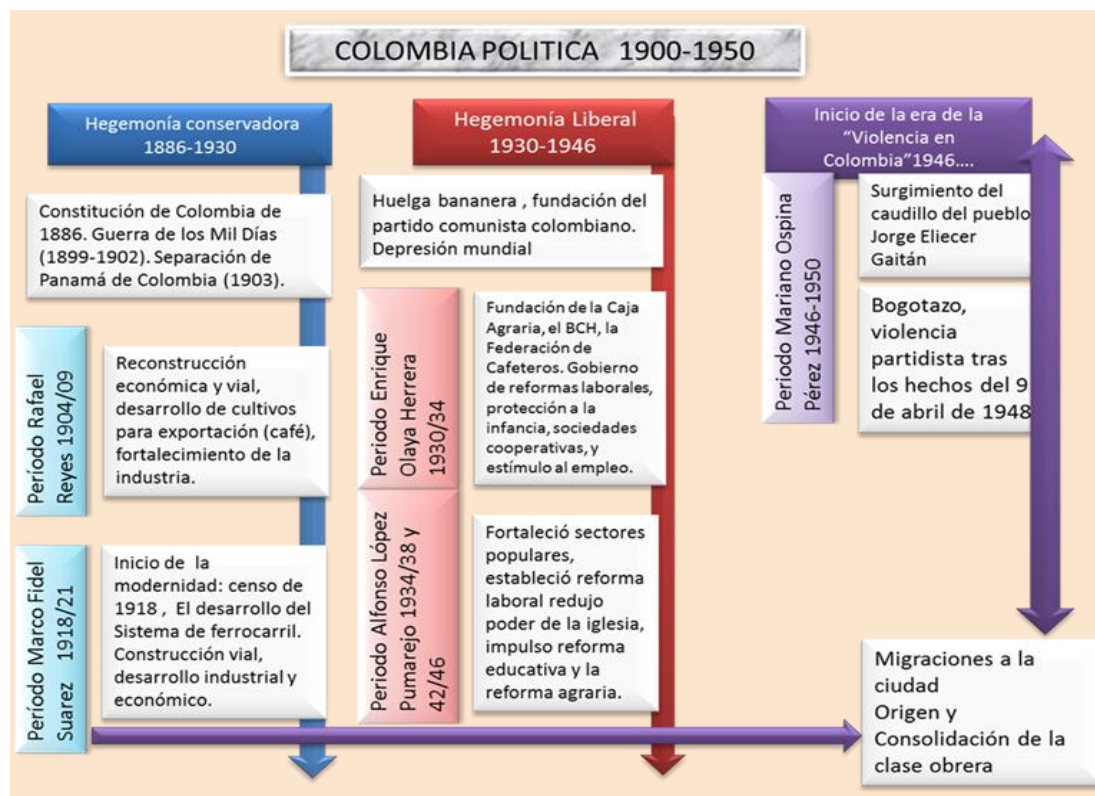
2.3 Contexto Histórico en el cual vivió Julio César García. Colombia 1900 - 1950

La historia de Colombia se observa claramente en la Figura 4, Colombia Política 1900-1950 donde se perfilan dos períodos: en primer lugar, la Hegemonía Conservadora y 1886-1930 en la cual se destaca la obra de reconstrucción económica del país a cargo del presidente Rafael Reyes mediante la construcción de vías, la explotación agrícola especialmente del café y el fortalecimiento de la industria, proceso seguido por Marco Fidel Suárez y en segundo lugar la Hegemonía Liberal (1930-1946) con las obras de Enrique Olaya Herrera y Alfonso López Pumarejo dedicadas a la organización social y económica del país especialmente en el campo laboral; se destaca además la reforma educativa.

Este periodo de 50 años termina con un fuerte ciclo de violencia partidista y bajo la presidencia de Mariano Ospina Pérez (1946-1950) se presentó el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán el 9 de abril de 1948, quien era denominado el “caudillo del pueblo”, hecho que trajo como consecuencia y la destrucción de Bogotá y otras ciudades, así como el desplazamiento de familias de diferentes zonas donde se generaron hechos violentos. Estos antecedentes determinaron para Colombia unos movimientos migratorios del campo a la ciudad generándose

la llamada clase obrera que requería una educación específica para sus nuevas actividades laborales.

Figura 4. Diagrama del proceso político en Colombia 1900/1950



Fuente: Juan Guillermo García Álvarez y María Consuelo García Álvarez (2016).

El historiador JCGV escribió entre otros, el texto “Curso Superior de Historia de Colombia”, de conformidad con los programas oficiales vigentes sobre la materia, para cuarto año de enseñanza media; en él plantea una visión del contexto histórico del país, por este motivo se tomó como fuente primaria para el desarrollo de este apartado destacando los periodos presidenciales y los hechos cronológicos que sucedieron en el país; el texto acompañado de la percepción de David Bushnell (1923-2010), historiador norteamericano que mostró a Colombia internacionalmente desde su libro “Colombia una nación a pesar de sí misma”. Y Marco

Palacios, escritor colombiano con el norteamericano Safford que presentan en su libro” Colombia país fragmentado. Sociedad dividida. Su historia” una versión internacional de la Colombia Cafetera de 1903 a 1946.

2.3.1. La Política: Dicotomía Federalista - Centralista / Liberal - Conservador.

Como versa en el preámbulo de la Constitución Política de Colombia de 1886:

En nombre de Dios, fuente suprema de toda autoridad, y con el fin de afianzar la unidad nacional, una de cuyas bases es el reconocimiento hecho por los partidos políticos de que la Religión Católica, Apostólica y Romana es la de la Nación, y que como tal, los poderes públicos la protegerán y harán que sea respetada como esencial elemento del orden social y para asegurar los bienes de la justicia, la libertad y la paz, el pueblo colombiano, en plebiscito nacional. (Congreso de Colombia, 1886, pág. 1)

Colombia al inicio del siglo XX, con nueva ruta política, bajo el gobierno de Rafael Núñez (1904-1909) en la cual se estableció un Gobierno Central y Unitario terminando con el sistema federalista con que se venía gobernándose el país, determinó como religión oficial a la católica, dividió el poder en las tres ramas que a la fecha vienen aun ejerciendo: la ejecutiva, la legislativa y la judicial y estableció el período presidencial de seis años, además de crear la división política del territorio en Departamentos. (García, V., 1946)

Otro factor importante en el inicio del nuevo siglo fue la llamada Guerra de los Mil Días (1899-1902), conflicto que enfrentó a miembros del partido Liberal en oposición al Gobierno conservador, básicamente en contra del cambio de Sistema Federal a Centralista establecido en la nueva Constitución. Un enfrentamiento entre Colombia y Panamá, en ese momento Departamento de Colombia tuvo como resultado el triunfo del Gobierno constituido pero la separación de Panamá en 1903. (García, V., 1946)

Tras la presidencia de Antonio Sanclemente (1898-1904) asumió su vicepresidente José Manuel Marroquín (1900-1904) quien afrontó la separación de Panamá, en 1904, año en el cual Rafael Reyes, obtuvo poder para gobernar 10 años, aunque solo estuvo cinco años debido a su actitud de dictador que generó un movimiento bipartidista de oposición que lo obligó a dejar el poder. Otros hechos importantes para el gobierno nacional en materia de política exterior acontecieron durante el mandato de Alfonso López Pumarejo (1934-1938), de una parte, las negociaciones del tratado de paz con Perú y de otra, las relaciones con Estados Unidos. (García, V., 1946)

En cuanto a las relaciones con Perú, el gobierno logró, luego de casi dos años de mantener diálogos y hacer un debate en el Congreso, la aprobación del tratado firmado en la “Conferencia Colombo-Peruana” de Río de Janeiro (1933), este hecho se cumplió a pesar de que el conservatismo había puesto multitud de trabas.

Respecto a Estados Unidos, el presidente López Pumarejo (1934-1938) fortaleció la relación con este país, a través del presidente Franklin Delano Roosevelt, con quien mantuvo una amistad personal y con quien coincidiría en los aspectos generales de su política intervencionista puesta en marcha para luchar contra los efectos de la Gran Depresión en Estados Unidos (New Deal). (García Valencia J. C., 1946)

Durante la Segunda Guerra Mundial el presidente Eduardo Santos (1934-1938) logró mantener el país en una posición neutral, aunque mostró amistad hacia los aliados. En su mandato estableció que el descanso dominical debía ser remunerado y fundó el Instituto de Crédito Territorial para facilitar la construcción de vivienda rural, el Instituto de Fomento

Industrial Municipal y el Fondo Nacional de Ganadería, con el ánimo de evitar mayores desplazamientos de campesinos a las ciudades. (García, V., 1946)

Entre las obras de gobierno de Mariano Ospina Pérez (1946-1950) vale mencionar la creación de la Flota Mercante Grancolombiana, el Instituto de Seguros Sociales y Telecom, en 1947. Durante su mandato aumentó la llamada época de la violencia en Colombia entre liberales y conservadores y el 9 de abril de 1948 se produjo el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán. Ospina fue objeto de duras críticas por parte del liberalismo, cuya representación parlamentaria intentó adelantarle un juicio político en el Congreso (García, 1946). Al enterarse, Ospina decidió cerrar el Congreso (1949) y tomó medidas autoritarias que inauguraron una década de dictadura civil y militar. También es conocido porque el 2 de junio de 1948, por medio del decreto 1839, prohibió la venta de chicha, que era la bebida del pueblo, argumentando que embrutecía a las masas.

En 1949, después de la muerte de Jorge Eliecer Gaitán (1948), en medio de un clima de violencia generalizada, Laureano Gómez fue elegido como sucesor de Mariano Ospina. Más tarde Ospina y Gómez se convirtieron en enemigos políticos, produciendo una división interna dentro del Partido Conservador Colombiano (García Valencia J. C., 1946).

2.3.2. La Economía: el café, la industria y la infraestructura.

Estos factores hicieron que el país presentara una fuerte crisis económica afectada por las pérdidas en el comercio, la parálisis en la agricultura y la ganadería; los efectos de la guerra se vieron reflejados también en el deterioro de las obras de infraestructura, y los fuertes problemas de salubridad que se presentaron especialmente por la contaminación en los recursos hídricos y la alimentación.

El problema social y económico no se debió únicamente a la caída de la producción y el comercio sino al problema inflacionario que presentó el peso respecto al dólar. Estas y otras causas llevaron la pérdida de territorio cuando el 3 de noviembre de 1903, Panamá se proclamó como República con el apoyo de los Estados Unidos, en la búsqueda de abrir el canal interoceánico en el Istmo en las condiciones que el Gobierno colombiano no había querido aceptar. (García, V., 1946)

A pesar de ser una época adversa para la generación de empresas, la industrialización despegó, gracias a las estrategias de la burguesía negociante, capitalistas que iniciaron con negocios en varias actividades productivas; éstos tenían un importante capital económico y social, de origen patrimonial, que desde el siglo XIX, era invertido en explotaciones agrícolas y el comercio de tierras urbanas y rurales.

Las fábricas de tejidos empezaron a surgir especialmente en Medellín y sus alrededores y, en menor escala en, en otras ciudades. Coltejer, hoy la más importante firma textil del país, cuyo rascacielos domina el centro de Medellín, fue fundada en 1907 (Bushnell, 2009, pág. 238).

La presidencia de Carlos E. Restrepo (1910-1914) afrontó la recuperación económica con el incremento de las exportaciones de café, y la construcción de vías férreas. “La extensión del sistema ferroviario redujo considerablemente los fletes internos del café, así como lo hizo el mejoramiento gradual de los caminos de herradura que conducía a las líneas ferroviarias.” (Bushnell, 2009, pág. 233). Al finalizar su período recibió una indemnización por la pérdida del Canal y reconoció la independencia del Panamá.

Como comenta Bushnell, en el libro “Colombia una nación a pesar de sí misma”, fueron otros recursos los que permitieron el ingreso de capital extranjero al país “Otras dos áreas de

crecimiento económico notables durante el primer tercio del siglo XX fueron el petróleo y el banano, que, a diferencia del café y los textiles, se convirtieron en enclaves de la penetración de capitales extranjeros” (Bushnell, 2009, pág. 240).

2.3.3. La Población: Rural y Urbana.

En este momento el país se mostraba como un país rural con pequeñas aldeas; su capital, Bogotá contaba con una población de 120.000 habitantes y su vida cultural con el legado español exaltaba la poesía y el teatro a la cual asistían abogados, comunicadores y educadores. Sus habitantes mostraban ya gran interés por las letras y la cultura generando pequeños grupos de intelectuales y políticos de ambos Partidos Políticos. (Palacios & Safford, 2002)

Es así como las migraciones a las ciudades fueron aumentando con los años, en búsqueda de nuevas perspectivas de trabajo:

El pueblo urbano era un híbrido de familias de propietarios de pequeños almacenes y tiendas de comestibles, o de modestas casas en las que alquilaban habitaciones, de artesanos entre los que sobresalían sastres y modistos, panaderos, carpinteros, y zapateros. Dentro de estos y otros oficios había dueños de almacenes o de talleres con varios obreros o con trabajadores a domicilio, que elaboraban los productos para diferentes patronos. Muchos trabajadores urbanos, hombres y mujeres, eran campesinos inmigrantes de primera generación, cuya baja calificación no era impedimento para engancharse en la industria de la construcción, o en talleres y fabricas no mecanizadas, y en los servicios, incluidos el servicio doméstico y la prostitución (Palacios & Safford, 2002, pág. 543).

2.3.4. Lo religioso: La Iglesia Católica.

Con el poder dado a la Iglesia Católica, la jerarquía eclesiástica no dudó en permitir que eventos públicos eminentemente religiosos como los Congresos Eucarísticos, fueran utilizados para fines de proselitismo electoral.

El de Bogotá de 1913 sirvió de plataforma política a los dos contendientes conservadores por la presidencia, el histórico José V. Concha y el nacionalista Marco Fidel Suárez. El de Medellín de 1935 fue un acto de oposición beligerante al gobierno liberal de Alfonso López Pumarejo y estuvo a punto de desencadenar una guerra religiosa (Palacios & Safford, 2002, pág. 530).

La Iglesia Católica se posicionó a lo largo y ancho del país como se estableció en el preámbulo de la Constitución, se constituyó como mecanismo de unidad nacional, eliminando el Matrimonio Civil y el divorcio, además de tomar el control de la educación.

En la década de 1930, cuando el poder pasó a manos de los liberales realizando la reforma constitucional de 1936, se efectuaron los cambios principales como el restablecimiento del divorcio, y se minimizó el poder de la iglesia

Hasta 1930 la iglesia fue complemento del Estado. No hay suficientes datos para esbozar la geografía eclesiástica, pero la información fragmentaria sobre la ubicación de los templos construidos y la distribución del clero en las diferentes diócesis permite inferir que la iglesia siguió atendiendo de preferencia las poblaciones de los altiplanos de las regiones oriental, caucana y antioqueña, mientras que las misiones se encargaron de las intendencias y comisarias. Esto quiere decir que quedaron descuidadas la región costeña y las hoyas tórridas de los ríos Magdalena y Cauca (Palacios & Safford, 2002, pág. 528).

2.3.5. Lo social; Movimientos Obreros, Sindicatos.

El presidente Marco Fidel Suárez (1918-1921) a pesar de ser discrepante con la clase obrera, se caracterizó por la acogida a la clase necesitada planteando que la mejor solución a la crisis social se minimizaba contando con el apoyo de los ricos hacia los pobres. Durante su gobierno el mayor avance en las comunicaciones se centró en el transporte aéreo. Debido a la crisis

económica al final de su gobierno fue difícil en el campo social lo que generó división en el partido llevándolo a renunciar por presión de la cámara de representantes. (García, V., 1946)

La obra que inicio Marco Fidel Suárez fue continuada en el gobierno de Pedro Nel Ospina, (1922-1926); las vías de comunicación en el país se vieron beneficiadas gracias que el presidente durante su gobierno que fue conocido como la “Danza de los millones” invirtió el dinero de indemnización recibido de manos del gobierno de EEUU por el Canal en un plan de obras públicas que marcó las pautas para el desarrollo del país. Los ferrocarriles facilitaron la movilidad del café, lo cual mejoró su exportación, invirtió además en la mejora de muelles en los puertos, esto sumado al favor de la compañía aérea SCADTA permitió al país integrarse a la economía mundial. (García, V., 1946)

En el campo de la educación y la salud se observó gran desarrollo a través de misiones pedagógicas traídas de Alemania con el fin de reformar la instrucción pública, a pesar de la oposición de los colegios ya establecidos, principalmente los dirigidos por el clero. Puso especial atención a la higiene pública con la construcción de acueductos.

Apoyado sobre la reforma laboral de Enrique Olaya Herrera (1930-1934), Alfonso López Pumarejo (1934-1938), convirtió al gobierno en el gran mediador de los conflictos obrero patronal y dio un fuerte impulso al sindicalismo. Con el arbitraje gubernamental aumentó el número de sindicatos, de sindicalizados y de demandas laborales.

En Medellín fue desafiado seriamente el paternalismo de los grandes industriales. Las agitaciones campesinas en las zonas de haciendas cafeteras, que venían presentándose desde los años veinte, y las huelgas de cosechadoras de café en el Quindío, adquirieron un sentido sindicalista. Los campesinos y jornaleros obtuvieron en estas y otras regiones mejores

condiciones de trabajo y en algunos casos, el reparto de la tierra (Palacios & Safford, 2002, pág. 538).

El 1919 con la constitución de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) permitió negociaciones entre el gobierno, los sindicatos y las organizaciones de empleadores. “La legislación laboral había empezado a desarrollarse tímidamente en los años veinte, inspirada en la doctrina social católica y en el modelo de legislación propuesto a partir de 1919 por la Organización Internacional del Trabajo OIT, paralela a la Liga de las Naciones” (Palacios & Safford, 2002, pág. 542).

El crecimiento de las ciudades, gracias a la industrialización generó una serie de problemas sociales por falta de servicios e infraestructura.

El descontento urbano también empezaba a manifestarse a medida que las ciudades crecían, Bogotá, que a comienzos de siglo escasamente superaba los cien mil habitantes, a mediados de la década de 1930 contaba con un cuarto de millón. Este momento reflejaba un ritmo acelerado de urbanización que también era apreciable en Medellín, que en cifras seguía de cerca a la capital y en Barranquilla. El crecimiento urbano se basaba en la expansión de los servicios y la construcción, así como de la industria manufacturera, especialmente en la capital antioqueña. Solo entre 1929 y 1945, la actividad industrial duplicó su porcentaje dentro de la producción total del país (Bushnell, 2009, pág. 255).

En 1936 Alfonso López Pumarejo reformó parcialmente la Constitución de 1886, dando paso a una nueva concepción del Estado, para lo cual contó con el liderazgo de su Ministro de Gobierno Darío Echandía. En la llamada “Reforma del 36” se cambió la concepción del Estado Policía, propia de la Constitución de 1886, por la del Estado como entidad capaz de obligar al ciudadano al cumplimiento de sus deberes sociales. (García V. 1946, pág. 42).

Según García (1946), en economía fue notoria la influencia estadounidense al aplicar la teoría intervencionista del New Deal, (nuevo trato) promovida por el presidente Franklin Delano Roosevelt entre 1933 y 1937 y por John Maynard Keynes desde la academia; actuando en forma enérgica por lo que se consideraba fueron las causas de la crisis económica de 1929, esta intervención permitió dar al trabajador una protección, introduciendo un equilibrio entre las relaciones obrero-patronales.

Es así como la Reforma Constitucional estableció la definición de la propiedad por su función social: basándose en la norma constitucional de la función social de la propiedad, el presidente López promovió una reforma agraria, la primera llevada a cabo en el país, que incluyó normas sobre la explotación de la tierra, los derechos de los arrendatarios y colonos sobre las tierras de los patronos y las condiciones laborales óptimas para los jornaleros... Algunos políticos de la época tildaron su reforma como "el comienzo de la revolución agroindustrial, la que tenía en su favor muchos elementos para realizarse si el liberalismo se hubiera decidido"*; pero nuevamente, López contó con el rechazo de las clases pudientes del país, en este caso no de los industriales, sino de los terratenientes. (García V. 1946, pág.42).

2.3.6. La violencia.

Además de los hechos de comienzo del siglo con la Guerra de los Mil Días y la separación con Panamá se desarrollaron dos hechos violentos que marcaron al país.

El primero, fue la masacre de las bananeras en 1928, hecho cometido por un grupo de las Fuerzas Armadas de Colombia bajo mandato presidencial de Miguel Abadía Méndez en el

* Idea expresada por Gerardo Molina en la reforma constitucional de 1936.

municipio colombiano de Ciénaga el 6 de diciembre de 1928, quienes asesinaron vilmente a un número indeterminado de manifestantes que protestaban por las pésimas condiciones de trabajo en la United Fruit Company. (García V., 1946). A pesar de que la huelga se desarrolló en forma pacífica, los representantes de la bananera movieron sus influencias en el gobierno logrando que se trasladara un contingente de soldados al sitio. Es así como el mismo JCGV narra estos hechos en su libro “Historia de Colombia: derrotero para un curso en el último año de bachillerato”:

El 5 de diciembre fue el día fijado para negociación de los 9 puntos del pliego de exigencias de los trabajadores. Se estima en 5.000 los trabajadores que estaban en la plaza cuando fueron rodeados por unos 300 hombres armados. Contaban los sobrevivientes que después de un toque de corneta el General Cortes Vargas dio la orden de fuego por 3 veces. Nunca se supo a ciencia cierta la cifra real de muertos. Se cree que los asesinados estaban entre 800 a 3 mil y que sus cuerpos fueron arrojados al mar (García Valencia, 1946, pág. 186).

Igualmente, el último de los gobiernos de la hegemonía conservadora, el de Miguel Abadía Méndez, (1926-1930), fue un período de intensas luchas sociales y de acumulación de problemas que estallaron cuando la crisis económica de 1929 se hizo presente. La gran depresión repercutió gravemente en la débil estructura económica colombiana, dependiente sobre todo de los ingresos derivados de la exportación del café. (García V., 1946).

En 1930 triunfó en las elecciones y asumió el poder, el liberal Enrique Olaya Herrera. Se inició así el período conocido como “República Liberal”. En su mandato surgieron los conflictos fronterizos con el Perú por la posesión de Leticia, los que se solucionaron en 1934, y también se definieron las fronteras con Venezuela.

Según el maestro historiador, el segundo hecho importante fue el Bogotazo, suceso que dejó marcada la más profunda huella en la historia de Colombia. Muchos historiadores afirman que el

9 de abril de 1948 fue la fecha en la cual nace la real violencia en esta nación y también marcan este acontecimiento como el inicio de la insurgencia guerrillera en el país. (García V., 1946). En este punto se pasa de una lucha bipartidista de derecha a ser una guerra del Estado contra los movimientos insurgentes.

2.4 La Educación en Colombia vivida por Julio César García

Como se mencionó en el título anterior, el país a comienzos del siglo tenía una estructura socio económica centrada en el campo y en la minería con pequeños intentos de desarrollo comercial y baja producción manufacturera e industrial. Todo esto en medio de una crisis económica por las guerras civiles, y la separación de Panamá. La educación, se puede tomar como base sólida que fundamenta la nacionalidad en las primeras cinco décadas del siglo XX. Se observan dos períodos perfectamente ligados al poder político de 1900 a 1930 hegemonía conservadora, de 1930 a 1950 gobiernos liberales. (García V., 1946).

2.4.1. La educación en el período 1900 a 1930.

En este período la fundamentación de la educación está plasmada en la constitución de 1886 y el concordato, ambos documentos están influenciados por la arraigada concepción religiosa de la población y la relación entre la Santa Sede en cabeza del Papa León XIII y el gobierno del presidente Rafael Núñez.

Por ser el Concordato celebrado entre la Iglesia Católica y el Estado Colombiano (1986) la base fundamental para el desarrollo de los planteamientos educativos del nuevo siglo, se destacan los artículos 12 ,13 y 14:

Artículo 12.- En las universidades y en los colegios, en las escuelas y en los demás centros de enseñanza, la educación e instrucción pública se organizará y dirigirá en conformidad con

los dogmas y la moral de la religión católica. La enseñanza religiosa será obligatoria en tales centros, y se observarán en ellos las prácticas piadosas de la religión católica.

Artículo 13.- Por consiguiente, en dichos centros de enseñanza los respectivos Ordinarios diocesanos, ya por sí, ya por medio de delegados especiales, ejercerán el derecho, en lo que se refiere a la religión y la moral, de inspección y de revisión de textos. El Arzobispo de Bogotá designará los libros que han de servir de textos para la religión y la moral en las universidades; y con el fin de asegurar la uniformidad de la enseñanza en las materias indicadas, este Prelado, de acuerdo con los otros Ordinarios diocesanos, elegirá los textos para los demás planteles de enseñanza oficial. El Gobierno impedirá que en el desempeño de asignaturas literarias, científicas, y, en general, en todos los ramos de instrucción, se propaguen ideas contrarias al dogma católico y al respeto y veneración debidos a la Iglesia.

Artículo 14.- En el caso de que la enseñanza de la religión y la moral, a pesar de las órdenes y prevenciones del Gobierno, no sea conforme a la doctrina católica, el respectivo Ordinario diocesano podrá retirar a los profesores o maestros la facultad de enseñar tales materias (Concordato, 2016).

La relación entre la Iglesia y Estado propició la llegada al país de Comunidades Religiosas como los Hermanos Cristianos, la Comunidad Salesiana, los Hermanos Maristas y las Hermanas de la Presentación entre otras, ya que estas comunidades religiosas estaban dedicados a la educación en países europeos.

Otro aspecto importante se resaltó en el Artículo 75 del Concordato y fue el hecho de que para ser profesor se requería profesar la Religión Católica ser normalistas y gozar de "buena conducta". Además del Concordato, en la Constitución del 86 es enfática en su Artículo 41: "La educación Pública será organizada y dirigida en concordancia con la religión Católica" (Congreso de Colombia, 1886).

Desde la vicepresidencia de Santander en 1820, por decreto se había creado la instrucción pública como medio para que la población conociera sus derechos y deberes y pudiera ejercer el voto y sumado a esto está el llamado plan Zerda que en 1893 reglamentó las escuelas normales y por ende la pedagogía a impartir en las escuelas.

A partir de las normas generales dadas a través de la Constitución del 86 y el Concordato, el 3 de junio de 1904 se expidió el decreto 491 que reglamenta la Ley 39 de 1903 en el cual se hace referencia a la catequización de los indígenas en el país y a la instrucción primaria diferenciando los niveles de estudio para las escuelas rurales y para las escuelas urbanas, (tres y seis años respectivamente), además se reglamentaron los planes de estudio, sus contenidos y exámenes.

Por ley se determinó la propiedad de los edificios con un espacio destinado para recreación y ejercicios gimnásticos y otro para huerto o jardín con el fin de enseñar aspectos relacionados con la agricultura. Además, el gobierno asumió la dotación de mobiliario, textos y demás elementos indispensables para la instrucción. Como se expresa decreto 491 de 1904. “Los reglamentos designarán el mobiliario, libros y demás útiles que debe haber en cada escuela, según su categoría. Cuando accidentalmente falten tales objetos, éstos serán de cargo de los padres o acudientes de los alumnos” (Ministerio de Instrucción Pública, 1904).

En materia de educación religiosa, los textos que se elijan para la enseñanza de materias morales y religiosas eran aprobados previamente por el Sr. Arzobispo de Bogotá, y los Curas Párrocos vigilaban la enseñanza de la religión y el comportamiento de los profesores que la impartían.

De acuerdo con la Ley 39 de 1903, ser maestro de escuela requería ser ejemplo para la sociedad con profundo sentimiento de la importancia moral y social de sus funciones y

desempeñar éstas animado de un verdadero interés por la educación e instrucción, pero conservando la firmeza de carácter necesaria para hacerse obedecer de ellos y para corregir sus defectos (Herrera, 1999). Cualquier incumplimiento de estas normas de comportamiento y la moral eran sancionadas con la pérdida del cargo, previo el expediente estudiado por el inspector local y decidido por el Gobernador con su Secretario de Instrucción Pública.

Por otra parte, la conducta de los alumnos era vigilada dentro y fuera de la escuela por los llamados institutores públicos con base en los hábitos de la urbanidad y el comportamiento en la sociedad y el amor a la patria. La inspección de los centros, tanto escolares como universitarios se realizaba a través de juntas encargadas de velar por el nivel educativo como de la administración de los establecimientos y locales. (Herrera, 1999).

Las disposiciones de La Ley 39 de 1903, y el Decreto No. 491 de 1904, se constituyeron en la reforma educativa vigente hasta la década de los 30 en el país. Y tal cómo se mencionó al comienzo guardando relación estrecha con la Constitución y el Concordato era el cura párroco encargado de conformar la Junta de Inspección Escolar de cada municipio, además de supervisar la enseñanza de la religión y el comportamiento de los maestros.

El sector educativo se reglamentó con la Ley 30 de 1903 haciendo obligatoria la educación primaria y estableciendo políticas educativas para los diferentes niveles de formación:

Artículo 6o. Es obligación de los Gobiernos Departamentales difundir en todo el territorio de su mando la instrucción primaria, reglamentándola de modo que en el menor tiempo posible y de manera esencialmente práctica se enseñen las nociones elementales, principalmente las que habilitan para el ejercicio de la ciudadanía y preparan para el de la agricultura, la industrial fabril y el comercio (Ministerio de Educacion, 1903).

El proceso educativo que podía realizar un colombiano en la primera década del Siglo XX estaba demarcado por diferentes etapas y su descripción se extractó de los escritos de la Doctora en Filosofía e Historia de La Educación, Martha Cecilia Herrera Cortés en su libro “Modernización y Escuela nueva en Colombia 1914-1951”.

2.4.2. La instrucción primaria. Escuelas rurales y urbanas.

Las escuelas primarias, de acuerdo con su ubicación se denominaban rurales o urbanas. A pesar de la normativa existente en los decretos reglamentarios de educación primaria, en las áreas rurales el pensum se desarrollaba en tres años de estudio con una intensidad horaria de 6 horas, enseñando Urbanidad, Geografía, Lectura, Escritura, Religión, y Aritmética y Costura para las niñas. La religión se fundamentaba en el Catecismo de Astete y el estudio de pasajes bíblicos, esto a pesar de los inconvenientes de baja preparación de las maestras y la poca remuneración. (Herrera, 1999)

Las construcciones escolares y su dotación debían ser pagadas por los gobiernos locales, pero no pasaban de ser enramadas sin muebles ni dotación. En ellas los pocos niños que persistían en estudiar, lograban aprender algunas bases, pero regresaban a sus actividades agrícolas o mineras. (Herrera, 1999).

En las escuelas urbanas los estudios primarios se desarrollaban en seis cursos anuales. No obstante, eran contados los establecimientos que efectivamente lograban desarrollar el pensum, puesto que el fenómeno de la deserción era un hecho permanente, lo que hacía que los estudiantes terminaran su escuela primaria hacia los 15 años.

Con relación al personal docente, varios autores señalan su deficiencia pues apenas un 30% eran maestros graduados y la poca remuneración salarial no permitía continuidad en los cargos.

Los jardines infantiles eran para los hijos de las clases pudientes y en ellos no había un plan definido de estudios, pero si se convirtieron en espacios de prueba para los métodos pedagógicos como los de Montessori y Decroly. Para la formación de maestras jardineras había una sección especial en la Escuela de Institutoras de Medellín (Herrera , 1999).

2.4.3. La Instrucción Secundaria: Clásica y técnica. Escuelas normales.

Las escuelas normales dedicadas a la instrucción secundaria podían ser de carácter técnica o clásica. Caracterizada por la formación de maestros prácticos con énfasis pedagógico más que en una disciplina. Los estudiantes de secundaria eran preparados principalmente en áreas técnicas para desarrollar actividades prácticas, pero con la posibilidad de adquirir una formación clásica basada en la filosofía y las letras para continuar su formación profesional.

Por sus características y limitaciones, su acceso estaba restringido para la inmensa mayoría de la población. El plan de estudios era insuficiente, ya que, aunque abarcaba diversidad de materias, no pasaba de ser generalista sin un énfasis en la profundización en algún aspecto. (Herrera, 1999).

Estas escuelas desarrollaban los estudios en un período de cinco años y se concedían los títulos de "Maestro de Escuela Elemental" y "Maestro de Escuela Superior". Se regían por un reglamento general expedido en 1893. Igual que en las Escuelas Primarias, existía una baja remuneración del personal directivo y docente de las Escuelas Normales y se carecía de la dotación básica; estos hechos hacían que la escuela normal no fuera atractiva para los jóvenes de la época (Herrera, 1999).

2.4.4. Instrucción Comercial e Industrial.

También se difundió en las primeras décadas del siglo, la Instrucción Industrial en Escuelas de Artes y Oficios, dedicadas a la formación de artesanos que trabajaran en el área de la manufactura de las empresas nacientes. En el Instituto Agrícola de la Escuela Nacional de Minas, se ofrecieron cursos acreditados en la explotación de recursos naturales.

Desde 1905 la Escuela Nacional de Comercio constituía la base fundamental de este tipo de enseñanza, los títulos que esta Escuela otorgaba eran los únicos oficialmente reconocidos. Sus estudios tenían una duración de 6 años. (Herrera, 1999)

La enseñanza Industrial corría a cargo de la nación, pero en manos de Comunidades Religiosas, el Instituto Técnico Central, dirigido por los Hermanos de las Escuelas Cristianas y el Taller Nacional de Tejidos de la Presentación para señoritas, la Comunidad Salesiana tenía un Instituto Técnico en Bogotá además la Universidad Libre contaba con una Escuela de Artes y Oficios.

Como finalidad fundamental de los Institutos destinados a la enseñanza de las artes manufactureras y principalmente al manejo de máquinas aplicables a la industria realizaban estudios en: mecánica, herrería, cerrajería, carpintería, cocina, zapatería, sastrería, tipografía, tejidos, modas, bordados y pintura, entre otros (Herrera, 1999).

Se puede concluir que como política general las normas en educación estaban estrechamente ligadas a los problemas e intereses del país.

2.4.5. Instrucción Profesional.

La misma autora señala en su disertación sobre la historia de la educación en Colombia que este tipo de enseñanza fue lento en su desarrollo y en un sentido estricto no podría hablarse de la existencia de una universidad sólidamente estructurada. Las Facultades estaban revestidas de

relativa autonomía, situación que les permitía dirigir su marcha y organización interna. Para este efecto, existía un Consejo Directivo, conformado por el Rector respectivo y cuatro (4) profesores nombrados por el gobierno. Como funciones de estos Consejos estaban las de expedir sus estatutos, elaborar los presupuestos anuales y presentar ternas de candidatos para cubrir las vacantes resultantes (Herrera, 1999).

A pesar de que la Ley 39 de 1903 pretendía que la instrucción universitaria fuera profunda y práctica, fue el decreto 491 de 1904 el medio para iniciar un proceso de autonomía universitaria y el planteamiento de la universidad moderna, científica, experimental y dinámica.

2.4.6. Entidades de apoyo.

En el área de las bellas artes, funcionaban en Bogotá el Conservatorio Nacional de Música y la Escuela de Bellas Artes. El Ministerio de Instrucción Pública estaba a cargo a través de los gobernadores y las asambleas departamentales de promover las escuelas de artes, los archivos, las bibliotecas, el observatorio astronómico y los museos.

Las reformas que se presentaron en el país en la década de 1920 incluyeron la educación universitaria mediante la Ley 57 de 1923 que autorizó la contratación de una Misión Alemana para que realizara un estudio del sistema educativo en el país y formulara algunas recomendaciones. La masa estudiantil comenzó a pronunciarse en contra de la estructura educativa vigente dando paso al movimiento de reforma universitaria (Herrera, 1999).

2.4.7. La Misión Alemana y el fracaso de la Reforma Instruccionista.

Según Marta Herrera (1999), algunos defensores de las nuevas tendencias educativas y pedagógicas que consideraban el fuerte atraso del sector educativo planteaban la necesidad de una reforma educativa que debía iniciar con la preparación adecuada de los maestros. De allí su

propuesta de traer una misión de educadores para que, formara científicamente a los maestros que habrían de encargarse luego de la escuela pública.

A pesar de la oposición de la Iglesia, el Gobierno tomó como base la Ley 122 de 1890 que le daba facultades de traer profesores extranjeros para la Universidad Nacional y pedagogos para las escuelas normales y en virtud de la Ley 57 de 1923 fue contratada con Alemania, una misión pedagógica conformada por pedagogos que se encargaron de la revisión total de la pedagogía y el funcionamiento de las escuelas colombianas (Herrera , 1999).

Este conjunto de medidas y otras más, permiten dilucidar el pensamiento del Gobierno Nacional a través del Legislativo y del Ejecutivo, en torno a la temática educativa. La configuración de estas leyes, así algunas de ellas no respondan a las necesidades de los grupos productivos del país, si reflejan el deseo de comenzar una etapa de preparación de personal más calificado para el trabajo en las áreas de la agricultura, el comercio y la industria.

Un aspecto importante fue el hecho de que, en junio de 1923, cambió el nombre de Ministerio de Instrucción Pública por el de Ministerio de Instrucción y Salubridad Pública.

2.4.8. La Escuela Activa en Colombia.

En las primeras décadas del siglo XX en el país, la apropiación de la “Escuela Activa” en la educación, por parte del gobierno fue difícil; ésta apareció en medio de un Gobierno Conservador que apoyaba la llamada “Pedagogía Católica” que se desarrollaba en este momento debido a que en el periodo de la Regeneración (finales del Siglo XIX), la educación dejó de ser laica y obligatoria y fue entregada a la Iglesia para que dirigiera, orientara y manejara el proceso educativo colombiano. (Herrera, 1999).

Un hecho importante para el impulso de la “Escuela Activa” fue la fundación en Bogotá del Gimnasio Moderno en 1914, por Agustín Nieto Caballero y los hermanos José María y Tomás Samper Brush, en medio del período histórico de la Hegemonía Conservadora; este nuevo colegio se caracterizó por implementar la corriente europea de la pedagogía activa dentro de sus principios educativos.

La Tabla 4 expuesta a continuación, resume la legislación y su alcance en materia de educación en el periodo comprendido entre 1900 y 1930 para Colombia.

Tabla 4. Principales disposiciones en materia educativa 1900/1930

Ley o Decreto/año	Temática
Ley 114 de 1913	Establece la pensión de medio sueldo por jubilación a los maestros de escuela con más de 20 años, determinando las causales de pérdida de este derecho.
Ley 38 de 1914	Crea el Instituto Agrícola Nacional y el apoyo a las escuelas de agricultura departamentales.
Decreto 1601 de 1916	Facultades al Ministerio para fijar condiciones para otorgar diplomas de bachiller a los colegios públicos y privados
Ley 2 5 de 1917	Fomenta la creación de grandes Institutos Pedagógicos destinados a la formación de maestros para la dirección de las normales a nivel de todo el país.
Decreto 1616 de 1923	Condiciones restrictivas para otorgar el diploma de bachiller y cuyo estudio fue sometido a la Misión.
Ley 31 de 1917	Difunde la enseñanza técnica industrial en la capital con la creación de un Instituto Central y algunas escuelas de artes y oficios en los Departamentos.
Ley 48 de 1918	Se refiere a la enseñanza y fomento de las bellas artes.
Ley 39 "de 1920	Crea la escuela de enfermeras.
Ley 17 de 1923	Ampliación de la escuela Nacional de Comercio con la aplicación de programas europeos.
Ley 57 de 1923	Autoriza la contratación de una Misión Pedagógica.
Ley 12 de 1926	Sobre la enseñanza de la higiene.

Ley 56 de 1927	Establece que el Ministerio de Instrucción y Salubridad Públicas se llamará Ministerio de Educación Nacional. Así mismo, obliga a los padres a proporcionar a los niños un mínimo de educación, y a los propietarios de haciendas donde habitaran 20 niños o más, en edad escolar, a suministrar gratuitamente un local apropiado para establecer una escuela rural.
Decreto 1951 de 1927 y Decreto 57 de 1928	Establece la característica de los cursos que se dictan en la enseñanza secundaria en un lapso de siete años lectivos.
Ley 23 de 1929.	Provee al mejoramiento de las escuelas normales para que respondan a los fines para los cuales fueron creadas. El gobierno se compromete a formar un pensum que esté en armonía con los adelantos pedagógicos ya dotar estos establecimientos de laboratorios de química.
Decreto 865 de 1930	Plantea que en lo sucesivo la enseñanza de la Historia y Geografía de Colombia deberá dictarse por profesores nacionales en los establecimientos de educación costeados con fondos públicos o que reciban subvención. Los textos para el estudio de esas asignaturas deberán ser examinados y aprobados previamente por la Junta Pedagógica que funciona en el Ministerio de Educación.

Fuente: Ministerio de Educación Nacional, 2016

Es en este periodo al que se le otorga el nombre de “Escuela Activa” o “Nueva” como también se le conoce, al proceso educativo que se implementó en el Gimnasio Moderno, y que tomó como referente los planteamientos pedagógicos de Rousseau y Pestalozzi aplicados en el contexto colombiano. Se buscó replicar los modelos que se estaban implantando en Europa a principios del siglo XX y que eran aplicados por el pedagogo belga Ovidio Decroly y la italiana María Montessori y que Nieto Caballero conoció en Europa mientras realizó sus estudios hasta 1913. (Herrera, 1999).

En pocas palabras, así se consolidó la “Escuela Activa”, en el país. Fueron varios los esfuerzos de algunos educadores liberales y otros conservadores de avanzada que aplicaron esta propuesta educativa y pedagógica que se antepuso a los procesos educativos memorísticos enseñando a ser creativos y participativos. (Herrera, 1999). Quienes la aplicaron lo hicieron como oposición a los procesos educativos y pedagógicos tradicionales que se caracterizan por ser

de carácter dogmático e instruccionalista, basándose en la disciplina de la confianza como también lo aplicaron en su modelo pedagógico las comunidades religiosas, como en el caso de los Salesianos con su Pedagogía Preventiva de San Juan Bosco en sus Institutos.

2.5 La educación en el período de 1930 a 1945

La caída del Conservatismo y el posicionamiento Liberal implicó la difusión de nuevas políticas en la cultura y la educación respondiendo a la situación interna del País y a las consecuencias de la crisis internacional del momento. Un cambio fundamental se produjo en el país en este momento en materia de educación con la creación del Ministerio de Educación:

En junio de 1923, cambia el nombre de Ministerio de Instrucción Pública por el de Ministerio de Instrucción y Salubridad Públicas y, desde el 1° de enero de 1928 se le identifica con el nombre de Ministerio de Educación Nacional, según lo dispuso la Ley 56 de 1927 (10 de noviembre), siendo presidente de la República Miguel Abadía Méndez y ministro de Instrucción y Salubridad Públicas José Vicente Huertas (Ministerio de Educación Nacional, 2016).

Esta nueva etapa comienza con la aplicación de la Ley 56 de 1927 y su Decreto Reglamentario 1487 de septiembre de 1932 en el cual se reforma la enseñanza primaria y secundaria, tratando de corregir algunos aspectos que se venían presentando durante el gobierno conservador. En este decreto se plantea fundamentalmente:

- La edad mínima de siete años para ingresar al primer año de Enseñanza Primaria,
- Unidad de programas en escuelas rurales y urbanas estableciendo un primer ciclo de cuatro años con un programa único supervisado por la Inspección Nacional de Educación Primaria,

- Los años quinto y sexto pasan a la denominada Escuela Complementaria en la cual se enseñan artes y oficios,
- Se ofreció mayores recursos a la educación, especialmente hacia la educación rural,
- Evolucionó en cuanto a los métodos de enseñanza y las relaciones maestro alumno, haciendo las clases más participativas en talleres y laboratorios que memorísticas,
- Durante este periodo se fortalece la cultura del texto escolar, pasando de las cartillas, catecismos y manuales ya obsoletos y poco didácticos que se usaban desde el siglo XIX, dando paso a los llamados libros de texto propuestos en 1935 por un grupo de educadores laicos que dieron un carácter más científico a la enseñanza de cada ciencia específica,
- La enseñanza secundaria, tenía una duración de seis años no incluía la preparación para el Magisterio. Los bachilleres que querían ser profesores debían ingresar a la Facultad de Educación y los que aspiraran a ser Directores de Escuela deberían cursar un año más de estudio después de graduados.

Este nuevo planteamiento de profesionalizar la Educación para el Magisterio tardó varios años en consolidarse debido a que la Universidad no estaba preparada para asumir esta tarea, debido a la demanda de estudiantes para las pocas Facultades de Educación existentes. En materia de educación superior, en 1935, se expidió la Ley 68 que se constituyó en la ley orgánica de la Universidad Nacional, dándole autonomía administrativa y académica, conformando un Gran Consejo para fijar las políticas de la institución y un Consejo Académico que tendría a su cargo todas las funciones relacionadas con la vida académica, además de establecer las condiciones para construcción de la Ciudad Universitaria con el fin de agrupar a las diversas Facultades y Escuelas que estaban dispersas por la ciudad. (Herrera, 1999).

Además, se abrieron nuevas Facultades como Arquitectura, Veterinaria, Agronomía, Química, Filosofía, Economía y Administración de Empresas. Este hecho coincidió con el ingreso al país de profesiones provenientes de Alemania, Francia y España que huyeron de sus países durante la Segunda Guerra Mundial. Es así como nuevas corrientes de pensamiento provenientes del extranjero, como el marxismo, el psicoanálisis, nuevas doctrinas y filosofías del derecho fueron ingresando al escenario universitario convirtiéndose en tema de discusión en las aulas. (Herrera, 1999)

En 1934 Agustín Nieto Caballero fue nombrado, en la Dirección General de la Enseñanza Primaria y con su experiencia en el Gimnasio Moderno, pudo incorporar a la educación del país las ideas y tendencias de la “Escuela Activa”, cambiando las prácticas que se venían desarrollando por el uso de nuevos recursos pedagógicos, como los trabajos manuales, los deportes, los laboratorios, los museos, las huertas escolares, y las salidas pedagógicas a sitios de interés.

Se puede decir que la modernidad pedagógica llegó al país en la década de los años 30 con el ingreso efectivo de la “Escuela Activa”, a pesar de que ya se habían realizado algunos cambios en la política por parte de algunos dirigentes conservadores de ideas de avanzada en las prácticas educativas. (Herrera, 1999).

A partir de 1938 el Ministerio de Educación fomentó la difusión cultural con la creación de bibliotecas, para generar los hábitos de lectura, la promoción de las conferencias de carácter cultural y los espectáculos públicos, así como la edición de libros y publicaciones periódicas con temáticas que incluían la literatura, la poesía, la pintura, la política, la historia, la filosofía y la educación.

La aparición del radio y el cinematógrafo permitió complementar la difusión de la cultura especialmente a las regiones más apartadas del país; así mismo se popularizaron las conferencias culturales, las exposiciones de arte y las ferias artesanales. Para nutrir estas actividades culturales y espectáculos artísticos se requirió del apoyo a las escuelas musicales, de baile y arte dramático. Vale la pena resaltar, que uno de los promotores de este desarrollo cultural en el país fue el Ministro de Educación del momento, a través de Jorge Eliécer Gaitán. (Herrera, 1999).

El crecimiento de las ciudades intermedias del país y el comienzo de la modernidad hizo multiplicar en pocos años los colegios y centros docentes, especialmente los de educación superior en ciudades como Bogotá, Medellín y Cali.

3. Génesis del pensamiento

Se han escrito muchos documentos acerca de JCGV; algunos biográficos en los cuales se narra su historia de vida mencionando hechos importantes como su nacimiento e incluyendo sus antecedentes familiares basados en el árbol genealógico. Igualmente se ha presentado una cronología de las fechas de sucesos importantes en su vida valorando su trascendencia, destacando sus acciones, como una obra de arte esculpida por un artista o relatando los hechos de su muerte.

Como dice François Dosse en su libro “La Apuesta Biográfica”, al escribir una vida, se pretende con este proyecto hacer una lectura diferente a su obra surgida en un momento histórico importante para el país a partir de su pensamiento, teniendo en cuenta que su historia ha alcanzado un punto máximo de maleabilidad y emoción.

La pasión por lo biográfico no afecta solo a los hombres de acción y se ocupa cada vez más de los hombres de letras, no sólo de los filósofos, sino de todos los escritores, convertidos ellos también en objeto de curiosidad y de ejercicios biográficos. Pero ¿Qué podría retener el biógrafo de un filósofo o un intelectual que no esté ya en su obra? La biografía alcanza, en este terreno, el paroxismo de su tensión aporética y parece estar descalificada. Por definición el pensador se da a leer en sus publicaciones y no en lo accesorio (Dosse, F., 2007b, pág. 363).

Así mismo se aborda la biografía de JCGV, no desde el “existir” sino desde el “pensar” buscando la unidad entre pensamiento acerca de la educación y la educación en su pensamiento.

A finales del trágico siglo XX que ha conducido a un destino funesto a numerosas ideologías, se hace oír una necesidad imperiosa de recuperar la unidad desgarrada del pensamiento y de la existencia, esa doble pregunta, separada durante mucho tiempo, «¿Qué es existir?» y «¿Qué es pensar?». La búsqueda de sentido resultante tiene el efecto de volver

a cuestionar lo que ha podido tejer una unidad o discordancias entre un pensamiento de la vida y una vida dedicada al pensamiento (Dosse, F., 2007b, pág. 366).

3.1 Mirada a la influencia familiar recibida por JCGV

Pensar hoy en la biografía intelectual de un pedagogo, nacido a finales del siglo XIX quien forjó su obra durante las primeras seis décadas del siglo XX, influenciado por su familia y amigos, en un momento histórico con características sociales, económicas y políticas que hicieron de JCGV un hombre donde las letras, la historia y el periodismo forjaron su espíritu de maestro es el reto de este ejercicio académico.

El relato posible de su vida en cualquiera de los campos en los cuales se destacó comienza en sus orígenes (Dosse, F., 2007b, pág. 374), en la familia, donde la raíz cultural marcó su ruta fundamentada a partir cuatro pilares que marcaron su personalidad y su estilo particular de considerar la educación. En este caso se consideran los aspectos más notables que forjaron y consolidaron su pensamiento:

- Su ancestro “paisa”,
- La milicia vista a través del modelo y enseñanza de su padre y de sus tíos, que fueron Generales de la República en la Guerra de los Mil Días,
- La ideología conservadora heredada de su padre,
- Las profundas creencias religiosas inculcadas por ancestros,

Entrelazada con la influencia familiar, está su educación, la cual fue recibida en un momento histórico en el cual vivió su infancia marcada, además por las enseñanzas de sus maestros que en algunos casos pertenecían a Religiosos de Comunidades que, gracias al Concordato llegaron al país.

3.1.1 Su ancestro paisa (Antioqueño).

Julio César, nacido el 7 de agosto de 1894 en Fredonia, Antioquia “tierra de hombres libres” dedicados básicamente a la agricultura y a las labores del campo, lugar habitado por hombres, donde los valores como la honradez, el respeto y la fe católica eran firmes soportes de sus vidas; así como toda la raza paisa, los destacaba el empuje por el trabajo, el espíritu altruista y su afán por ayudar al más necesitado, apuntando siempre hacia la búsqueda de un futuro mejor.

El entorno familiar impacta de manera directa en el desarrollo de las personalidades de sus miembros y en el caso de Julio César, su padre tuvo una formación intelectual que le permitió ser Juez, Alcalde, General del Ejército Colombiano, Diputado a la Asamblea de Antioquia y Senador de la República (García Vásquez, comunicación personal, 15 de junio de 2016).

3.1.2 Influencia Militar.

No es mucho lo que relata la historia acerca de la vida militar de Joaquín, su padre, pero sí de su tío el General Laureano García Rojas quien fue comandante del Batallón Vencedores, en la Guerra de los Mil Días, destacándose su participación en la Batalla de Soplaviento. Como un homenaje a sus servicios el Senado de la República, le concedió el grado de General de División:

Al estallar la guerra de 1895, hallábase de alcalde en Puerto Berrio; con el grado de Teniente Coronel tomó servicio a órdenes del notable militar General Rafael Reyes, de quien recibió comisiones arriesgadísimas. Fue elevado a Coronel, pasado el combate de Enciso, como premio a su valor... (Rodríguez, 1930, pág. 112) ...En la Guerra de los Mil Días salió de Medellín para Santander como jefe del Batallón Vencedor. En el histórico campo de Lajas o Peralonso, defendió el puente sobre el río. Hallándose herido e inhabilitado para la lucha, fue cuando el General Rafael Uribe Uribe a la cabeza de unos pocos soldados, despreciando la lluvia de metrallas y desafiando la muerte, pasó el puente y de vencido que estaba, quedó vencedor. El general García, con los generales Zuluaga, Pbro. José Ignacio Pineda y otros

jefes cayó prisionero.” (...) Destinado a Antioquia por motivos de la herida, le tocó dirigir la Campaña de Occidente del Departamento. Luego como jefe de operaciones sobre Bolívar y Magdalena, combatió en Calamar, Pivijai y Soplaviento. En esa memorable campaña fue cuando el General Uribe Uribe recurrió a su hidalguía de caballero para que hiciera llegar a su señora una carta y algunos fondos de dinero. Noble, como todos los valientes, el General García no solo aceptó gustoso la comisión, sino que le invitó a que pasara a su barco para que departieran amigablemente. El jefe Liberal, que sabía quién le hacía la invitación, aceptó y paso al barco en donde se trataron como amigos. Se dieron el abrazo de despedida y al día siguiente, en reñido combate, el General Uribe era vencido en Magangué por el amigo de la Víspera. La gallardía del general García Rojas no era rara en los hijos de Antioquia, quienes saben defender sus opiniones con decisión, pero saben respetar a los que profesan otras ideas.... (Rodríguez, 1930, pág. 25).

La guerra también les brindó la oportunidad a los hermanos García Rojas de conocer a Rafael Uribe Uribe quién siendo liberal, formó parte del gobierno de Rafael Reyes como Congresista en 1904 apoyando al gobierno en el impulso del sector exportador y agroindustrial preocupándose por los intereses de las clases trabajadoras especialmente las campesinas (García Vásquez, 2016c).

3.1.3 Influencia desde lo político.

Cada ocupación o trabajo desarrollado por Joaquín García Rojas deja aprendizajes en sus hijos tales como la actitud de servicio, el estar siempre en función de los demás, la educación y el respeto en el trato, la disciplina y la pasión por el estudio. Su familia era de tradición religiosa católica, desde el primer García que llegó a América y entró por Cartagena: José Benedicto García Marín, hijo de un oficial de la Corte Española, enviado por su padre, embarcándolo para librarlo de merecido castigo al haber agredido a un Noble Español. Su padre lo embarcó en un tonel que transportaban los Jesuitas, entregándole unas onzas de oro y un Crucifijo de madera y

plata, pidiéndole: “en esta Religión vivirás y la enseñarás a tus hijos y este Crucifijo se transmitirá por mayorazgo a tus descendientes.” Hoy este crucifijo está en poder de una de las hijas de Domingo García Gómez. Este es un signo del trasfondo religioso de los García que llegó a la Familia García Valencia (García Vásquez J. C., 2016b).

El mismo autor afirma que después de la Guerra de los Mil Días, tanto sus tíos Laureano y Roberto como su padre Joaquín desarrollaron su carrera política al lado del General Rafael Reyes y otros importantes militares y políticos conservadores del momento, destacándose dentro del partido por sus importantes aportes y propuestas para el manejo de los destinos del país durante las tres décadas de la hegemonía conservadora.

3.1.4. Influencia religiosa.

Por ser el aspecto religioso uno de los campos más íntimos en el pensar y obrar de una persona, es necesario escudriñar su vida íntima para demostrar como dice Dosse, que son personas de carne y hueso.

Dejando de lado el estudio de las obras filosóficas, se dedica escudriñar en lo que pudo ser la vida íntima de los filósofos. Tomando a contrapelo la idea de que los filósofos son puro espíritu, Riffard los desnuda de la cabeza a los pies para demostrar que esos espíritus puros son también seres de carne y hueso (Dosse, F., 2007b, pág. 364).

Las fuertes raíces cristianas de su padre Joaquín García Rojas al lado de su madre, doña Obdulia Valencia Echeverry, los dos provenientes de familias estables y criados en un ambiente de paz a nivel nacional, pero con una formación marcada por los valores cristianos, la rectitud, el carácter y la templanza que identifica la raza antioqueña. No solo la escuela educa, la familia juega un papel muy importante por el modo de convivencia, el trato y el lenguaje empleado en la

comunicación. Además de sus padres, su hogar fue constituido por sus hermanos: María y Magdalena, que ambas fueron religiosas Salesianas, Pompilio, Abel, Eduardo, Octavio, Ovidio, Alberto León, Carmen Emilia y Alicia, educados todos en la tradición de un hogar Cristiano, haciendo de ellos hombres y mujeres de Fe, lectores asiduos del libro “La Imitación de Cristo”. Así, el testimonio de fraternidad, vida religiosa, y vocación de servicio a la comunidad se reconoce por muchos que, por múltiples motivos han sido testigos y beneficiados.

Estos hechos, “Fruto de un encuentro textual y luego humano” (Dosse, F., 2007b, pág. 374) determinaron su personalidad y establecieron un vínculo familiar con la Comunidad Salesiana que lo acercó a los temas de la “Pedagogía Preventiva” de San Juan Bosco despertando el interés por la niñez y la juventud trabajadora, además de formarlo bajo la premisa Salesiana: “las firmes convicciones son ingrediente fundamental en la identidad del ser humano”.

Obdulia Valencia Echeverri fue una matrona, nacida en Santa Bárbara, adornada de virtudes morales y religiosas que le dieron la posibilidad de poder educar una gran familia y manejar la autoridad aún en tiempos de ausencia de su esposo General Joaquín García por motivos de la Guerra de los Mil Días y el paso por la política como Senador y Diputado. En el hogar se educaba en los buenos modales, la religión y las prácticas de la Piedad y la Caridad. (García Vásquez, 2016 junio).

JCGV apenas tenía 5 años, cuando su padre y sus tíos se marcharon a participar en la Guerra de los Mil Días y a pesar que la guerra duró solo tres años, la familia en cabeza de su madre se trasladó a una finca cerca de Santa Bárbara, Municipio del suroeste del Departamento de Antioquia dedicado al cultivo del café, el plátano y los frutales; actualmente dista de Medellín 53 kilómetros, donde Julio César como hermano mayor de 11 hijos, pasó su infancia entre las

labores del campo y sus estudios primarios en la escuela de Santa Bárbara. Durante esta época recibió gran influencia por parte de su abuela y su madre quienes por ausencia de los hombres que habían partido a la guerra, continuaron al frente de la familia dando el apoyo requerido para sacarlos adelante. Tal vez por el impacto de estos hechos de infancia hizo que una de sus frases que con frecuencia repetía y que aún hace eco en el medio familiar era “la mano que mece la cuna, mueve el mundo”. (Expresión del léxico tradicional familiar)

3.2 Los procesos educativos y la educación recibida en un momento histórico

Por su ubicación en una zona rural del Departamento de Antioquia, a los 7 años inicia su proceso educativo en Santa Bárbara (Antioquia); la educación primaria en las escuelas de las pequeñas poblaciones de Colombia en los inicios del siglo XX, la constituían seis años de escuela primaria pero que por los avatares del momento se prolongaba hasta ocho años para algunos de los alumnos, y que básicamente estaba conformada por dos años de sección elemental, dos años de sección media y dos años de sección primaria superior (Herrera , 1999).

Cuando terminó la escuela primaria, en la escuela del pueblo, se trasladó a la población de Marinilla a continuar sus estudios de bachillerato en el colegio San José regentado por los Hermanos de la Salle, de los que recibió una gran influencia por ser ellos educadores por vocación religiosa e investigadores; le entregaron además una educación de calidad, que hicieron de Julio César un hombre con señorío y caballerosidad que le imprimieron las clases de religión, urbanidad, cívica, historia, lenguaje, literatura, latín, griego y filosofía con alto contenido moral.

Se deduce que vivió un sistema pedagógico inspirado en San Juan Bautista de la Salle y San Juan Bosco de las comunidades de los Hermanos Cristianos y los Salesianos cuya oferta educativa se fundamentaba en una visión católica que formaba buenos cristianos y buenos

ciudadanos con una metodología de enseñanza oral y con un régimen de disciplina basada en el silencio y el castigo; el maestro era un transmisor de saberes y enseñanzas mecanizadas y memorizadas a partir de manuales y modelos didácticos: el alumno se convertía en un gran receptor de conocimiento, en un sistema regulado a partir de un reglamento que le permitió sentir el dolor de este sistema y la benevolencia de este especial maestro Don. Félix A. Calle.

En complemento, con la partida para el convento de sus hermanas María y Magdalena, continua el acercamiento con estilo Preventivo de Don Bosco a través de las Hermanas Salesianas permitiendo a Julio César conocer aún más de este enfoque pedagógico y su valor para la niñez y la juventud que ya estaban surgiendo en sus intereses hacia educación, tema que será más contundente cuando ya como hombre casado y educador, vive en la Parroquia de los Salesianos en Medellín en el barrio Boston, Iglesia del Sufragio (García Vázquez, 2016).

Además, el Catecismo de la Parroquia, la Misa Dominical, el interés por sus hermanas en el Convento y la devoción del Rosario diario, fueron forjando un alma piadosa, de espiritualidad propia y de prácticas cristianas de obras de caridad que más adelante le serán muy significativas. El libro la “Imitación de Cristo”, calificado como la quinta esencia del Evangelio, escrito por el sacerdote Juan de Kempis en 1418, fue uno de los factores de mayor influencia cristiana en JCGV, al practicar una serie de consejos que instruyeron su alma en la perfección Cristiana.

El interés social-político se fue desarrollando en Julio César a través de ese contacto con su padre Joaquín, quien se mueve en ese ambiente desde el Partido Conservador, participando como Alcalde, Juez, Diputado y Senador. En su tesis sobre la Historia de la Instrucción Pública en Antioquia se encuentra un hecho político conectado con la educación:

El Sr. D. Joaquín García Rojas, diputado por Fredonia y Jericó, elaboró un proyecto de ordenanza que con él presentaron los Sres. Luis de Greiff y D. Alejandro Múnera, según el cual seis unidades de la participación que en las rentas tienen los municipios deben ser destinadas exclusivamente a la construcción de edificios escolares modernos, de acuerdo con los planos aprobados por la junta departamental de Instrucción Pública. Tal proyecto fue piedra de escándalo para algunos diputados demasiado celosos de las prerrogativas de los concejos a que pertenecían igualmente. (...). En todo caso hoy, se reconoce unánimemente que la ordenanza llamada de las seis unidades es el paso más trascendental que se ha dado últimamente en el camino de las iniciativas redentoras y la más fecunda en resultados benéficos inmediatos. Al anotarlo así, séame permitido un tributo de reverencia filial a su autor” (García Valencia, 1962, pág. 148).

Este hecho expuesto en su Tesis doctoral fue un modesto homenaje a su padre, resaltando una acción de tipo social-política, que más adelante resultó un ejemplo para su actuar en la política como legado de su padre.

3.2.1 Impacto de sus profesores.

El impacto de sus profesores en este período de formación se ve reflejado en su tesis de grado del Doctorado en Filosofía y Letras “ Historia de la Instrucción Pública en Antioquia” donde hace una referencia a uno de sus maestros que había sido también maestro de Joaquín su padre, expresándose en estos términos: “En los primeros años de esta centuria, estableció un colegio, de feliz memoria para quien esto apunta, el esclarecido pedagogo D. Félix A. Calle, maestro de la juventud de Sonsón;.....” (García Valencia, 1962, pág. 261)

Y lo reitera en el mismo libro, pensando en este maestro, sobre el cual se expresa con gran sentimiento al escribir:

Los días 27, 28, 29 y 30 de mayo de 1877, presentaron exámenes de grado los señores Alejo y Luis Gómez, Carlos Villa y Félix A. Calle, maestro de varias generaciones este último,

quien todavía en pleno vigor leerá estas líneas que mi gratitud le consagra por haberme nutrido con las mismas enseñanzas con que formó el alma de mi padre. (García, 1962, pág. 72).

En este caso se manifiesta claramente la grata recordación para él como estudiante y el reconocimiento de gratitud por haber sido también maestro de su padre además de haber impactado su alma a pesar de que la pedagogía de la época tenía como norma “la letra con sangre entra”.

La educación primaria en este momento estaba basada y normatizada en la Ley 39 de 1903 y en el Decreto Reglamentario 491 de 1904, capítulo IV, Art. 5º, a su vez fundamentadas en el Concordato de 1886, que en uno de sus apartes dice:

...en las Juntas de Inspección era obligatoria y primordial la presencia del Cura Párroco del Municipio respectivo. El Sacerdote definía el nivel en el cual cada niño debía estar y si se podía reconocer como un sujeto admitido dentro de la escuela, siempre y cuando aprendiera al pie de la letra el catecismo y las oraciones de la iglesia; de lo contrario se excluía del mundo escolar y en muchos casos quedaba al margen de la sociedad adulta (Ministerio de Instrucción Pública, 1904).

Cabe resaltar que el Sacerdote encargado de hacer cumplir lo establecido en el concordato, era el padre Eloy Rojas García, tío de Julio César y Párroco de Santa Bárbara en los años de formación básica en la escuela primaria. Este sacerdote también se había vinculado a la guerra civil en la década de 1870 como capellán y coronel al ejército de Antioquia en defensa de la religión. Fueron varios los sacerdotes que empuñaron las armas a solicitud del comandante del ejército y con el permiso del señor Obispo.

Por último, en la parroquia de Santa Bárbara estuvo Eloy García quien había sido Capellán del Ejército restaurador de Antioquia (...) Los capellanes del Ejército que la Iglesia

Antioqueña envió para asistir y acompañar a los batallones gubernamentales fueron numerosos significativos. Se hallaron 11 Sacerdotes Capellanes de los Ejércitos Conservadores sublevados, autodenominados “los de la causa justa, santa y legítima”. Los presbíteros Eloy Rojas García, Clemente A. Guzmán Guzmán, y Aparicio Gutiérrez Urrego, en comunicación dirigida al comandante de la cuarta división Giraldo, Obdulio Duque, expresaban su deseo de prestar el importantísimo servicio de capellanes “a la causa de la religión y de la patria en la campaña que dentro de pocos días vamos a emprender”, lo que este último comunicó al Obispo (Ortiz Mesa, 2010, pág. 220).

Este antecedente, hace pensar en el hecho de que un sacerdote con una marcada tendencia Política Conservadora, ejercía gran influencia en la educación de los infantes, además del poder jerárquico como Párroco de su pueblo y en este caso, aún más con el acercamiento a la familia.

Pero hubo un caso excepcional, el del sacerdote Eloy Rojas García quien militó como capellán y estuvo en campos de batalla y en combates directos. También es notorio que algunos sacerdotes de las poblaciones predominantemente liberales de Río Negro, el Retiro, y la Ceja del Tambo, no compartieron las posiciones de la mayoría de sus colegas y dejaron ver o expresaron directamente sus matices liberales (Ortiz Mesa, 2010, pág. 259).

Su paso, aunque corto por el colegio San José de Marinilla marcó su ruta hacia la capital del País, su vínculo con el Rector Rafael María Giraldo Zuluaga, Rosarista ilustre y los profesores que lo motivaron a crecer en sus aspiraciones, es así como en 1910, gracias al General Osa, amigo de su padre y sus tíos, quien también tenía vínculos importantes con el Colegio el Rosario, Julio César consigue una beca para terminar su Bachillerato en este acreditado colegio (García Vásquez, comunicación personal, 15 de junio de 2016).

En Bogotá, ya posesionado en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, colegio de gran prestigio, terminó su bachillerato en 1913, y concluyó el Doctorado en Filosofía y Letras en mayo de 1918. Como se dijo anteriormente su tesis de grado “Historia de la Instrucción Pública

en Antioquia” lo llevó a conocer la situación de las escuelas en el departamento, así como las necesidades de sus maestros y estudiantes.

Perfilándose como conocedor de la problemática educativa en el departamento regresó a Medellín en 1919 para iniciar su labor educativa como profesor y como Diputado de la Asamblea de Antioquia hasta 1921.

3.2.2 Su generación.

De acuerdo con el planteamiento de Dosse, “Evidentemente los autores no tienen intención de descubrir ninguna caja negra que revele secretos ignorados” (Dosse, F., 2007b, pág. 383). El sentido de la vida está marcado por su generación y su ubicación espacial y temporal en la historia.

Se puede decir que Julio César perteneció a una generación escogida, predestinada a grandes logros, nacida a finales del siglo XIX, que se formó en medio de muchas celebraciones centenarias, desde el Grito de Independencia de 1810, la Recapitulación de los nueve años del proceso de la Campaña Libertadora hasta la Independencia en 1819, con las Batallas del Pantano de Vargas y del Puente de Boyacá; es por esto que esta generación denominada “Centenarista” por Agustín Nieto Caballero vivió la historia día a día de los acontecimientos centenarios sembrando en su corazón la semilla del patriotismo, reflexionando sobre los valores históricos y el nacionalismo a partir de su independencia. Es así como el mismo JCGV define el concepto Centenarista en su libro sobre Colombianismos Históricos:

Centenarista. Esta designación se ha hecho general no tanto para los hombres de la generación que surgió a la vida civil alrededor del año 1910, es decir cuando se celebró el primer centenario de la revolución del 20 de Julio, que dio principio a la lucha por la independencia y que se ha llamado “generación del centenario”, cuanto para las personas

que participan del modo de pensar y del temperamento de las personas de las principales figuras Colombianas de aquel grupo, que se han distinguido por la tolerancia, la ecuanimidad y las buenas maneras aun dentro de la lucha política más intensa, sin dejar por eso de ser afirmativos en sus ideas; puede decirse que los ha caracterizado un temperamento republicano, aunque muchos de ellos no pertenecieron a la Unión Republicana. El exégeta de ese grupo ha sido el Dr. Luis Eduardo Nieto Caballero, quien consagró el libro “Colombia Joven” a las principales figuras de esa generación, entre las cuales sobresalen las de los presidentes Enrique Olaya Herrera, Alfonso López, Eduardo Santos, Mariano Ospina Pérez y Laureano Gómez; Aurelio Martínez Mutis y José Eustasio Rivera en la cumbre de la poesía Colombiana; Luis López de Mesa, Manuel José Casas M, José Manuel Saavedra, Luis Cano, Armando Solano, Agustín Nieto Caballero, Alfonso Villegas R, Jesús Tobón Quintero, en la investigación científica, en la cátedra, en la tribuna o en el periodismo... (García Valencia J. C., 1951).

La constante remembranza de los acontecimientos históricos del país pudo ser el motor para que, no solo Julio César, sino también los jóvenes pudientes de su generación a buscar alternativas para aportar a la transformación política, educativa y la tecnológica desde el campo social y humanístico que más adelante llevó al país hacia la modernización y la vanguardia económica.

La Tabla 5 que se presenta a continuación resume los más destacados personajes de la época que el mismo JCGV resalta en uno de sus libros dedicado a la historia de Colombia que como se mencionó antes, durante muchos años fue texto de estudio en los colegios de bachillerato en el país. Este grupo de personajes, que por sus características se denominaron como “generación centenarista”, a los cuales pertenecieron los Presidentes y los Gobernadores del país desde 1930 hasta 1957 y quienes se relacionaron con los comerciantes e industriales, los administradores, los

periodistas y los educadores de gran prestigio, dentro de los personajes ilustres de este grupo se puede mencionar a los siguientes Presidentes:

Tabla 5. Presidentes liberales 1930/1957

Presidente	Nació/murió	Período presidencial
Enrique Olaya Herrera	1888-1974	1930-34
Alfonso López Pumarejo	1886-1959	1934/38 1942/45
Eduardo Santos	1888-1974	1938/42
Mariano Ospina Pérez	1891-1976	1946/50
Laureano Gómez	1889-1965	1950-1951
Roberto Urdaneta A	1890-1972	1951/53
Gustavo Rojas P	1900-1975	1953/57

Fuente: García, Julio César. Historia de Colombia. 1975

No es difícil concluir que todos estos personajes conformaron grupos de carácter social y académico teniendo en cuenta que eran pocos los niños que lograban terminar su escuela primaria, continuar en colegios privados localizados en cabeceras municipales o capitales de Departamento y luego viajar a Bogotá para culminar sus estudios profesionales. Es de destacar que muchos jóvenes liberales cuyos padres no estaban de acuerdo con la educación impartida en el país por sus convicciones políticas, enviaron sus hijos a estudiar al extranjero como fue el caso de Agustín Nieto Caballero y muchos otros.

Los Jóvenes “centenaristas” que lograron culminar sus estudios y obtener un título de Educación Superior en el País, sin importar su filiación política fueron educados por profesores pertenecientes a la Generación Clásica, conformada por Filósofos, profesionales en Derecho, y

algunos Sacerdotes, formales, reflexivos, equilibrados conocedores del idioma latín y griego. En el libro “La Modernización en Colombia” se encuentra el siguiente comentario acerca de esta generación:

Gómez, López, Olaya, Ospina y el resto no necesitaban que se les dijera que eran miembros de un grupo selecto. Según algunas estadísticas, menos de tres de cada cien de sus contemporáneos en edad escolar recibían algún tipo de educación. Y un número relativamente menor asistía al Colegio, por lo general se encontraban en las poblaciones más grandes y en las ciudades. Gómez en efecto, fue afortunado al poder asistir a San Bartolomé, pues este Colegio era considerado por muchos como el mejor del país. Solo una pequeña minoría de los estudiantes admitidos en esta Institución Jesuita se graduaba. Entre 1891 y 1934, veintiséis mil jóvenes fueron admitidos y solo mil ciento noventa obtuvieron el título (Henderson, 2006, pág. 160).

Este contexto hace pensar que, a pesar de las barreras establecidas por los partidos políticos, estos jóvenes tuvieron puntos de encuentro que caracterizó el grupo, haciendo que la mayoría de ellos coincidieran y compartieran en algún momento sus ideas y sus conocimientos.

Los Jóvenes de la generación centenarita eran de clase elitista excepto algunos casos similares al de Marco Fidel Suárez, que a pesar de su humilde cuna, llegó a la Presidencia de la República gracias a su empeño y a que fueron apoyados por algún mecenas, miembros de alguna Comunidad religiosa, en la búsqueda de nuevas vocaciones, o como el caso de Julio César, que siendo de clase media obtuvo apoyo de Políticos y Militares por la posición de su padre y sus tíos. Estudiando en el colegio San José de Marinilla, el General Ossa, quien era amigo de su padre Joaquín, le ayudó para que viajara a continuar su preparación académica en Bogotá, en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. (...) Con esfuerzo su familia le preparó el viaje al altiplano. Junto con otros alumnos antioqueños que estudiaban en dicho plantel, hizo el recorrido a la capital. Las jornadas iban de Marinilla a Bello, de Medellín a Puerto Berrio y de La Dorada a Bogotá. Los primeros tramos a caballo y de Puerto Berrio a La Dorada en barco. Julio César era de los más pobres del grupo. (...) En el

Colegio del Rosario tuvo la fortuna de contar con la influencia de Monseñor Rafael María Carrasquilla, a quien llamaba su padre espiritual y su maestro (García, 1996, pág. 4).

Los hombres de esta generación, asumieron su posición, generando a partir de su visión en la política, la educación, las leyes o el periodismo un dinámico espacio intelectual, fundamentado en el inconformismo frente a los cambios sociales y su gran conocimiento de la situación del país en el cual les correspondió vivir.

La naturaleza de estos personajes, fue el resultado de sus vivencias de infancia en el sangriento conflicto entre compatriotas a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, en la Guerra de los Mil Días, causada por el fanatismo político entre las corrientes Liberal y Conservadora, sumado a este hecho, en su juventud padecieron el estado de intervención de los Estados Unidos que llevó a la separación de Panamá, enmarcado por la situación de pobreza del país que requería de transformación y renovación, especialmente en las zonas rurales.

En el imaginario de estos jóvenes, se desarrolló la idea y la necesidad de ser los protagonistas del progreso y del desarrollo económico del país como salida a los problemas que impedían la modernización de la nación y la transformación del mundo rural al urbano a través de la educación y el adelanto tecnológico.

Vale la pena resaltar aquí un caso que, aunque parezca paradójico fue paralelo en cuanto a los fines educativos y pedagógicos, pero opuestos por sus ideologías políticas a lo que fue la vida de Julio César en su infancia y adolescencia; es la vida de Agustín Nieto Caballero:

Agustín Nieto Caballero, nació en Bogotá el 17 de agosto de 1889. Fue uno de mayores propulsores de la Nueva Educación en Colombia y líder del gran ideal de educar a la juventud colombiana bajo otros parámetros, basados en la disciplina de confianza y el desarrollo personal, artístico e intelectual. Su nombre está vinculado a toda la historia de la

educación pública en Colombia y al Gimnasio Moderno. (...) Al iniciar la vida universitaria, sus tíos, preocupados por la dificultad por obtener una buena educación en Colombia, decidieron enviarle a Europa donde obtuvo el título de Bachiller en Leyes, en la Escuela de Derecho de París. Por cuatro años más continuó con cursos de Filosofía y Ciencias de la Educación, en la Soborna y en el Colegio de Francia; finalmente, viajó a Nueva York, donde realizó cursos de Biología y Psicología, en el Teachers Collage, de la Universidad de Columbia (Gimnasio Moderno, 2016).

Para el periodista, historiador y educador antioqueño, JCGV, los contextos y escenarios en que vivió, le permitieron conocer las situaciones socioeconómicas en las cuales estaban sumergidos los diferentes grupos sociales al inicio del nuevo siglo, especialmente la clase trabajadora que llegaba del campo a las ciudades para suplir las necesidades de las industrias nacientes; la mujer que empezaba a ocuparse de actividades productivas que surgían en el momento y otros grupos minoritarios excluidos del sistema educativo, llevándolo a desarrollar toda una infraestructura definitiva a la hora de precisar las necesidades intelectuales del momento frente al desarrollo de la infraestructura del país.

Se puede decir que estos ocho aspectos identificados en el presente capítulo, son la génesis de su dimensión intelectual que forja el proyecto de vida y obra como plasma Dosse en el siguiente texto:

Entonces, la obra y su autor aparecen en una irreductibilidad que es como un territorio propio en el que se revela no una dimensión escondida, sino un ya-ahí, implícito, latente, que revela al biógrafo “una larga melodía ininterrumpida que es a la vez vida y obra, destino y expresión” (Dosse, F., 2007b, pág. 371).

4. Perfil Intelectual

Todos esos años de dedicación a las letras y las ciencias, de preparación y reflexión, permiten definir los rasgos intelectuales, dentro de un colectivo social que pretende educar y hacer reflexionar en forma crítica a toda una comunidad.

¿Qué es un intelectual? Es alguien que ha sido elegido en el campo social para representar una función intelectual, preferiría que se hablara de intelectualidad que afecta a toda sociedad. Los maestros son intelectuales, los enfermeros psiquiátricos son intelectuales (...) El medio intelectual no es un simple camaleón que toma espontáneamente los colores ideológicos de su tiempo (Dosse, F., 2007b, pág. 28).

Después de su graduación en la Universidad del Rosario como Doctor en Filosofía y Literatura, JCGV, en 1918, entra en el escenario educativo como profesor de Historia Universal, Historia de Colombia, Historia de América, Filosofía, Literatura Universal, Literatura Española, Literatura de Colombia, Castellano de Bello, Analogías y Raíces Griegas en diferentes establecimientos educativos primero en Medellín y más adelante en Bogotá. Se le calificó de ser maestro por vocación y periodista por oficio; columnista y Director del periódico El Colombiano (1920-1930) desde donde desplegó una capacidad de prospectar la realidad social, política, económica, religiosa y familiar como también educativa, la cual expresó en sus editoriales que diariamente entregaba a sus lectores (García Vásquez, 2016 junio).

Para JCGV era prioritario en su función como periodista, dar a conocer a la sociedad dentro del contexto, los aspectos sociales que se desarrollaban en su momento, también era función del periodismo que ejerció, poner en conexión el país con el mundo y traer los sucesos mundiales al país. Para esta actividad fue importante el bagaje cultural adquirido, el contacto con personajes

de la Generación Centenarista que conoció durante el tiempo que permaneció en el Colegio de Nuestra Señora del Rosario mientras realizó sus estudios de Filosofía y Letras y la relación intelectual con Monseñor Carrasquilla y Marco Fidel Suárez.

Fue el periódico El Colombiano, la tribuna pública que le permitió durante la década de 1920, como columnista y director, escribir el editorial y algunos artículos, que a través de su visión conservadora pudo vislumbrar ideologías de avanzada en temas educativos, planteando elementos de análisis y fórmulas para el mejoramiento de la calidad de la educación y logro de una mayor cobertura de la población que hasta el momento estaba excluida del sistema educativo. Un gran volumen de sus escritos, estaban direccionados hacia la educación como motor de desarrollo de una sociedad más civilizada.

En sus escritos se deja conocer con la profundidad del filósofo y del literato dejando en sus líneas un pensamiento pedagógico y unas directrices tanto para el magisterio o los instructores de su tiempo como para los estudiantes que completaban sus apuntes de clase con las lecturas del periódico. Hoy al recorrer las páginas de El Colombiano se descubren elementos de pedagogía, temas de comprensión de las condiciones del maestro o del estudiante y de la organización estructural, institucional o del gobierno.

Creativo en la metodología y apoyado en su ingenio descubre que el periódico El Colombiano, que numerosas familias compraban, para estar informados de las cosas que pasaban en el mundo, era un instrumento pedagógico de actualidad y que respondía a los intereses de los ciudadanos del momento. Crea entonces como Director del periódico varias columnas para complementar su tarea educativa como: "Efemérides" en la cual aborda temas para maestros como la "Escuela Activa", "la disciplina en la Escuela Activa", "la religión en la Escuela Activa", "la escuela ideal", "la cultura social de la juventud", "las escuelas nocturnas", "los

maestros directores y la vida universitaria”, sin olvidar la importancia de la mujer en la sociedad, escribe para ellas temas para la vida de hogar, como la columna “solo para damas” y “cartas a Holanda”, entre otras; no podía dejar de abordar sus apasionantes temas históricos y de personajes de la historia; además de los temas de actualidad en religión, política y economía, que diariamente trataba desde su despacho en la Dirección de El Colombiano, generando opinión pública, enseñando a los lectores, compartiendo con colegas especialmente maestros y haciendo debate político con otros pensadores de la época. Fue así como el periódico El Colombiano en un escrito firmado por un periodista bajo el seudónimo de JMY anuncia la noticia del nombramiento por segunda vez de JCGV como Director de este Diario.

Desde mañana queda nuevamente encargado de la dirección de El Colombiano el Dr. Julio César García, escritor macizo y erudito a quien no necesitamos presentar a nuestros lectores, pues bien conocido es de todos ellos su ilustración, entereza de carácter y acendrados principios políticos y religiosos.... (JMY, 1923).

4.1 Julio César García frente a los temas pedagógicos, educativos, laborales y profesionales a través del periodismo

Fue un estudioso además de la historia, de temas pedagógicos en los cuales estaba siempre actualizado, a pesar de conocerlos, primaba en él la lealtad a la Constitución y al Concordato como lo expresó en el editorial de El Colombiano del 27 de noviembre de 1923 titulado “La Reforma Instruccionista”, en el cual, pone de manifiesto que el proyecto de reforma a la educación que se quería implementar, era objeto de controversias refiriéndose como “uno de los antecedentes que han conmovido a toda la República por tocar con el Concordato, pacto en cuya apreciación hallamos el diafragma que separa entre nosotros a los dos partidos tradicionales” (García V, 1923a, pág. 1).

En el mismo artículo manifestó el desacuerdo con su partido opositor que divulgaba la enseñanza laica y obligatoria, pues era de la opinión que los esfuerzos educativos debían encaminarse hacia quienes querían superarse sin apartarse de los principios de la Religión Católica. Siendo reiterativo, en la misma editorial expresa que esta reforma llevaría a la derogación de los principios Constitucionales y de las normas Concordatarias respecto a la instrucción pública, “desde luego implicaría en su aprobación, una ruptura con principios fundamentales de las instituciones y una renuncia en manos del enemigo de las llaves de oro de la fortaleza nacional”, ya que para él, la educación era como bien lo dice la llave de oro que permitía el desarrollo de la Nación: “Queremos una renovación pedagógica, pero dentro de las normas católicas solamente, pues fuera de ella no se encuentra sino el desvarío o la quimera (García V., 2016).

Sus estudios investigativos en pedagogía, corrientes pedagógicas y psicológicas, métodos de enseñanza y de aprendizaje, de las escuelas reconocidas en el ámbito internacional, la experiencia adquirida en el desarrollo de su Tesis Doctoral y la práctica obtenida a través de la cátedra, le permitieron obtener un “estilo pedagógico” propio, que presentó y sirvió de modelo a sus colegas cuando ejerció cargos docentes y administrativos en el área educativa y a través de las paginas periodísticas desarrollando gran variedad de temas para maestros.

Cuando inició su tarea como docente tenía muy presente el estilo pedagógico de su maestro, el ilustre Monseñor Rafael M. Carrasquilla, tal vez deslumbrado por sus conocimientos pedagógicos que le permitieron ampliar su perspectiva del mundo que hasta el momento no había conocido. Es así como de su ilustre maestro Carrasquilla, tomó el estilo de enseñanza fundamentado en Santo Tomás de Aquino, elementos propios de la “Escuela Activa” que

estaban innovando la pedagogía en este momento y su pensamiento filosófico del cual tomó algunas frases que repetía en sus escritos y en sus diálogos.

El Valor intelectual de un hombre no se mide por lo que sabe sino por lo que enseña, y dice Santo Tomas que así como lo llamamos luminoso al cuerpo que no trasmite su luz tampoco debemos llamar sabio a quien no comunica su ciencia a los demás (García Valencia, 1934, pág. 118).

Fue así como adoptó su estilo pedagógico, que algunos educadores y alumnos llamaron “cátedra de vida”, paradójicamente tuvo estrecha relación con la pedagogía de la “Escuela Activa” que más adelante presenta en la sección pedagógica de El Colombiano, bajo el título “La junta técnica de Instrucción Pública. Sus fines y orientaciones”, conversando con uno de sus miembros, el distinguido pedagogo D. Tulio Gaviria, y que correspondía en gran parte con la pedagogía desarrollada en el Gimnasio Moderno:

Tulio Gaviria egresado de la Normal en Antioquia, maestro en escuelas y colegios, inspector de Instrucción Pública, llamado por los fundadores del Gimnasio Moderno para formar parte de su nómina con el fin de recorrer escuelas de Europa y asimilar las nuevas pedagogías para desarrollarlas en el Gimnasio Moderno (...) En efecto fue allá a recoger lo nuevo y adaptable a nuestro medio. Con acierto, brillo y provecho recorrió en España, Francia, Suiza, Holanda, Alemania y Bélgica los seminarios donde los apóstoles predicaban la buena nueva de la pedagogía moderna; vuelto al gimnasio implantó, seleccionando lo que había visto aprovechable, con extraordinario éxito, como lo comprueban los elogios que Decroly hizo por la implantación con criterio de comprensión acertada y sin servilismos de imitación de su método en el Gimnasio Moderno de Bogotá (García, 1927, págs. 1-3).

JCGV no se desempeñó como profesor en la escuela primaria, pero su conocimiento de la educación básica, especialmente en la zona rural del Departamento de Antioquia y su experiencia en la Asamblea Departamental, le permitió apoyar programas importantes como el de “Higiene y

Salud aspecto necesario para la educación”, para la cual hizo una fuerte campaña periodística en la editorial del periódico “Con razón se ha dicho que escuela sin médico es como una escuela sin maestro” para lo cual, desde la Asamblea de Antioquia apoyó el nombramiento de médicos para los establecimientos educativos, “y estamos en la convicción de que el presupuesto actual de Instrucción Pública en el Departamento consiente una poda que permita sostener uno al menos de los dos médicos escolares que la Asamblea de Antioquia dispuso nombrar” (García J. , 1923b, pág. 1).

Otra de sus preocupaciones por la infancia, además de la salud física fue la del espíritu, buscando la unidad y responsabilidad familiar, pero además previendo programas de reeducación como la desarrollada en la Casa de Menores:

Cuando el Estado no ha podido precaver a la infancia de las caídas que provoca el impulso de la propia naturaleza viciada por atavismo funesto, o la tiranía de medios depravados, debe a todo trance procurar su rehabilitación por el estudio y el trabajo, como lo ha hecho Antioquia en nuestra Casa de Menores con prioridad que es motivo de orgullo, aunque no de egoísta vanagloria, pues debemos procurar que la buena semilla se expanda, y que este laboratorio de almas sea modelo para muchos otros del país (García , 1927b, pág. 1).

Y la búsqueda de aportes en la industria, como lo fue el caso de apoyo recibido por parte de la empresa Noel en 1927 para llevar a cabo el proyecto de “Colonia de Vacaciones” para niños: “Tomar 20 o 30 niños débiles, de las clases pobres y enviarlos con un buen maestro a pasar un mes en el campo...es decir que se desarrollan físicamente y además se educan (García, 1927d, pág. 1). Como se dijo anteriormente, no era partidario de la educación obligatoria, sustentando su premisa de que se debía entusiasmar los padres y a los niños e incluso a los jóvenes para obtener un mayor provecho de los recursos que el Estado invertía en Instrucción Pública.

Antes que pensar en hacer obligatoria la asistencia de los niños a las escuelas, se hace preciso resolver el problema de dar instrucción por el Estado a todos los que la soliciten, que es el que ahora se confronta, pues es sabido que al empezar el año quedaron sin matrícula en las escuelas, miles de niños; hay escuelas clausuradas por la imposibilidad de encontrar institutores aptos que se hagan cargo de ellas con las asignaciones que hoy tienen, y cada día que pasa la situación es más angustiante (García , 1927b).

Más que la pedagogía que se aplicaba en la escuela primaria, respecto a la cual respetaba el procedimiento de la Iglesia Católica, su mayor preocupación fue la motivación que tendrían los alumnos y el conocimiento unificado y planificado que se debía impartir en todos los establecimientos educativos.

Estando vinculado a la Universidad de Antioquia, pudo apreciar cómo era de escasa la preparación de los estudiante en los niveles básicos, motivo por el cual impulsó desde la Asamblea de Antioquia y el periodismo, los principios y las normas de motivación necesarios para el logro de la “unidad de enseñanza” asegurando que, “Se requiere unidad en la Educación Básica para poder hacer selección en el ingreso a la Universidad” (García, 1921a, pág. 1).

En el mismo artículo permite notar cómo la heterogeneidad del conocimiento con el cual llegaban los estudiantes al primer año de Universidad era notorio: “No otra cosa significa el hecho de que a los alumnos del Liceo se les haya dicho que para pasar a la sección universitaria de Filosofía y Letras se les exigiera un examen de revisión de las materias correspondientes a los primeros años de bachillerato” (García, 1921a, pág. 1).

El valioso aporte a la preparación y actualización de los maestros es clara en su editorial de El Colombiano, en el cual JCGV presenta como un gran espectáculo, el hecho de ver 800

maestros reunidos con el fin de mejorar sus conocimientos pedagógicos en la experiencia denominada “Escuela de Vacaciones”.

Como muy bien lo ha observado alguno, este deseo ardiente de mejorar y de cumplir cada día con mayor eficacia la noble misión de educar a las generaciones nuevas... La idea de estos cursos de vacaciones nos parece la más adecuada para ir atendiendo a las necesidades intelectuales del Magisterio, para avivar la inquietud espiritual, llenar los inevitables vacíos que van quedando en los conocimientos sobre materia determinada y ponernos al día, en cuanto sea posible, respecto a la ciencia de la educación y sus auxiliares, que están en vía de prodigioso adelanto (García, 1928a, pág. 1).

Uno de los mecanismos propuestos para el logro de la unidad en el aprendizaje de los estudiantes tanto en primaria como en secundaria, se observa claramente en su editorial de El Colombiano de 27 de marzo de 1925, titulado “Discolia de la pubertad”, se refiere al pensar de Tomas Cadavid Restrepo columnista de El Colombiano quien era tildado como primera autoridad en Pedagogía del Departamento, en el artículo en mención se refiere a la necesidad de crear una verdadera Escuela Normal, procurando darle carácter de Facultad, dividiendo los estudios en dos secciones: “Preparatorios y Profesionales”. Además, analiza la problemática social que se está generando por el abandono del campo y el crecimiento poblacional en las ciudades; es así como plantean la urgencia de “Provocar la reunión de un Congreso Pedagógico Hispanoamericano”. En él se pondrán las bases de unificación educativa de la raza y con ello se propendería al bienestar de la educación pertinente (García, 1925, pág. 1).

Estaba convencido de que, al lograr la unidad pedagógica en las escuelas, los colegios y los centros de estudio sumado a la preparación de los futuros maestros como profesionales, atacaba la raíz del problema educativo y social del país, dejando a los maestros la tarea de preparar a los

niños dentro de su hábitat y así evitar el problema migratorio que se estaba generando hacia las ciudades. “Procurar dentro de la actuación misma de la escuela que se dé solución al problema social de la hora presente: el abandono de los campos y la consiguiente acumulación en los centros”. Refiriéndose al problema social de superpoblación en las ciudades (García, 1925).

Dentro los temas desarrollados en el Diario El Colombiano, despliega muchos artículos dirigidos a los maestros, en los cuales muestra todo su envidiable bagaje cultural, indicando que la universalización y la visión amplia del conocimiento se pueden obtener a través de los libros y la cultura general que en ellos se encuentra.

Es así como en su artículo “A propósito de Retórica” publicado en el mismo diario el 16 de mayo de 1921, demuestra primero que es un conocedor de la cultura, el arte y la ciencia ya que en un solo texto puede mencionar a Literatos como Manzoni, Dante y Víctor Hugo, a los retóricos Luis de Góngora y Argote y a artistas como Miguel Ángel, Rafael y Velázquez, así mismo hablar de la Poesía española de Diego Fallón, mezclado con frases de la Ilíada y la Odisea. Luego de este despliegue de academia presenta un mensaje a los maestros resaltando la importancia de relacionar la teoría con la práctica y de desarrollar en los jóvenes el sentido de la estética y la acción por la buena literatura. En el mismo texto termina elogiando la propuesta de unificación de textos en las Escuelas Normales.

Muy acertadamente el Ministro de Instrucción Pública adopta esta obra como texto para las Escuelas Normales dado que excesivo recargo de pensum en estos establecimientos es preciso simplificar lo más posible la enseñanza de ciertas materias y hacer el aprendizaje tan fácil como lo es de Retórica por el libro del profesor Bogotano (García, 1921b, pág. 1).

Como consecuencia de la unidad en los programas académicos, tarea que reiteraba constantemente, era necesario la unidad en los textos escolares; este proceso evitaría que, al

llegar los estudiantes a la universidad se presentarían problemas de carencia de los conocimientos básicos requeridos; esta problemática la planteó claramente en algunos apartados de su artículo “Un texto Nacional” en el que, además de elogiar el libro de Filosofía de Monseñor Carrasquilla, el cual presentó como un texto tan didáctico que permite el auto aprendizaje, destaca entonces, la importancia del texto unificado que garantice los conocimientos básicos para el ingreso a la universidad.

En la mayor parte de los colegios del País se ha adoptado como texto para el segundo año de Filosofía las “Lecciones de Metafísica y Ética” dictadas en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario por Monseñor Rafael M. Carrasquilla. (...) Los Jóvenes que en la Universidad de Antioquia han hecho curso de primero de filosofía según el plan que allí se adopta y van a cursar el último año de Bachillerato en otro de los planteles de la república se ven en el caso de repetir Ontología y Cosmología que aquí se hacen en el primer año, y en cambio se quedan sin estudiar una línea de Psicología o Antropología que aquí es materia de segundo (García, 1921c, pág. 1).

El artículo lo termina con una serie de interrogantes que involucran a todo el sistema de educación para asumir esta responsabilidad, “¿No sería esta la causa de muchos fracasos en los exámenes de admisión para entrar a las facultades universitarias? ¿No es esta una anomalía muy fácil de corregir y no traerá su enmienda resultados benéficos?” (García, 1921c, pág. 1). Como respuesta a todas inquietudes, en 1927 en la página editorial, determina como fecha importante y gran logro, la creación de una Junta de Instrucción Pública, formada por pedagogos que se encargarían de solucionar muchos de los problemas planteados.

La Junta Técnica de Instrucción Pública. Basta considerar solamente que entre sus funciones están señaladas las que siguen: proponer las normas directivas de la Instrucción Pública, como unificación y vulgarización de nuevos métodos de enseñanza, elaboración de programas, formación de una estadística escolar científica, creación de una biblioteca

pedagógica central y de museos escolares, publicación de una revista genuinamente educativa, en una palabra, de cuanta tienda a una marcha ordenada y técnica de la educación (García, 1927, pág. 1).

En los primeros años de periodismo aún se reserva frente a la Educación Laica y su inclinación hacia la tarea desarrollada por la Iglesia Católica, especialmente la realizada por comunidades religiosas, las cuales ya aplicaban pedagogías modernas y reconocidas a nivel internacional, como el caso de los Salesianos que admiraba profundamente: en el fragmento de una conferencia: “Don Bosco Educador” en la emisora Ecos de la Montaña inicia su interlocución diciendo: “El RP. Rodolfo Fierro Torres S.S. ilustre compatriota nuestro, es autor entre otras, de la obra en dos volúmenes “El Sistema Educativo de Don Bosco” que debe estudiar detenidamente quien desee profundizar en este aspecto del precursor de la “Escuela Activa”, base de los bien entendidos intereses del niño” (García Valencia, s.f.). Fue a partir de 1925, con la llegada de la Misión Alemana, que comienza un cambio en su percepción en cuanto a los nuevos sistemas pedagógicos que se estaban posicionando en el mundo.

Todo pronóstico que pudiera hacerse acerca de la gestión del nuevo Ministro de Instrucción y Salubridad Pública, quedaría sujeto a la aceptación que el Congreso dispense a los planes de la Misión Pedagógica Alemana, Misión cuyas silenciosas labores en lo que ha trascendido a las redacciones de los periódicos capitalinos, han merecido aplausos, demuestran que se trata de verdaderos pedagogos, serios y competentes, a pesar de la especie de licitación que se estableció antes de su venida... (García, 1925, pág. 1).

Otro factor que hizo cambiar sus ideas frente a la “Escuela Laica” obedeció a profesionalización de los maestros y al hecho de que las Escuelas Normales organizaron sus programas, percibiendo una aceptación de la enseñanza por parte de Pedagogos Laicos,

capacitados para actuar frente a sus discípulos. Es así como lo escribe en su artículo “La escuela y la vida” (García, 1928b).

La escuela activa, el trabajo manual, la cultura post escolar y complementaria, la orientación profesional mediante la iniciación de los estudios de psicología experimental son al menos conceptos familiares en nuestro medio pedagógico, que empieza a traducirse en realizaciones promisorias (...) Quienes hemos venido preconizando una dirección intelectual de la política conservadora, que corresponda a la tradición civil de nuestro Partido y de la República, no podemos menos de celebrar y aplaudir la publicación de obras como “La escuela y vida” que viene a realzar el prestigio científico de uno de nuestros conductores de nuestra Comunidad (García, 1928b, pág. 1).

Más adelante en el Diario Colombia, en (1931) presenta una serie de artículos del Hermano Apolinar Henrique titulados “La religión en la Escuela Activa colombiana”, “La Escuela Activa” y “Horario y disciplina en la Escuela Activa”. También se destaca el Artículo “Una Escuela Ideal” (1931) de José M. Rodríguez Rojas, todos estos referidos a la Pedagogía de la “Escuela Activa”.

4.2 El Promotor y defensor de la Educación de la clase trabajadora

Aún, al rotularse como Conservador JCGV, abordó desde el periodismo varios temas de corte social, como es el caso de la educación para la clase obrera y campesina. Este aspecto lo resaltan los teóricos de la Biografía Intelectual como denominador común, inclusive tras la muerte del biografiado.

Los años inmediatamente posteriores a la muerte de un escritor son muy aleatorios y el biógrafo que emprende su investigación en ese periodo se expone también a todas las tempestades, a todos los vientos contrarios, y comparte con el escritor los avatares de la travesía (Dosse, 2007, p. 384).

Un tema importante para JCGV fue la oportunidad de aprendizaje para los obreros y los campesinos que en su infancia no tuvieron la oportunidad de prepararse más que para desempeñarse en un oficio, sin tener la posibilidad de mejorar sus condiciones de vida. Este aspecto era bastante álgido de tratar en este momento, cuando las ideologías marxistas y comunistas se popularizaban en el país. Sin embargo, a través del periódico, sentó su posición de respeto hacia la Iglesia Católica en un artículo denominado “Recogemos el guante” con el cual inicia una reflexión sistemática sobre los derechos de los trabajadores y la necesidad de educación básica para obreros.

Confunden los autores de tales artículos la doctrina intervencionista con el socialismo de estado tal como el Conde de Mundo define, siendo así que hay tan fundamental diferencia entre “poseer y administrar todas las empresas” (Socialismo de Estado) e “intervenir en la organización de las industrias”, “en la reglamentación del trabajo”, etc. que es de lo que nuestro colaborador ha tratado y que dista del socialismo como León XIII de Carlos Marx (García, 1923c, pág. 1).

Su apego a la Constitución y el Concordato permite realizar una defensa hacia la organización de las empresas y la reglamentación del trabajo dejando claro en el mismo artículo, su posición y la del periódico frente a estos temas sociales:

El Colombiano, ha sostenido análogos puntos de vista sobre la reglamentación justiciera del trabajo, el problema del inquilinato, la regulación de las tarifas del transporte, el salario minino, el seguro colectivo obligatorio, etc., fundado en los más ilustres tratadistas de la Escuela Católica que han bebido en la inexhausta fuente de la encíclica de León XIII (García, 1923c, pág. 1).

Dentro de su concepto de educación técnica de los obreros resalta la necesidad de espacios locativos y temporales que les permitiera recibir capacitaciones en sitios adecuados y en horarios

fuera de su espacio laboral, es así como busca la posibilidad de aprovechar las aulas en escuelas existentes, durante las horas nocturnas y dominicales para el desarrollo de su idea de “educación para todos” (inclusión).

Acorde con el Ingeniero Arquitecto del Departamento inicié los planos y construcción económica de un edificio que, además de tener salones cómodos para la instrucción intelectual, tenga departamentos especiales para la enseñanza práctica de artes y oficios. (...) Con ella colmará un vacío inmenso. Uno de los inconvenientes con que tropiezan nuestros obreros para devengar salarios mejores que los actuales, su falta de preparación adecuada para el respectivo oficio. No es culpa suya, sino resultado de falta de instrucción profesional. Nuestros obreros inteligentes, iniciadores, capaces, no tienen quien los ponga al tanto de los nuevos procedimientos y les enseñe los mil pequeños detalles que al mismo tiempo facilitan su trabajo y lo hacen más productivo (García, 1923, pág. 1).

Cuatro años más tarde (1927), en la editorial del 18 de marzo, retoma el tema con el título: “Escuelas dominicales para obreros y vespertina para mujeres que se ocupen en servicios domésticos”. Este medio le permitió ver cumplido su sueño de apoyar a la mujer en su crecimiento intelectual:

La Asamblea de 1920, teniendo en cuenta que el gran número de obreros de ambos sexos se quedan sin los beneficios de la instrucción, por no hallarse en condiciones de concurrir a las escuelas urbanas ni siquiera a las nocturnas para adultos, dispuso la creación en Medellín de las escuelas dominicales las que han venido funcionando con excelentes resultados en los términos de la ordenanza número 92 de dicho año. (...) Salta a la vista la conveniencia de las escuelas dominicales para obreros y campesinos, no solo por el servicio que con ellas se presta a la instrucción de las clases trabajadoras, sino también por los beneficios de orden moral que a la sociedad reporta sustraer a los obreros en los domingos y días feriados de las incitaciones del vicio, ofreciéndoles en cambio el grato pasto espiritual (García, 1927e, pág. 4).

Dentro del artículo solicita, además una modificación a la ordenanza de 1920, creando las escuelas dominicales en las cabeceras de los municipios ya que únicamente se desarrollaban en la capital, ampliando así el radio de acción de su proyecto.

En las mismas condiciones, y con el mismo sueldo que se asigna a los maestros de las escuelas dominicales, en el artículo siguiente se autoriza a la Dirección General de Instrucción Pública para establecer, donde lo estime conveniente y obrando de acuerdo con asociaciones de Acción Social Católica escuelas vespertinas para mujeres, especialmente de las que se ocupan en oficios domésticos (García, 1927, pág. 1).

4.3 Conocedor de los temas Universitarios

Al escudriñar en el tema educativo y en especial la Universidad se percibe una relación tan estrecha de camaradería que permite sentir un acercamiento como el que enuncia Dosse donde visto desde la óptica de sus logros heroicos se perfila como un amigo.

Donde el héroe se convierte en un amigo, Pierre Assouline cuenta cómo, haciendo hablar a Cartier-Bresson de la Segunda Guerra Mundial, le provocó una emoción tal que supo inmediatamente que no se contentaría con un artículo, sino que deseaba, a pesar de las reticencias de Cartier-Bresson, escribir su biografía (Dosse, 2007, p. 373).

Conocedor como ninguno del sistema universitario, vivido a través de sus más de 30 años en la Universidad de Antioquia, convirtió en la meta última, el llevar a la población que había venido preparando paulatinamente, hacia el conocimiento y la preparación científica para el trabajo, a través de este su vínculo con la Universidad. Esta experiencia, le permitió formular su estrategia para impulsar una gran masa de jóvenes campesinos y trabajadores hacia su profesionalización. En muchos de sus artículos, “Apuntes Universitarios” reitera el concepto de Universidad considerándola como el Alma Mater de la Cultura, como la escuela universal abierta a todas las ciencias y a su vez signo de unidad.

Concentración de enseñanza de todas las ciencias, dadas por profesores de todos los países a jóvenes de procedencias distintas, bajo la dirección de un Rector Magnificus (...) Como la escuela enciclopedista francesa, el concepto de la unidad de las ciencias positivas, si creemos que los conocimientos particulares se apoyan unos en otros y se complementan y que es de la esencia misma de la Universidad reunir en sí las enseñanzas de todas ellas para que se presten ayuda recíproca (García, 1921a, pág. 1).

Bajo el mismo escrito permite ver su criterio considerando que las facultades no debían estar aisladas unas de otras y debían estar bajo un mismo techo para permitir el diálogo de saberes.

En tal sentido creemos que la separación de las facultades atenta contra la existencia de la universidad, alma mater de la cultura antioqueña"... Hoy no se comprende una universidad sino cuando todas las ramas de la enseñanza superior se encuentran concentradas en un solo lugar. Una Universidad debe tanto como le sea posible representar los studium generale, de donde no se encuentre ausente nada que pueda ser objeto del saber y de la investigación de donde se desprenda completo y vivo el espíritu de la ciencia (García, 1921a, pág. 1).

De muchas maneras manifestó, que el avance de un país estaba fundamentado en la educación y el conocimiento de la población; esta era la manera de evitar la violencia, la lucha de clases y se obtendría el resurgimiento del país; aseguraba que el progreso no se obtenía a través de simples cartillas, era necesario elevar la cultura, el conocimiento técnico y científico. Es así como en 1925 en el artículo "Universitarias" hace una enérgica observación sobre este tema.

Si se creyera que la Instrucción primaria, secundaria y profesional es el resorte del avance, más lejos se iría. Pero hay gente que cree que, con que los campesinos aprendan a leer se salva la patria. No negamos la eficacia, la necesidad, la urgencia de la instrucción popular; pero negar la necesidad de la Universidad es tanto como decir que la patria se redime por sí, sin plantear problemas y sin estudiarlos y resolverlos (García, 1925, pág. 1). Es creer que el progreso se hace con las meras citologías y muchos lo creen cuyo facsímil de muestra en la Figura 5.

A pesar de todos sus esfuerzos por contribuir al ascenso del nivel intelectual de la toda la población, en su artículo “El nivel intelectual” escrito en 1927, dejó ver su preocupación, al no lograr el equilibrio esperado entre el desarrollo de la infraestructura del país y el nivel intelectual de su población, al descender este último considerablemente con la dedicación de los obreros a la construcción especialmente de vías.

Figura 5. Cartilla utilizada para estudio



Fuente: (Instituto para la investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico - IDEP-, s.f.)

Las actividades comerciales y el saludable impulso de las vías de comunicación -dice- están trayendo, como consecuencia lógica, y en virtud de claras leyes de conato psicológico, el desequilibrio en otros campos. (...) Ferrocarriles y analfabetismo, jornales de alto nivel y almas hundidas en la oscuridad de la ignorancia, son elementos que no forman una armonía sino una deformación del progreso nacional. (...) En hora buena que el progreso material en todas sus manifestaciones llegue a colocarnos en pie de igualdad con los pueblos más adelantados; la verdadera civilización debe ser integral y armónica; precisamente en la cima están los intereses morales de la sociedad y para velar por ellos con mejor éxito se hace preciso ilustrar a las masas... (García Valencia, 1927c, pág. 1).

En 1929, las nuevas tendencias liberales buscaron la centralización universitaria en la capital del país, lo que hizo que se generara una fuerte reacción: “Contra la centralización universitaria”

pues a pesar de reiterar su concepto de universidad como un “Conjunto de enseñanzas superiores dictadas por profesores de todos los países a discípulos de distintas nacionalidades”; a través de un telegrama enviado a los Senadores Gutiérrez Arango y Jaramillo Isaza, sostuvo que el hecho de unificar programas pero sin centralizar las sedes en Bogotá, permitiría: “Unidad pedagógica, programas, métodos, extensión, enseñanza, intercambio de alumnos de unas universidades con otras serán verdaderos vínculos solidaridad patriota” (García, 1929). Además de que cada Departamento podía perfectamente con sus recursos, sostener presupuestalmente sus universidades.

En 1931, luego de dejar El Colombiano y pasar al Diario Colombia dedica su primer año a realizar mediante sus escritos, una fuerte campaña al mejoramiento de la calidad de la educación y a la propuesta de la “Escuela Activa” mediante una serie de artículos escritos por parte de pedagogos destacados.

Con la ayuda del Hermano Apolinar Henrique (Nicolás Seiller), fundador del museo de La Salle y Rector del Instituto la Salle (1910 a 1914), plantearon a través del Diario Colombia en 1931, una serie de escritos en los cuales se difundió acerca de las ventajas de la “Escuela Activa”, afirmando que “La Escuela Activa está llamada a producir óptimos frutos y múltiples ventajas en la educación nacional” (Henrique, 1931). Así mismo, plantea el Hermano Apolinar, que a pesar de la flexibilidad que permite esta nueva pedagogía es importante la formación y el cumplimiento de horarios para evitar que en su nombre se apliquen acciones que no aporten a la educación. Por este motivo en su artículo “Escuela Activa” publicado en el mismo diario dice: “El maestro no debe levantar como barrera una supuesta dignidad entre sí y sus alumnos”

(Henrique, 1931) y aporta un listado de cualidades que deben tener los maestros para el logro pedagógico.

En junio de 1931, obrando como Director de Educación, publicó una carta en el Diario Colombia, titulada “Por la Educación de la Juventud”, donde informa acerca de 16 puntos que, con el apoyo de los Directores de Escuelas y Colegios, el Comandante de Policía, los Rectores de algunos centros educativos y asociaciones relacionadas con el tema entre los que se destacan:

Deber de los padres de familia del apoyo a la educación de sus hijos, programación de conferencias culturales y sobre educación en el Paraninfo de la Universidad, informar a los padres de los problemas educativos de sus hijos a pesar de su indiferencia y vincularlos a la formación del niño, dar mayor importancia a la educación que a la instrucción, distinguir a los alumnos de cada plantel por medio del uniforme, pedir a los sacerdotes que continúen velando por la educación y a los padres de familia que velen por la protección de los profesores y el manejo de la autoridad y la creación de campos de juego (García, 1931, pág. 3).

A continuación, en las tablas 6 y 7 se presentan los títulos de los artículos relacionados con la educación y la pedagogía publicados por JCGV en el Diario Colombia en 1931, en los cuales el tema central fue la “Escuela Activa”.

Tabla 6. Artículos publicados en el diario Colombia 1931

Artículo	Autor	Fecha
Escuela Activa	Hermano Apolinar Henrique	jun-19
Horario y disciplina en la Escuela Activa	Hermano Apolinar Henrique	jul-03
Escuela Activa	Hermano Apolinar Henrique	jul-04
La Religión en la Escuela Activa	Hermano Apolinar Henrique	jul-10
Por la Cultura Social de la Juventud	Hermano Apolinar Henrique	jul-10
La Escuela Ideal	José M. Rodríguez R	jul-24
La Escuela Nueva	Maestro	ago-22
Información escolar	Julio César García	sep-19

La escuela modelo	Julio César García	sep-28
Escuela Activa Capítulo 2	Hermano Apolinar Henríque	jun-19
Por la Educación de la juventud	Julio César García	jun-22

Fuente: Archivos Diario Colombia

En 1932, dedica gran cantidad de notas a la Universidad de Antioquia en la cual ocupaba el cargo de Decano de la Facultad de Filosofía y Letras. En este período tuvo que ayudar a afrontar una crisis que llevó a la Reforma Universitaria, uno de los logros más importantes el cual había gestionado a través de la Asamblea y Secretaria de Instrucción Pública: fue la posibilidad de ingreso de la mujer a la Universidad “Y abrirá también sus puertas a la mujer. Es ya tiempo que la mujer entre más de lleno en los altos estudios académicos.” (García, 1932, p. 3).

Tabla 7. Artículos publicados en el diario Colombia- 1932

Artículo	Autor	Fecha
Universidad de Antioquia 1	Julio César García	abr-06
Universidad de Antioquia 2	Julio César García	abr-07
Los Maestros Directores	Julio César García	abr-08
Inspectores Provinciales	Julio César García	abr-12
El Director de educación	Julio César García	abr-18
La dirección de educación pública	Julio César García	abr-19
La reforma universitaria	Abel García	abr-21
Liceos extraordinarios	Julio César García	abr-21
El conflicto universitario	Julio César García	abr-21
La reforma universitaria	Juan Saldarriaga	abr-23
La reforma universitaria	Juan Saldarriaga	abr-24
Conflicto en la universidad	Julio César García	abr-26
La Reforma Universitaria	Monseñor Manuel José	abr-27
El conflicto Universitario	Julio César García	abr-27
La renuncia del rector de la Universidad	Gustavo Uribe Escobar	abr-29
Vida Universitaria	Julio César García	abr-29
Del consejo Universitario	Julio César García	abr-30
El conflicto universitario	Julio César García	may-02

Fuente: Archivos Diario Colombia

La Reforma Universitaria vista desde diferentes ópticas en las cuales queda claro la necesidad de modernizarla y la representación democrática de los diferentes estamentos en la toma de decisiones. “Falta allí por ejemplo ideas avanzadas (...) y a propósito se nos ocurren bellas iniciativas como los seminarios, la libre asistencia, la elección de Rector y Profesores con la intervención de los discípulos y la representación de los muchachos en el Consejo Universitario” (García, 1932, p. 2).

Todas estas ideas fueron encaminándose hacia un proceso claro de mejoramiento de la población haciendo de los colombianos una civilización progresista en sus aspectos materiales, sociales, culturales y políticos propios de las sociedades más avanzadas.

5. Su proyecto civilizador

El autor François Dosse en su libro “El Arte de la Biografía”, plantea que, el ejercicio de la Biografía Intelectual es un género que “más allá de los filósofos, todos los hombres de letras, que a su vez se han convertido en objetos de curiosidad y de ejercicio biográfico. Pero ¿qué puede retener el biógrafo de un filósofo o de un intelectual, que no esté ya ahí, en su obra? (Dosse, 2007 a, p. 377). Es así como se puede determinar que el sueño de JCGV, de contribuir en forma decisiva a la conformación de una nación estructurada desde la educación, se consolidó desde sus diferentes facetas fortaleciendo así su proyecto civilizador de incluir en los procesos de la pirámide educativa a una gran masa de la población colombiana.

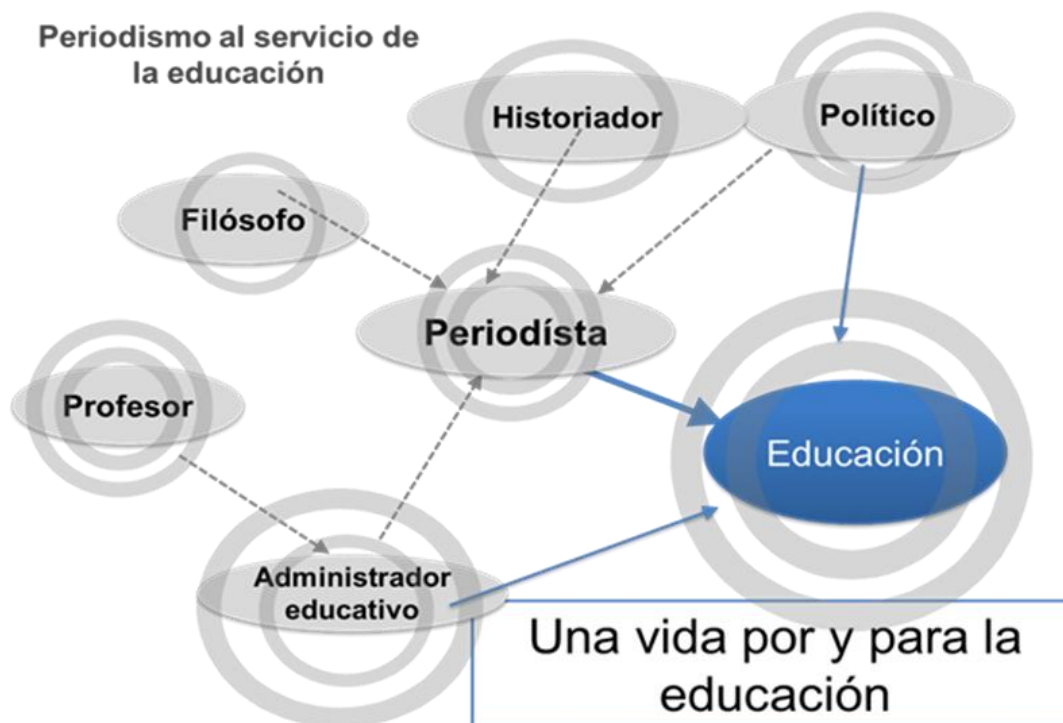
5.1 Educación desde los diferentes cargos

Sus diferentes facetas profesionales apuntaron en una sola dirección: “La Educación”, pues ya desde su tesis de grado en la medida que abordaba el tema de investigación sobre la Historia de la Instrucción Pública en Antioquia, planteaba elementos de análisis y fórmulas para el mejoramiento de la calidad de la educación y la mayor cobertura pensando en las franjas de población excluida del sistema educativo. La Figura 6 muestra cómo en su proyecto de vida, el direccionamiento de todas sus actividades realizadas través del periodismo, la historia, la política y demás acciones lo condujeron hacia una meta específica “la educación”. En cada una de las actividades realizadas imprimía la impronta educativa; su principal ventana para la obtención de sus logros fue el periodismo.

Uno de los aspectos que supo manejar a la perfección en la década de los años 20 fue la relación entre su posición en la administración pública como Representante a la Cámara (1921-

1922), Secretario y Diputado de la Asamblea de Antioquia (1922-1928), Director de Instrucción Pública en Antioquia, y su cargo como Director y Columnista del diario El Colombiano y sus diferentes cargos en la Universidad de Antioquia entre otros.

Figura 6. Educación, proyecto de vida de JCGV



Fuente: construcción de los autores

5.2 Apoyo a la educación desde la Instrucción (Docencia)

La docencia para JCGV fue su primordial fuente de conocimiento y la educación su mayor preocupación; su tarea docente perduró durante más de 40 años, (1918-1959), dejando indeleble huella entre sus alumnos, profesores y administradores de cada uno de los establecimientos de educación secundaria y universitaria: en Medellín, se vinculó a instituciones, tales como: La Universidad de Antioquia (1918-1947), la Escuela Normal de Instructores (1930), el Instituto

Central Femenino (1930), el Colegio Ateneo Antioqueño (1933). Adicionalmente en Bogotá se puede mencionar el Colegio Nacional San Bartolomé (1947), el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario (1951), la Escuela Normal Superior de la Universitaria Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (1954), El Colegio la Presentación Sans Facón (1954), la Universidad Pontificia Javeriana (1951), la Universidad Nacional de Colombia (1952), la Universidad La Gran Colombia (1954), el Colegio Francisco de Miranda (1953), el Colegio Santa Isabel de Hungría (1954).

5.3 Administrador de Educación desde la Academia

Además de profesor, fueron varios los cargos que ocupó en la dirección de instituciones educativas como la Universidad de Antioquia: en el Consejo Superior (1930), en el Instituto Universitario (1930), en la Dirección de la Escuela de Filosofía y Letras (1932-1940), en la Decanatura de la Facultad de Derecho (1933), en la Dirección del Liceo Antioqueño (1940-1944), en la Dirección del Bachillerato (1941) y dirección del Instituto de Filología y Literatura de la misma (1944-1947), además de la Rectoría en tres períodos (1942, 1945, 1946). Mas adelante obró como Rector del Colegio Nacional de San Bartolome de Bogotá (1947), Rector de la Escuela Normal Superior Universida Pedagógica y Tecnológica de Colombia (1952) y Rector de la Universidad La Gran Colombia (1951) hasta su muerte en 1959.

En todas estas instituciones educativas, además de ser ejemplo digno de imitar, se preocupó por la preparación de sus maestros en las nuevas pedagogías que se aplicaban ya en el país, apoyando a sus colegas en la capacitación en las nuevas tendencias de la “Escuela Nueva” o activa traída por algunos pedagogos que fueron educados en escuelas europeas y americanas, como es el caso de Agustín Nieto Caballero.

5.4 Apoyo a la Educación desde el Gobierno

En su capítulo “Biografía Intelectual” Dosse esboza la inquietud acerca de si es necesario revisar la vida de los intelectuales o si con la revisión de sus obras es suficiente para recuperar el valor de su legado, por este motivo se hace el recuento de su trayectoria desde todos sus ámbitos laborales enmarcados en el periodo específico que resalta la trayectoria de los mismos.

Uno de los frentes que le permitió contribuir al desarrollo de la Instrucción Pública fue el implementado en el campo político como Secretario de la Asamblea de Antioquia (1922-1923-1924), como Diputado a la Asamblea de Antioquia durante varios períodos (1919 a 1921, 1927 a 1928 y de 1929 a 1930), como Representante a la Cámara (1921-1922) y como Director de Educación Pública del Departamento de Antioquia (1930-1932) sin olvidar que en 1954 asumió la Secretaría del Ministerio de Educación Nacional.

Desde muy joven se vio atraído por los temas de la política, siguiendo de cerca a su padre y sus tíos desde un Conservatismo Moderado. Aprendió de ellos hacer política, especialmente interviniendo en temas sociales y que tocaban con la educación. Julio César aprendió que la política era un servicio en la búsqueda del beneficio común, que no era un tema de lograr mayorías sin una meta clara y precisa, y quizás por esto, no fue tan popular pero sí consiguió destacarse por las ideas y proyectos de carácter educativo incluyente.

Con sus bases históricas, político-religiosas y académicas, influenciadas desde su familia, sus amigos, sus profesores y el recorrido realizado por los Municipios del Departamento de Antioquia, le permitió visualizar la problemática existente y la solución a muchos problemas que sucedían en el país: con todos los aspectos estudiados anteriormente, se puede dilucidar que cuando JCGV inició su tarea académica, luego de obtener su título Profesional, con las

dificultades propias de un joven de provincia quien llegó a la capital gracias a una beca de estudios y tuvo la oportunidad regresar a recorrer el Departamento de Antioquia para realizar un trabajo de campo para su tesis doctoral, que consistió en visitar cada una de las escuelas en las áreas urbanas y rurales, dialogando con cada una de las maestras y los estudiantes de las mismas. En este proceso, descubrió que el país presentaba un panorama educativo proyectado para una minoría de niños de las familias acomodadas que estaban en las ciudades o que eran hijos de terratenientes y podían enviarlos a estudiar en las ciudades o al exterior.

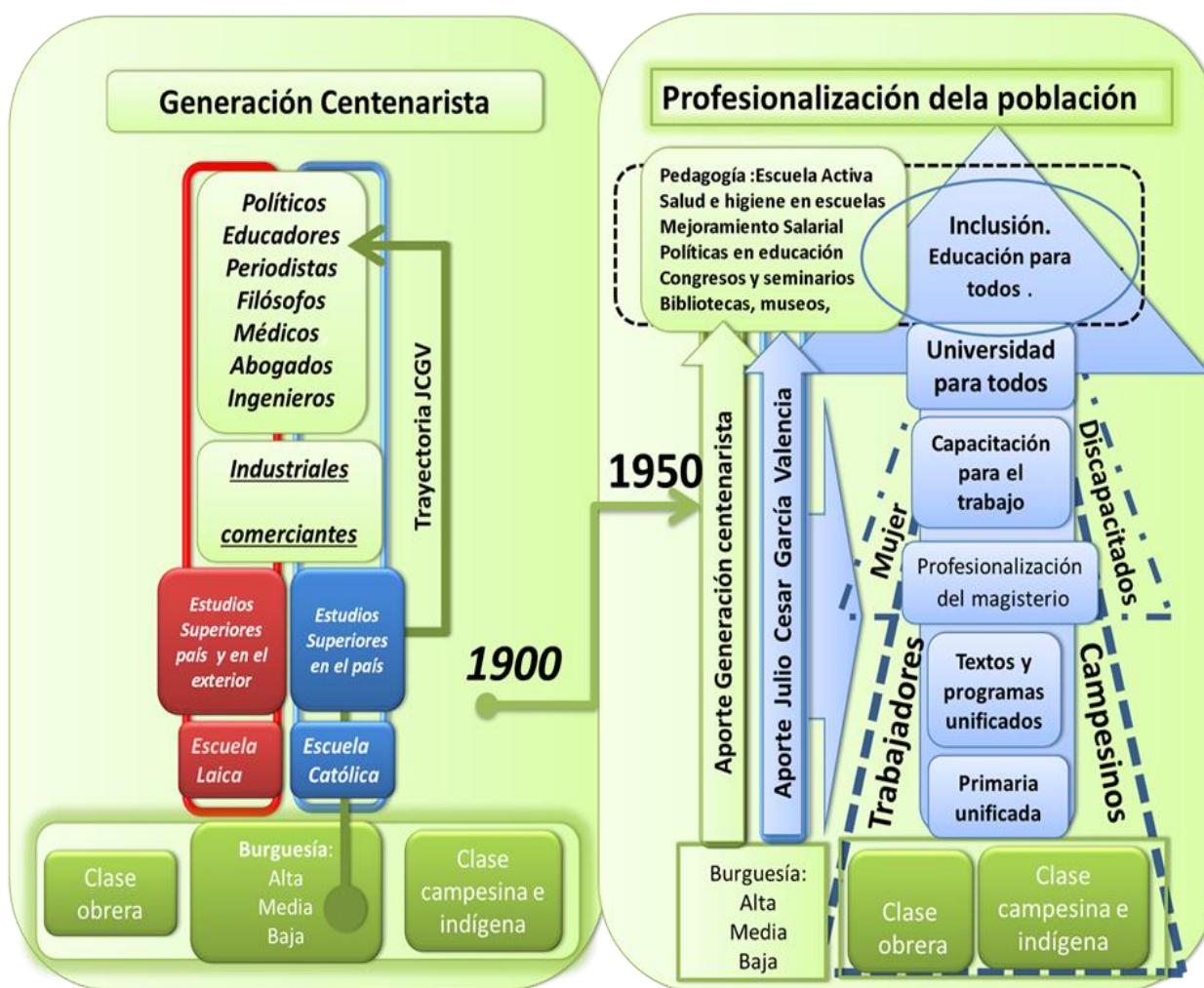
Debido a que las escuelas rurales no eran atendidas más que por los curas párrocos como una función más dentro de sus obligaciones, se veía un panorama desolador, una gran masa campesina que no conocía más allá de su parcela, que no se interesaba por estudiar, pero a su vez requería del aprendizaje de los oficios para poder desplazarse a la ciudad, en la cual se iniciaba el proceso de industrialización. No era tarea fácil pues las limitantes establecidas por el partido Conservador, la Constitución de 1886 y el Concordato, no permitía evolucionar fácilmente en las escuelas primarias, puesto que la educación pública (para niños) estaba a cargo de la curia, normalizando tanto la pedagogía como los contenidos de los programas.

La diferencia de ideologías entre los Conservadores y los Liberales convertidas en dos fuerzas opuestas radicales no permitieron que aceptara en sus comienzos, las nuevas tendencias pedagógicas modernas que llegaron al país traídas por los jóvenes liberales que estudiaron en el exterior, al no comulgar con los sistemas que se aplicaban en las escuelas y colegios.

Todo ese proceso profesional produjo una serie de resultados plasmados en la Figura 7, en la cual se observa una radiografía del país en materia educativa; en la primera parte aparecen los tres grupos sociales conformados por la burguesía alta, media y baja, la cual en la medida de sus

posibilidades podía acceder a la educación y llegar a ser profesional; la clase obrera y la campesina que escasamente podía acceder a una instrucción básica para dedicarse a actividades productivas.

Figura 7. Desarrollo intelectual de JCGV dentro del grupo centenarista y su aporte a la educación



Elaborado por Juan Guillermo García Álvarez y María Consuelo García Álvarez (2016).

En el proceso educativo se reflejó claramente el efecto del fenómeno político reinante en el país: los hijos de los liberales, opuestos a la Escuela Católica buscaron una Educación Laica, especialmente fuera del país, trayendo las ideas de las nuevas pedagogías que se desarrollaban en el mundo y por su parte los Conservadores, ingresaron a los colegios direccionados por las

Comunidades Religiosas que también comenzaron a traer profesores de colegios europeos donde se aplicaban también los nuevos principios de la “Escuela Activa”.

Esta formación y sus principios patriotas, adquiridos por las celebraciones del Centenario de la Independencia, desarrollaron el amor patrio y desde sus profesiones y oficios realizaron aportes importantes en el campo de la educación, sin olvidar las otras áreas del progreso en la infraestructura.

JCGV, quién surgió desde una clase medianamente burguesa pero de raíces campesinas y logró llegar a estudiar a la capital gracias a la posición militar y política de su padre y sus tíos, tenía un conocimiento de las necesidades de la precaria educación que se recibía en las escuelas rurales. Su paso por un colegio religioso le brindó la perspectiva de nuevos sistemas educativos que afianzó al llegar a la capital y aprender de su maestro Monseñor Rafael María Carrasquilla toda su ideología y principios sociales, católicos y pedagógicos que lo formaron como gran hombre y maestro.

No se puede olvidar aquí, el ejemplo de su director de Tesis de Grado, de quien recibió el ejemplo de la tenacidad en lograr sus propósitos, gracias al esfuerzo y el deseo de superación, Don Marco Fidel Suárez, hijo de una humilde lavandera, llegó a la Presidencia de la República.

Al lado derecho de la figura 7, se puede observar el desarrollo cultural y científico que logró alcanzarse en el país con el esfuerzo de toda esta Generación Centenarista y en la cual se destaca la labor de JCGV, quien tenía claro en su mente, las necesidades de la población y el conocimiento del panorama histórico, cultural, social y técnico del país. Con esta información trazó su proyecto de llevar la clase trabajadora (obreros y campesinos) a la profesionalización,

sin olvidar a la mujer, motor de desarrollo la familia y de la sociedad, además de los pequeños grupos con limitaciones físicas que también podían ser incluidas en el proceso.

Su proyecto partió de la base poblacional mayoritaria, preparando y motivando a los grupos campesinos a partir de la necesidad del momento: el fenómeno migratorio hacia las ciudades en la búsqueda de ocupar las plazas de obreros en la naciente y prospera industria del país. Fue así como buscó la unidad en los programas y los textos para lograr que el paso del campo a la ciudad no fuera un obstáculo para continuar con su instrucción.

En este mismo proceso propendió por la preparación de los maestros, llevándolos desde un bachillerato básico con algunos conceptos de pedagogía bajo el título de “Normalistas”, pero sin una clara supervisión del Ministerio y la Secretaría de Instrucción Pública consiguiendo llevarlos hasta el nivel profesional con título universitario.

Paralelamente se preocupó por la preparación de la clase obrera que surgía ya que debido a los horarios laborales no podía continuar su preparación intelectual; para ellos la estrategia fue el aprovechamiento de horas no laborales en su preparación para el trabajo, pero procurando inculcar la necesidad del desarrollo intelectual.

Su paso por los colegios femeninos le permitió reconocer el valor y potencial de la mujer que ya admiraba desde su infancia a través de su abuela, su madre y sus hermanas; el observar a través de sus alumnas del Instituto Central Femenino lo obligó, como se diría actualmente, a ponerse la camiseta en pro de la educación femenina. Igualmente, su paso, aunque corto por el Colegio de la Sabiduría fue suficiente para involucrar a la comunidad de sordomudos e invidentes en su proyecto educativo.

Desde su experiencia en la Universidad de Antioquia por más de 30 años, pudo prepararse para afrontar su último peldaño: universidad para todos, “una universidad en la medida del estudiante”, decisión que tomara el 9 de abril de 1948 frente a la destrucción que vivió en el centro de la ciudad por el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán en medio de la violencia, el desorden y los incendios que sufrió la ciudad en el llamado “Bogotazo”.

En este capítulo, se evidencia como desde su preparación intelectual, JCGV armó toda una estructura, uniéndose al proceso de mejoramiento de la población colombiana originada en la primera mitad del siglo XX, planteando un pensamiento propio del proceso de civilización y progreso articulado con el fenómeno de modernización que motivó a todos los intelectuales de su Generación Centenarista a propender por un orden social y personal de los colombianos.

Cabe resaltar que algunos de sus colegas y amigos como Luis López de Mesa emplearon el término Eugenesia[†] para describir este proceso de mejoramiento de la calidad de vida desde lo físico hasta lo intelectual. Es aquí donde “eugenesia” y educación comienzan a relacionarse (1934).

[†]Eugenesia Del fr.eugénésie, y este del gr. εὖεû 'bien' y -généisie '-génesis'.

f. Med. Estudio y aplicación de las leyes biológicas de la herencia orientados al perfeccionamiento de la especie humana. Real Academia Española

Conclusiones

Para el desarrollo de la Biografía Intelectual de Julio César García Valencia, se ha trazado la línea del tiempo de los periodos y actividades de su vida; se puede decir que se visualizaron a través de la investigación, los aspectos socio culturales y políticos relacionados con la educación y la pedagogía, quedando registrados los diferentes aspectos de la evolución intelectual y el entorno del personaje.

Se esbozó su lugar dentro de un entramado, caracterizando en forma general su producción académica e intelectual vinculada a su contexto y su postura personal con relación a “la educación para todos”, quedando así plasmada en trazos generales su posición en el medio social con respecto al desarrollo de los temas concernientes a la caracterización de los educadores, la manera de educar y la forma de brindar la educación a la clase trabajadora, además de registrar su experiencia particular en torno a la profesionalización de los oficios.

No fue tarea fácil ya que la tendencia a caer en subjetividades o el “romanticismo” podía hacer perder el valor de la apuesta crítica, basada en el estudio, claridad y veracidad de la investigación y de los hechos. El propósito principal de esta investigación fue extraer con precisión a partir de los escritos, las ideas que tenían gran valor y que marcaron la diferencia e hicieron un aporte a la temática, siguiendo el hilo conductor de sus fundamentos, quiénes intervinieron y cómo y por qué cambiaron a lo largo de la historia.

De acuerdo con los postulados de François Dosse (2007), se ha podido consolidar la “Biografía Intelectual” de Julio César García Valencia, quien extrajo de las situaciones vividas en su momento histórico a través de su vida y obra, las herramientas claves para hacer resurgir

una sociedad estática que conoció inicialmente en una niñez campesina, una juventud trabajadora que además de consolidarse en un oficio debía superarse intelectualmente, no solo para su propio beneficio sino para la sociedad y el país. En pocas palabras quiso darle a toda la niñez y a la juventud la oportunidad que tuvo él de abrirse camino gracias a las posibilidades que le brindó la vida. Fue entonces JCGV un hombre con mística, con espíritu de constante superación y profundamente generoso y solidario pues se propuso para otros lo que había logrado para sí.

Se aprecia, que siendo un hombre de arraigadas ideas conservadoras, vislumbradas a través de sus primeros años de periodista, siempre estaba actualizado y abierto a las nuevas tendencias en educación que se aplicaban en países avanzados; es así como sus conocimientos de la historia le permitieron ver en retrospectiva la génesis de la problemática social y visualizar en prospectiva un panorama de posibilidades para contribuir al mejoramiento de la calidad de la educación en Colombia, y por ende de la sociedad. Esto hizo de él un hombre de visión y de perspectivas amplias con relación a la educación, al país y a la historia, pues la cultura es cambiante y detrás de esta realidad está el hombre preparado intelectualmente; de ahí el aprecio tan grande que tuvo por la universidad y una universidad abierta a todos.

Adicionalmente se destacan aspectos tan importantes como la “inclusión”, palabra que en su momento no tenía la connotación actual, llevando la educación a todos los grupos sociales que hasta el momento no tenían la oportunidad de beneficiarse. Involucró significativamente a la mujer en el cambio social y en el desarrollo socio económico de la nación, brindando las oportunidades de aprender y de educarse en las escuelas vespertinas, sabatinas y dominicales pues consideraba que la mujer después de ser madre nutricia estaba llamada a ser madre intelectual y educadora: gestora de desarrollo a la par con el hombre. Por otra parte, JCGV abrió

espacios de reflexión a través del periodismo, dedicado a diferentes grupos de población a los cuales quería transmitir su mensaje: llegó a los maestros, a los trabajadores, a los universitarios y en especial a la mujer. De esta manera preparó a cada sector poblacional para vincularse a sus propuestas. Ya desde su trabajo de tesis se notó inquieto por unas realidades sociales que se fueron convirtiendo en motivos de acción como la respuesta a la cobertura y la calidad, unidos estos conceptos a la inclusión como derecho de todos a la educación.

JCGV, fue un hombre del pueblo, de clase media, que con un espíritu de admirable superación, alcanzó desde temprana edad grandes logros personales; supo extraer de las situaciones vividas en su momento histórico y circunstancial, a través de su desarrollo intelectual, las herramientas claves para hacer crecer y florecer toda una sociedad procurando nuevos horizontes y perspectivas de superación a la niñez, a la juventud, a los campesinos, a los trabajadores, a los empleados, a las mujeres, a los limitados y a los militares que habían sido sujetos tradicionalmente pasivos, a los que no se les permitía socialmente estudiar y llegar a la educación superior.

Siendo un hombre de convicciones tradicionalistas, fue abierto a otros modos de pensar que combatió en sus escritos como periodista y aceptó y recogió lo bueno, lo incorporó a su pensamiento sin temor alguno. Por ello se le escuchó frecuentemente: “nunca mientras vivamos, dejaremos de ser estudiantes y buscaremos desolados la verdad que nos hará libres” (García Álvarez, 2016, pág. 84). Así le ve influyente como los hombres pensantes, reconocido por unos, y combatido por sus contemporáneos y por algunos radicales.

Concibió la idea de promover y concretar el ingreso de la mujer a la educación superior teniendo en cuenta y visualizando a futuro que la dinámica sociocultural exigiría núcleos

familiares más participativos en torno a la productividad. Esto se evidencia en su pronunciamiento: “La Mujer, primera y mejor de las maestras, así como alimenta con sangre de sus venas el fruto de sus entrañas, le nutre el alma con sabiduría de su propio espíritu” (García Álvarez, 2016, pág. 85).

Adicionalmente, impulsó la inclusión social y luchó por ella; fue vehemente en insistir en que la educación es un derecho para todos y el Estado está en la obligación de brindarla. Estas ideas lo llevaron a proponer desde sus distintas responsabilidades y círculos de influencia, experiencias tales como las escuelas nocturnas, las escuelas sabatinas, las escuelas dominicales, los cursos de contabilidad y de cooperativismo, la educación superior para mujeres y la educación superior nocturna fundando bajo estas premisas La Universidad la Gran Colombia en Bogotá.

Tal como se planteó al inicio, su pensamiento lo manifestó siempre a través de máximas y frases que encierran grandes verdades en las cuales relacionó el crecimiento con el estudio y la sabiduría: “Es preciso sembrar árboles en el presente si queremos que las promociones futuras recojan la herencia de un bosque”, “Preparar a los alumnos para la profesión de hombres”, “Es la ley de la vida que para crecer hay que nacer pequeños”, “Si queremos llegar a ser grandes, debemos empezar por cultivar la semilla para que esta crezca, se haga árbol y sus ramas sirvan de nido a las aves del cielo”.

La labor del profesor la enaltece: “La formación de los maestros, Alpha y Omega de todo progreso educativo, sin los cuales todo otro esfuerzo será vano”, y los invita a sembrar el conocimiento a través de la formación personal y social: “No le den al niño pensamientos

hechos, sino que se les enseñe a pensar”; “Pensar en lo que nos une para que podamos presentar un frente único en el esfuerzo por resolver los problemas nacionales”.

Finalmente, la principal conclusión de esta Biografía Intelectual es que JCGV, fue un pionero en inclusión, dio un aporte muy importante a través de su conocimiento y su pensamiento innovador, a la educación en horas no laborales, que en la actualidad sigue siendo significativo para toda la sociedad: “la educación para las clases trabajadoras”. “la educación de la mujer”, “la educación para todos”.

No se trata de un simple juicio de valor, sino de una marcada huella que dejó su inteligencia analítica, especialmente en la educación a través de su trayectoria intelectual en el periodismo, la docencia, la política, la administración y la historia.

El biógrafo, según Dosse, en una posición siempre exterior, a pesar de su empatía, no puede alcanzar nada mejor, sobre todo si se considera que el sentido siempre sigue estando abierto a cuestiones ulteriores, al tiempo futuro. Las hipótesis hechas por el biógrafo en el presente siempre son reconsideradas por las generaciones futuras, lo que explica, por otra parte, por qué se pueden escribir nuevas biografías sobre los mismos personajes indefinidamente (Dosse, 2007, p. 377).

Fueron muchos los hallazgos destacados a través de este trabajo biográfico acerca de JCGV; la temática abordada es solo un fragmento que abre nuevas perspectivas para continuar investigando sobre su intelecto visto desde sus otras facetas: como periodista, como historiador, como político o como filósofo, como literato y como hombre de su tiempo puesto que al haber recorrido y conocido la época en cual vivió, se estableció entonces un sentimiento de seguridad frente su modelo de vida, que al releerla permite acercarse a la huella dejada por él en la historia y

en la educación colombiana; merece entonces los títulos que se han recogido de muchos de los personajes que aportaron a este tema como el Doctor José Galat N (Anexo3), quien lo conoció personalmente y afirmó que JCGV fue: “Maestro de Juventudes”, “Decano de la Educación en Colombia”, “Gestor de la Educación Nocturna”, “Padre de Generaciones y Ministro de Educación sin Cartera”, entre otros.

Bibliografía

- Bedoya, G. (2012). Dosse, François. La marcha de las ideas. Historia de los intelectuales, historia intelectual. *Historia Crítica. Universidad de Valencia* , 327.
- Blanco, J. J. (2012). La historia de los conceptos de Reinhart Koselleck: conceptos fundamentales. *Sattelzeit, temporalidad e histórica Politeia [en línea]* , 6. Recuperado de: www.redalyc.org/articulo.oa?id=170029498009
- Bushnell, D. (2009). *Colombia una nación a pesar de sí misma*. Bogotá: Planeta.
- Colombia. Senado de la República. (1886). *Constitución Política de Colombia 1886*. Recuperado de: [//www.bdigital.unal.edu.co/224/36/constitucion_de_la_republica_1886.pdf](http://www.bdigital.unal.edu.co/224/36/constitucion_de_la_republica_1886.pdf).
- Colombia. Congreso de Colombia. (1886). *Constitución Política*. Bogotá: Imprenta Echevarría Hermanos.
- Concordato, I. (consultado octubre de 2016). *Documentos históricos concordatos*. Recuperado de: http://www.cec.org.co/sites/default/files/WEB_CEC/Documentos/Documentos_Historicos/1973%20Concordato%201887.pdf.
- Dosse, F. (2007b). *La apuesta biográfica. Escribir una vida*. Valencia: Publicacions de la Universitat de Valencia.
- Dosse, F. (2006). *La Historia en Migajas. De Annales a la Nueva Historia*. Mexico: Universidad Iberoamericana.
- Dosse, F. (6 de Julio de 2010). *La tarea del intelectual es menos espectacular, pero cada vez más importante*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=wWpzpTy4Ya0>
- Ferrer Lis, C. (2012). *La Universidad La Gran Colombia, su fundador, los escenarios y personajes que aportan a la década de 1950*. Bogotá D.C. Universidad La Gran Colombia
- Fondo de Cultura Económica. (2013). *Promueve obras de la cultura nacional*. Recuperado de: https://www.fce.com.ar/ar/autores/autor_detalle.aspx?idAutor=2525
- García Alvarez, J. G. (2011). *Acercamiento a la vida y obra de Julio César García*. Bogotá D.C.: UGC.
- García Alvarez, J. G. (2016). *Julio César García, hombre de retos y perspectivas*. Bogotá D.C: Universidad la Gran Colombia.
- García de Sáenz, M. C. (2009). *Julio César García y su participación en la educación nocturna en Colombia. Desarrollo histórico y reglamentación*. Bogotá, D.C.
- García Piedrahita, G. (1999). *Recordando a mi padre. Forjadores de Antioquia en el siglo XX*. Medellín.

- García Piedrahita, A. (2000). *Datos para una biografía de Julio César García*. Medellín.
- García Valencia J. C. (1921a). *Apuntes Universitarios*. Medellín: El Colombiano, Pág. 2.
- García Valencia J. C. (1921b). A proposito de Retórica. Medellín: El Colombiano, pág. 1.
- García Valencia J.C. (1921c). *Un texto nacional*. Medellín: El Colombiano , pág. 1.
- García Valencia J.C. (1923a). *La Reforma Instruccionista*. Medellín: El Colombiano, pág. 1.
- García Valencia J.C. (1923b). *Higiene y Salud, aspecto necesario para la salud*. Medellín: El Colombiano, pág. 1.
- García Valencia J.C. (1923c). *Recogemos el guante*. Medellín: El Colombiano, pág. 1.
- García Valencia, J. C. (1923d). *El Consejo conservador y la educación técnica de los obreros*. Medellín; El Colombiano, pág. 1.
- García Valencia, J.C. (1925). *Discolia de la Pubertad*. Medellín, El Colombiano, Pág. 1.
- García Valencia, J.C. (1925). *El Ministro de Instrucción Pública*. Medellín, El Colombiano, Pág. 1.
- García Valencia J.C. (1925). *Universitarias*. Medellín: El Colombiano, Pág. 1.
- García Valencia J.C. (1927). *Por la Instrucción Pública*. Medellín: El Colombiano, Pág. 1.
- García Valencia, J.C. (1927a). *La junta tecnica de Instuccion Publica. Sus fines y orientaciones*. Medellín: El Colombiano, Pág. 2.
- García Valencia J. C. (1927b). *La casa de menores*. Medellín. El Colombiano. Pág. 1.
- García Valencia, J. C. (1927c). *El nivel intelectual*. Medellín: *El Colombiano*, Pág. 1.
- García Valencia J. C. (1927d). *Colonia de Vacaciones. Hablando con Tulio Gaviria*. Medellín: El Colombiano, Pág. 1.
- García Valencia, J.C. (1927e). *Escuelas dominicales para obreros y Vespertinas para mujeres que se ocupen del servicio domestico*. Medellín: El Colombiano, Pág. 4.
- García Valencia, J.C. (1928a). *Escuela de Vacaciones*. Medellín: El Colombiano, Pág. 1.
- García Valencia, J.C. (1928b). *Escuela de vida*. Medellín: El Colombiano, Pág. 1.
- García. Valencia J.C. (1929). *Temas Universitarios*. Medellín; El Colombiano, Pág. 1.
- García Valencia J. C. (1931). *Por la educacion de la juventud*. Medellín: Diario Colombia, Pág.
- García Valencia, J. C. (1996). *Diccionario europeo de la educacion*. Recuperado de: www.sc.edu.es/sfwseec/reec/reec02/reec0213.pdf.
- García Valencia J.C. (2016). *Su vida escolar*. Colombia: El Colombiano , pág. 1.

- García Valencia, J. C. (1953). *Discurso de los 35 años de profesorado*. (pág. 3). Bogota: Mimeografo.
- García Valencia, J. C. (s.f.). *Don Bosco Educador*. Radioconferencia. Medellín: Ecos de la Montaña, Alma Nacional.
- García Valencia, J. C. (1946). *Historia de Colombia : de conformidad con los programas oficiales vigentes para la materia, para cuarto año de enseñanza medio año de bachillerato* (13 ed.). Bogotá: Voluntad.
- García Valencia, J. C. (1934). *Lecturas sobre el arte de educar R.M. Carrasquilla, a la luz de sus escritos y oraciones 1857,1930*. Medellín: Talleres de Colombia.
- García Valencia, J. C. (1951). *Colombianismos Historicos. Boletin de historia y antigüedades Vol 38*. Bogotá: Academia Colombiana de la Historia.
- García Vásquez, J. C. (1994). *En el centenario del natalicio del Fundador, hoy la Gran Colombia llega a la madurez académica y administrativa*. Bogotá: Nueva Civilización, Pág. 8.
- García Vásquez J. C. (2016). *Comunicación personal*. Bogotá, D.C.
- García Vásquez, J. C. (2016a). *Julio Cesar García Valencia. 5. Su Vida escolar*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=YGEJVyAwg0k>
- García Vásquez, J. C. (2016b). *El Cristo de los García*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=jQl-0oz41-I>
- García Vásquez, J. C. (2016c). *Julio Cesar García Valencia: 4. Su padre durante la guerra de los mil días*. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=ys5I_q9FjBM
- Gimnasio Moderno. (2016). *Biografía Don Agustín Nieto Caballero*. Recuperado de: <http://www.gimnasiomoderno.edu.co/gimnasio/historia/biografia-don-agustin-nieto-caballero/>
- Gómez Aristizabal, H. (2015). Entrevista. (J. G. Garcia Alvarez, Entrevistador)
- Henderson, J. (2006). *La modernizacion en Colombia: Los Años de Laureano Gomez, 1889-1965*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Henrique, A. (1931a). *Escuela Activa*. Colombia: Diario Colombia, p. 4.
- Henrique, A. (1931b). *Escuela Activa*. Colombia: Diario Colombia, p. 2.
- Herrera M. (1999). *Modernización y Escuela Nueva en Colombia:1914-1951*. Pág. 284. Recuperación de: www.bdigital.unal.edu.co/54814/1/65760418.2016.pdf

- Hoyos, C. (2000). *Un modelo para investigación documental: guía teórico-práctica sobre construcción de Estados del Arte con importantes reflexiones sobre la investigación*. Colombia.
- JMY seudónimo. (1923). *Doctor Julio César García*. Medellín: El Colombiano, Pág. 1.
- Levejoy, A. (1940). *Reflections on the History of Ideas*. *Journal of the History of Ideas*, Vol. 1, No. 1, 23. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/2707007>
- Lopez de Mesa, L. (1934). *Como se ha formado la Nación Colombiana*. Medellín: Bedout.
- Mantilla Pineda, B. (1959). *In Memoria*. En U. d. Antioquia, *Crónicas universitarias de la Universidad de Antioquia*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Mejía Robledo, A. (1952). *Vida y empresas de Antioquia*. Medellín: Imprenta Departamental.
- Ministerio de Educación Nacional (Consultado 2016 de 1903). Archivo. Recuperado de: www.mineducacion.gov.co/1759/articles-102524_archivo_pdf.pdf.
- Ministerio de Instrucción Pública. (1904). Decreto Numero 491 de 1904. Colombia: *Diario Oficial*.
- Montoya, E. (1959). *La figura grata de del Doctor Julio César García*. En U. d. Antioquia, *Crónicas universitarias de la Universidad de Antioquia*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Olano, H. (1994). *Biografía del Doctor Julio Cesar Garcia*. Bogotá D:C.: Taller gráfico Alto Contraste.
- Ortiz, L. J. (2010). *Obispos clérigos y fieles en pie de guerra; Antioquia 1870-1880*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Palacios, M., & Safford, F. (2002). *Colombia país fragmentado. Sociedad dividida. Su historia*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Parra, J. (1959). *Discurso en funeral de Julio César Gaecía*. Bogotá D.C.
- Pereira, A. (2008). *Reseña de "el arte de la Biografía" de Francois Dosse*. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 462-466. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Rodríguez, C. Y. (1930). *Anales de la Asamblea de Antioquia*. Medellín: Imprenta Oficial.

Anexos

Anexo 1. Ficha levantamiento Información

Fecha **Fichas levantamiento de información**

		Artículo			Ref.: 1	
Nombre del proyecto	EL PENSAMIENTO EDUCATIVO Y PEDAGÓGICO DE JCGV. BIOGRAFÍA INTELECTUAL Universidad la Gran Colombia Director de proyecto: Jose Luis Jimenez Hurtado Preparado por Juan Guillermo Garcia A Maria Consuelo Garcia A	Autor, Año	Título		Tipo de texto	
		Fuente	título	Fecha	Publicación	Tema
		Sección:	extensión			
		Hecho biográfico				
		aspecto nacional				
	Hechos en el campo de la educación					
		Resumen y análisis				

Anexo 2. Listado de Referencias de Publicaciones de Julio César García existentes en la Biblioteca Luis Ángel Arango de Bogotá

1 García, Julio César, 1894-1959.

Allí nació la Universidad de Antioquia / Julio César García. (1946)

2 García, Julio César, 1894-1959.

Allí nació la Universidad de Antioquia / Julio César García. (1959)

3 García, Julio César, 1894-1959.

Alrededor del diccionario / Julio César García. (1916)

4 García, Julio César, 1894-1959.

Ante el cadáver del doctor Clodomiro Ramírez / Julio César García. (1940)

5 García, Julio César, 1894-1959.

Antecedentes y causas de la Independencia / Julio César García. (1930)

6 García, Julio César, 1894-1959.

Antecedentes y causas de la Independencia / Julio César García. (1932)

7 García, Julio César, 1894-1959.

Antioquia por María / Julio César García. (1936). Editorial: Medellín: Tipografía San Antonio, 1936. Descripción física: 20 p.; 20 cm.

8 García, Julio César, 1894-1959.

Antioquia y el colegio de San Bartolomé / Julio César García. (1948)

9 García, Julio César, 1894-1959.

Antioquia por María: conferencia pronunciada por su autor en la Hora Católica por la Emisora Philco de Medellín el domingo 24 de mayo de 1936 / Julio César García. (1900). Editorial: Medellín: Tip. ¿San Antonio, [1900?]. Descripción física: 20 p.; 20 cm.

10 García, Julio César, 1894-1959.

Colombianismos históricos / Julio César García. (1951)

11 García, Julio César, 1894-1959.

Contribución al refranero colombiano / Julio César García. (1948)

12 García, Julio César, 1894-1959.

Curso superior de historia de Colombia; de conformidad con los programas oficiales vigentes sobre la materia, para 4o. año de enseñanza media / Julio César García. (1966) Edición: 4a. ed. Editorial: Bogotá: Ed. Voluntad, [1966]. Descripción física: 340 p.: il., mapas; 22 cm.

13 García, Julio César, 1894-1959.

Curso superior de historia de Colombia: de conformidad con los programas oficiales vigentes sobre la materia para cuarto año de enseñanza media / Julio César García. (1967)

Edición: 5a. ed. **Editorial:** Bogotá: Voluntad, [1967]. **Descripción física:** 342 p.: il., mapas; 22 cm.

14 García, Julio César, 1894-1959.

Curso superior de historia de Colombia: de conformidad con los programas oficiales vigentes sobre la materia, para cuarto año de enseñanza media / Julio César García. (1968).

Edición: 6a. ed. **Editorial:** Bogotá: Voluntad, [1968]. **Descripción física:** 342 p.: il., mapas; 22 cm.

15 García, Julio César, 1894-1959.

Curso superior de historia de Colombia: de conformidad con los programas oficiales vigentes sobre la materia, para cuarto año de enseñanza Media / Julio César García. (1969)

Edición: 7a. ed. **Editorial:** Bogotá: Voluntad, 1969. **Descripción física:** 342 p.: il., 22 cm.

16 García, Julio César, 1894-1959.

Curso superior de historia de Colombia: de conformidad con los programas oficiales vigentes sobre la materia, para cuarto año de enseñanza media / Julio César García. (1970)

Edición: 8a. ed. **Editorial:** [Bogotá]: Voluntad, [1970] **Descripción física:** 342 p.: il., mapas; 22 cm.

17 García, Julio César, 1894-1959.

Curso superior de historia de Colombia: de conformidad con los programas oficiales vigentes sobre la materia, para cuarto año de enseñanza media / Julio César García. (1971)

Edición: 9a. ed. **Editorial:** [Bogotá]: Voluntad, [1971]. **Descripción física:** 342 p.: il., mapas; 21 cm.

18 García, Julio César, 1894-1959.

Curso superior de historia de Colombia: de conformidad con los programas oficiales vigentes sobre la materia, para cuarto año de enseñanza media / Julio César García. (1946).

Edición: 13a. ed. **Editorial:** Bogotá: Voluntad, [s. f.]. **Descripción física:** 342 p.: il., mapas; 22 cm.

19 García, Julio César, 1894-1959.

De nuestra alma universidad: bocetos biográficos de los rectores / Julio César García. ()

Editorial: Medellín: Imp. Oficial, [s. f.]. **Descripción física:** 261 p.; 21 cm.

20 García, Julio César, 1894-1959.

Discurso sobre cooperativismo: discurso del señor Director del Liceo Antioqueño, Doctor Julio César García / Julio César García. (1943)

21 García, Julio César, 1894-1959.

Dr. José Tomás Henao / Julio César García. (1954)

22 García, Julio César, 1894-1959.

Dr. Juan B. Montoya y Flórez / Julio César García. (1937)

23 García, Julio César, 1894-1959.

Dr. Miguel M. Calle / Julio César García. (1947)

24 García, Julio César, 1894-1959.

Efemérides Rosaristas / Julio César García. (1949)

25 García, Julio César, 1894-1959.

El Bolívar de Van Loon / Julio César García. (1949)

26 García, Julio César, 1894-1959.

El colegio de San José de Marinilla / Julio César García. (1939)

27 García, Julio César, 1894-1959.

El colegio de San José de Marinilla y sus nexos con el Rosario / Julio César García. (1917)

28 García, Julio César, 1894-1959.

El movimiento antiesclavista en Colombia / Julio César García. (1951)

29 García, Julio César, 1894-1959.

El movimiento antiesclavista en Colombia / Julio César García. (1954)

30 García, Julio César, 1894-1959.

Elementos para una geografía humana de Colombia / Julio César García. (1937)

31 García, Julio César, 1894-1959.

Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés / Julio César García. (1958)

32 García, Julio César, 1894-1959.

Grados de la belleza: conceptos que se le allegan / Julio César García. (1939)

33 García, Julio César, 1894-1959.

Historia de Colombia: derrotero para un curso en el último año de bachillerato / Julio César García. (1936). Editorial: Medellín: Imp. Universidad, 1936. Descripción física: 264 p.; 22 cm.

34 García, Julio César, 1894-1959.

Historia de Colombia: derrotero para un curso en el último año de bachillerato / Julio César García. (1937). Edición: 2a. ed. Editorial: Medellín: Imp. Universidad, 1937. Descripción física: 5-365 p.: il. ; 20 cm.

35 García, Julio César, 1894-1959.

Historia de Colombia: derrotero para un curso en el último año de bachillerato / Julio César García. (1937). Editorial: Medellín: Imp. Universidad, 1937. Descripción física: 264 p.; 23 cm.

36 García, Julio César, 1894-1959.

Historia de Colombia: derrotero para un curso en el último año de bachillerato / Julio César García. (1941). Edición: 3a. ed. Editorial: Medellín: Imprenta Universidad, 1941. Descripción física: 361 p.: il. ; 22 cm.

37 García, Julio César, 1894-1959.

Historia de Colombia: respuesta oficial para el primer año de bachillerato / Julio César

García. (1953). **Edición:** 8a. ed. al día. **Editorial:** Medellín: Editorial Bedout, 1953.

Descripción física: 167 p.: il., mapas; 22 cm.

38 García, Julio César, 1894-1959.

Historia de la instrucción pública en Antioquía / Julio César García. (1924). **Editorial:**

[Medellín]: Imprenta Oficial, 1924. **Descripción física:** 456, iii p.; 23 cm.

39 García, Julio César, 1894-1959.

Homenaje a Don Santiago Pérez, uno de los fundadores de la Academia Colombiana / Julio César García. (1956)

40 García, Julio César, 1894-1959.

Homenaje al Dr. Luis Augusto Cuervo / Julio César García. (1954)

41 García, Julio César, 1894-1959.

Informe de Don Julio César García / Julio César García. (1958)

42 García, Julio César, 1894-1959.

Juan de Dios Aranzazu / Julio César García. (1945)

43 García, Julio César, 1894-1959.

La Universidad de Antioquia: 11 Dr. Joaquín Emilio Gómez, Dr. Juan N. Pontón, Antonio M. Jiménez, los jesuitas / Julio César García. (1936)

44 García, Julio César, 1894-1959.

La Universidad de Antioquia. 12- José María Facio Lince, Emeterio Ospino, Nicolás F. Villa, José Ignacio Escobar, José Cosme Zuleta y Jorge Juan Hoyos / Julio César García. (1936)

45 García, Julio César, 1894-1959.

La Universidad de Antioquia: 14- Benito Alejandro Balcázar, Antonio Mendoza y Román de Hoyos / Julio César García. (1937)

46 García, Julio César, 1894-1959.

La universidad de Antioquia: Dr. Rafael Campuzano. Don Fidel Cano / Julio César García. (1938)

47 García, Julio César, 1894-1959.

La Universidad de Antioquia: 19- Pedro Restrepo Uribe, Álvaro Restrepo Euse, Federico Alejandro Uribe, Eduardo Antonio Hoyos / Julio César García. (1938)

48 García, Julio César, 1894-1959.

La Universidad de Antioquia / Julio César García. (1939)

49 García, Julio César, 1894-1959.

La Universidad de Antioquia: 8 Dr. Francisco Antonio Obregón, Pbro. Dr. Estanislao Gómez, Timoteo Duarte, Fray Juan Antonio Pino / Julio César García. (1936)

50 García, Julio César, 1894-1959.

La Universidad de Antioquia: 9 Dr. José María Galavis Restrepo, Pbro. Dr. José María Botero, Dr. Manuel Tiberio Gómez / Julio César García. (1936)

51 García, Julio César, 1894-1959.

La universidad de Antioquia; Dr. José María Galavis, Pbro. José María Botero; Dr. Manuel Tiberio Gómez / Julio César García. (1936)

52 García, Julio César, 1894-1959.

La universidad de Antioquia; Fray Rafael de la Serna; Camilo Torres y el plan de estudios del P. La Serna; Fray Juan Cancio Botero / Julio César García. (1935)

53 García, Julio César, 1894-1959.

La Universidad de Antioquia: Primera lección del curso de Historia de Colombia en la Escuela de Filosofía y Letras / Julio César García. (1935)

54 García, Julio César, 1894-1959.

La sociedad de San Vicente de Paúl en Medellín / Julio César García. (1923)

55 García, Julio César, 1894-1959.

La Universidad de Antioquia: 15- Dr. Pedro Justo Berrio / Julio César García. (1937)

56 García, Julio César, 1894-1959.

La Universidad de Antioquia: 16- Pbro. José María Gómez Ángel / Julio César García. (1937)

57 García, Julio César, 1894-1959.

La universidad de Antioquia / Julio César García. (1939)

58 García, Julio César, 1894-1959.

La Universidad de Antioquia: [25] Don José María Escovar / Julio César García. (1940)

59 García, Julio César, 1894-1959.

La Universidad de Antioquia: bocetos biográficos de los Rectores / Julio César García. (1945)
Edición: 2a. ed. al día con nuevos documentos y datos del libro De nuestra Alma Universidad, publicado en 1924. **Editorial:** Medellín: Imprenta Universidad, 1945. **Descripción física:** 424 p.; 23 cm.

60 García, Julio César, 1894-1959.

La Universidad de Antioquia: Francisco José de Caldas / Julio César García. (1936). **Títulos Uniformes:** Cauca-Bibliografía regional.

61 García, Julio César, 1894-1959.

La Universidad de Antioquia: La génesis / Julio César García. (1935)

62 García, Julio César, 1894-1959.

La Universidad de Antioquia / Julio César García. (1935)

63 García, Julio César, 1894-1959.

Los primitivos: introducción a la prehistoria colombiana y americana y al estudio de la infancia de la humanidad / Julio César García. (1937). **Editorial:** Medellín: Imp. Universidad, 1937.

Descripción física: [7].175 p.; 18 cm.

64 García, Julio César, 1894-1959.

Los primitivos: introducción a la prehistoria colombiana y americana y al estudio de la infancia de la humanidad / Julio César García. (1938). **Editorial:** Medellín: Imp. Universidad, 1938.

Descripción física: 139 p.: il. ; 22 cm.

65 García, Julio César, 1894-1959.

Los primitivos: introducción a la prehistoria colombiana y americana y al estudio de la infancia de la humanidad / Julio César García. (1938). **Editorial:** Medellín: Imp. Universidad, 1938.

Descripción física: 139 p.: il., lams. mapas; 23 cm.

66 García, Julio César, 1894-1959.

Los primitivos: prehistoria general americana y de Colombia / Julio César García; texto adaptado al programa oficial del primer año de enseñanza media por el doctor Augusto

Montenegro. (1964). **Edición:** 3a. ed. **Editorial:** Bogotá: Ed. Voluntad, [1964]. **Descripción física:** 237 p: il.; 22 cm.

67 García, Julio César, 1894-1959.

Los primitivos: prehistoria general americana y de Colombia / Julio César García; texto adaptado al programa oficial de 1er. año de enseñanza media por el Doctor Augusto Montenegro. (1965)

Edición: 4a. ed. **Editorial:** Bogotá: Voluntad, [1965]. **Descripción física:** 253 p.: il., mapas; 22 cm.

68 García, Julio César, 1894-1959.

Los primitivos: prehistoria general americana y de Colombia / Julio César García; texto adaptado al programa oficial de 1er. año de enseñanza media por el Doctor Augusto Montenegro. (1965)

Edición: 5a. ed. **Editorial:** Bogotá: Voluntad, [1965]. **Descripción física:** 253 p.: il., mapas; 22 cm.

69 García, Julio César, 1894-1959.

Los primitivos: prehistoria general americana y de Colombia / Julio César García. (1969)

Edición: 10a. ed. **Editorial:** [Bogotá]: Ed. Voluntad, [1969]. **Descripción física:** 285 p.: il. [parte col.], mapas.

70 García, Julio César, 1894-1959.

Los primitivos: prehistoria general americana y de Colombia; texto adaptado al programa oficial vigente para el primer año de enseñanza media / Julio César García. (1967). **Edición:** 7a. ed.

Editorial: Bogotá: Voluntad, [1967]. **Descripción física:** 285 p.: il. [parte col.], mapas; 22 cm.

71 García, Julio César, 1894-1959.

Los primitivos: prehistoria general americana y de Colombia; texto adaptado al programa oficial

vigente para el primer año de enseñanza media / Julio César García. (1968). **Edición:** 9a. ed. **Editorial:** [Bogotá]: Voluntad, [1968]. **Descripción física:** 285 p.: il. [parte col], mapas; 22 cm.

72 García, Julio César, 1894-1959.

Los primitivos: prehistoria general americana y de Colombia; texto adaptado al programa oficial vigente para el primer año de enseñanza media / Julio César García. (1970). **Edición:** 11a. ed. **Editorial:** [Bogotá]: Ed. Voluntad, [1970]. **Descripción física:** 285 p.: il. [parte col.], mapas; 21 cm.

73 García, Julio César, 1894-1959.

Los primitivos: prehistoria general americana y de Colombia; texto adaptado al programa oficial vigente para el primer año de enseñanza media / Julio César García. **Edición:** 15a. ed. **Editorial:** [Bogotá]: Voluntad, [s. f.]. **Descripción física:** 285 p.: il. [parte col.], mapas; 21 cm.

74 García, Julio César, 1894-1959.

Los primitivos: prehistoria general americana y de Colombia; texto adaptado para el 1er. año de enseñanza media / Julio César García. (1986). **Edición:** 6a. ed. **Editorial:** Bogotá: Ed. Voluntad, [1966]. **Descripción física:** 285 p.: il. [Col.], [1966].

75 García, Julio César, 1894-1959.

Los primitivos: prehistoria general americana y de Colombia; texto adaptado para el primer año de enseñanza media / Julio César García. (1971). **Edición:** 12a. ed. **Editorial:** [Bogotá]: Ed. Voluntad, [1971]. **Descripción física:** 285 p.: il., [parte col.], mapas; 21 cm.

76 García, Julio César, 1894-1959.

María a través de nuestra historia / Julio César García. (1919)

77 García, Julio César, 1894-1959.

María en la historia de Antioquia / Julio César García. (1959)

78 García, Julio César, 1894-1959.

Monseñor R. M. Carrasquilla, a la luz de sus escritos y oraciones / Julio César García. (1900) **Editorial:** Medellín: Talleres de Colombia, [1900?]. **Descripción física:** 163 p.; 16 cm.

79 García, Julio César, 1894-1959.

Monseñor Rafael María Carrasquilla / Julio César García. (1958)

80 García, Julio César, 1894-1959.

Monseñor R. M. Carrasquilla, a la luz de sus escritos y oraciones: 1857-1930 / Julio César García. (1900). **Editorial:** Medellín: Talleres de Colombia, [19--]. **Descripción física:** 163 p.; 20 cm.

81 García, Julio César, 1894-1959.

Otros refranes y modismos colombianos / Julio César García. (1951).

82 García, Julio César, 1894-1959.

Presencia de Bolívar en Bogotá / Julio César García. (1958)

83 García, Julio César, 1894-1959.

Presencia de Bolívar en Bogotá / Julio César García. (1957)

84 García, Julio César, 1894-1959.

Refranes del Quijote que se oyen entre nosotros / Julio César García. (1950)

Editorial: Medellín: Universidad de Antioquia, 1950. **Descripción física:** 9 p.; 23 cm.

85 García, Julio César, 1894-1959.

Santander y la educación: el plan de estudios / Julio César García. (1940)

Títulos Uniformes: Norte de Santander-Bibliografía regional.

86 García, Julio César, 1894-1959.

Semblanza y vida armónica de Ricardo Carrasquilla / Julio César García. (1927)

Editorial: Medellín: Tip. Calderón, 1927. **Descripción física:** 28 p.; 20 cm.

87 García, Julio César, 1894-1959.

Vida universitaria: homenaje a Germán Henao / Julio César García. (1941)

88 García, Julio César, 1894-1959.

Vida universitaria: La Universidad de Antioquia en 1935 / Julio César García. (1936)

89 García, Julio César, 1894-1959.

Ante el cadáver del doctor Clodomiro Ramírez / Julio César García. (1940)

90 García, Julio César, 1894-1959.

Baldomero Sanín Cano / Julio César García. (1945)

91 García, Julio César, 1894-1959.

La Universidad de Antioquia: 10 José María Vélez Mateus, Dr. Mariano Ospina Rodríguez / Julio César García. (1936)

92 García, Julio César, 1894-1959.

Notas: la Universidad de Antioquia y el doctor Francisco A. Uribe Mejía / Julio César García. (1945)

93 García, Julio César, 1894-1959.

Santander o el justo medio / Julio César García. (1940)

94 García, Julio César, 1894-1959.

Universidad de Antioquia: Dr. José Félix de Restrepo / Julio César García. (1935)

95 García, Julio César, 1894-1959.

La sociedad de San Vicente de Paúl en Medellín / Julio César García. (1923)

Anexo 3. Entrevista al Doctor José Galat N

La obra de un intelectual como JCGV no murió ese 15 de junio de 1959, sigue siendo “La obra de unos cuantos abanderados del ideal que se “embarcaron en dos leños y construyeron su navío en alta mar”, es por eso que no se termina esta investigación sin preguntarle a quien hoy está al frente de los destinos de la Universidad la Gran Colombia y conoció la faceta humana y pedagógica del fundador.

En reconocimiento y gratitud se comparte la siguiente entrevista realizada por el Padre Juan Guillermo García A. En La Finca la Capilla (Cachipay) de la Central de Juventudes el 8 de diciembre de 2015.

Doctor José Galat N JGN

Padre Juan Guillermo JGG.

PJG. Estamos con el Dr. José Galat, Rector de la Universidad la Gran Colombia durante 35 años y ahora Presidente de la Universidad. Tuvo la fortuna de haber conocido de cerca a Julio César García personaje que estamos buscando ahora en los espacios y en las personas que lo conocieron.

PJG. Desde La Capilla compartimos estos minuticos sobre Julio César García y la experiencia que tuviste con él

JGN. Pues tengo un recuerdo muy grato de Julio César y creo que él ha estado muy presente en la universidad todo el tiempo; en las duras y en las maduras; que el espíritu de él no nos ha abandonado. Bueno yo tengo una muy buena imagen de J.C, cuando lo conocía yo tendría... Yo estaba en cuarto o quinto año de Derecho de la Universidad Nacional de Colombia. Lo conocí a él y vi en el la estampa de un maestro, un maestro lleno de bondad, de sabiduría y de una especial virtud para conducir la gente y para hablar con la gente.

Ese maestro me llamo para que yo fuera profesor de la Universidad, en esa época no había tantos requisitos, ni tantas vainas como ahora. Y me dijo: “yo quiero que usted me dicte la Cátedra de Historia Socio-Económica de Colombia” y le dije: “Dr. Usted sabe a quién le está diciendo eso, yo no tengo los méritos ni los conocimientos” y él dijo: “yo sé que usted puede, y yo quiero que usted me dicte esa cátedra”. Bueno, eso me obligó a exigirme muchísimo, muchísimo, día y noche, estudiando y leyendo y meditando y preguntando para poder hacer la cátedra y me encargué de ella y la acepté, bueno y creo que me esmeré mucho y el me felicitó porque yo le cumplí pues lo suficiente siendo estudiante todavía de la Universidad Nacional, imagínese...

Tengo el mejor recuerdo de él, de su bondad, de su nobleza, de su bionomía y era un hombre suave en sus maneras a su modo de ser nos conducía con gentileza, con almíbar diría yo, sin llegar a ser melcochudo, pero con almíbar suave a la gente, era el don de gentes que el tenía extraordinario. Bueno y yo sentí mucho después la muerte de él que en parte se debió a las infamias con que las personas que había llamado para que le colaboraran en la fundación de la Universidad, algunas de ellas resultaron traidores, resultaron ingratos, haciéndole inculpaciones inaceptables. Bueno yo dije esto es lo mismo que Jesús que también lo traicionaron muchos de sus amigos, pero la herencia de él queda. Él pensó siempre con amor por los pobres y los necesitados. Y quiso que esa Universidad fuera la oportunidad de ascenso vertical en la sociedad para jóvenes de clase popular y de clase media que hasta ese momento prácticamente tenían cerradas las oportunidades de trabajo, de estudio. El las abrió. Es decir, el alma noble de él, llena de amor, buscó la manera de darle respuesta a esos anhelos de las clases populares y eso

yo quiero destacarlo y siempre lo he destacado al hablar de él con cariño y del espíritu fundacional que él puso en la Universidad.

PJG. José, el carisma de maestro ¿Tienes alguna referencia?

JGN. Bueno, yo siempre lo que le oía decir a él era con sabiduría y continuo en todas las cosas, veía que sí era realmente un maestro y no se imponía, buscaba que los otros se desarrollaran, que los otros, casi teocráticamente, que del alma de los otros saliera o comenzaran a salir las verdades.

PJG. Lo han calificado algunas personas, como un papá.

JGN. Era un papá, era un papá, un papá... no paternalista; ojo, respetuoso de sus hijos y quería que se desarrollaran sus hijos y tuvieran su autonomía, pero respetuoso de ellos, hermoso.

PJG. Es como... quiero de pronto proponer el estilo de pedagogía de la paternidad.

JGN. Sí, la paternidad bien entendida es eso. La paternidad bien entendida tiende a hacer que el otro sea incluso igual o superior que uno y eso buscaba sin envidias desarrollar a la gente en todo sentido, no solamente intelectual; también espiritual y moral, era un verdadero educador y quería el desarrollo integral de la gente.

PJG. ¿Un modelo para los de hoy?

JGN. Pues claro, porque los de hoy piensan únicamente en la parte intelectual, pero olvidan que el hombre tiene una dimensión espiritual, una dimensión moral. Quizá aceptan la dimensión moral y la intelectual, pero niegan la espiritual. O sea, Dios no cuenta para ellos porque no conocen la experiencia.

PJG. ¿En la Universidad la Gran Colombia, pasémonos al presente, el centro de ética y la pastoral contribuirían a hacer algo de lo que él hizo?

JGN. Sí, más o menos; él no lo hizo exactamente, pero era el espíritu de él, entonces interpretando el espíritu de una persona que quería formar integralmente a la gente, por eso yo resolví hacer el programa de ética y humanidades. Vuelvo a decir, está la parte intelectual, científica, académica y está la parte moral, la buena conducción de la gente ante los demás, pero todo eso si falta la otra dimensión, la dimensión divina y espiritual pues a la larga eso no se sostiene, eso se derrumba por eso dijimos, vamos a crear el programa de ética y humanidades que va a darle la consistencia formidable a las otras dos y va hacer integral la formación de las personas; no únicamente una formación mutilada porque en el fondo las dos dimensiones anteriores sin la espiritual es mutilar la persona en el fondo.

PJG. José, entonces, para los profesores de hoy y para los jóvenes que puedan escuchar esta grabación ¿Qué recomendación tendrías tú?

JGN. Que miren que precisamente la integralidad es la garantía del desarrollo verdadero de la persona. Hacer mutilaciones, hacer reduccionismos es precisamente empobrecer a la gente y en el fondo lesionar su dignidad. La dignidad de la persona humana consiste en que la consideremos en toda su plenitud y en todas sus dimensiones y que a todas las atendamos y todas las podamos desarrollar en armonía.

PJG. Muchas gracias José por este momento y ese testimonio

JGN. Pues ha sido un placer estar contigo y poder dar el testimonio de un hombre tan grande que sigue siendo y que quiera Dios que siga siendo el espíritu de la universidad.

PJG. Gracias.